

Venezuela: esperanza de la humanidad

Paula Klachko

Venezuela: esperanza de la humanidad

Paula Klachko

Ediciones MinCI

Ministerio del Poder Popular para
la Comunicación e Información

Final Bulevar Panteón, Torre Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación e Información

Parroquia Altagracia, Caracas-Venezuela.

Teléfonos (0212) 8028314-8028315 - Rif: G-20003090-9

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Delcy Eloína Rodríguez

Vicepresidenta de la República Bolivariana de Venezuela

Jorge Rodríguez

Viceministro Sectorial de Comunicación y Cultura (E)

Luis Lira

1er. Viceministro de Comunicación e Información

Estela Ríos

Viceministra de Planificación y Estrategía Comunicacional

Isbemar Jiménez

Viceministra de Gestión Comunicacional

Mardi Medina

Viceministra de Soporte de Plataforma Comunicacional

Kelvin Malavé

Director General de Producción de Contenidos

Saira Arias Díaz

Directora de Publicaciones

Corrección de textos. *Luisana Castro, Numairys Gómez*

Depósito Legal: Digital: DC2019001899

República Bolivariana de Venezuela

Noviembre, 2019

ÍNDICE

La batalla estratégica de nuestro tiempo: La defensa de la Revolución Bolivariana de Venezuela	6
La integración de Nuestra América: elementos para un análisis provisorio	49
La Revolución Bolivariana, al acecho imperial	78
Nuestra América: ¿De dónde venimos y hacia dónde vamos?	90
Marx en Venezuela, y el FMI en la Argentina	120
“La lucha de clases en Nuestra América: Venezuela en el ojo de la tormenta”	130
Elecciones en Venezuela. Una victoria estratégica para Venezuela, y para América Latina. Balance y desafíos	160

PRESENTACIÓN

Venezuela: esperanza de la humanidad es una compilación de 9 artículos de la autoría de Paula Klachko, quien nos propone aportar a la revalorización histórica de la revolución bolivariana, pero no mediante un inventario de los múltiples avances en la calidad de vida política, económica, social y cultural del pueblo, que ya es una realidad conocida aunque se intente tapar, sino aportando elementos para el debate, mirándonos al espejo de un futuro probable si derrotaran la revolución colocando como ejemplo el caso de Argentina – ya en puertas de un cambio – que está padeciendo las acciones de la restauración neoliberal que pretende la desestructuración y destrucción de los cambios revolucionarios que se han gestado como vanguardia de la nueva emancipación nuestroamericana. Por eso, hoy cuando estamos o nos acercamos a los bicentenarios de las declaraciones de la independencia del imperio español, todos los venezolanos y latinoamericano debemos hacernos más conscientes del valor histórico del proceso bolivariano, como un real avance hacia la segunda independencia, como vanguardia de una nueva ola histórica de independencia respecto del imperialismo de nuestro tiempo. En esta compilación que ofrece Ediciones Minci se abordan temas como: *La batalla estratégica de nuestro tiempo: La defensa de la Revolución Bolivariana de Venezuela*, *La ofen-*

siva imperialista y el ciclo progresista de Nuestra América, así como Elecciones en Venezuela. Una victoria estratégica para Venezuela, y para América Latina. Balance y desafíos, escenarios donde Klachko, analiza la resistencia neoliberalista y todo el proceso de lucha de las fuerzas populares, por los que ha pasado la revolución bolivariana.

**La batalla estratégica de nuestro tiempo:
La defensa de la Revolución Bolivariana
de Venezuela**

Tal como hacemos referencia en el título de nuestro artículo, consideramos que la batalla ideológica y política estratégica de nuestro tiempo y territorio social, rondando el bicentenario de las declaraciones de la independencia, es la (re)valorización histórica del proceso revolucionario bolivariano en Venezuela. Es allí donde se libra la principal lucha contra la restauración neoliberal, que pretende la desestructuración y destrucción de los cambios revolucionarios que se han gestado como vanguardia de la nueva emancipación nuestroamericana.

Dicha revolución popular constituye -como no podría ser de otra manera para ser una genuina revolución- un proceso vivo, apasionado, contradictorio, con avances, retrocesos, ambigüedades que propician el aprendizaje tumultuoso, de quienes son protagonistas y hacedores de su historia y ya no meros receptores pasivos y víctimas de las decisiones de las élites que vivían cómodamente de un capitalismo parasitario basado en la renta petrolera.

Un pueblo y un gobierno revolucionario, que deben consolidar su hegemonía para poder derrotar a sus enemigos de clase de adentro y de afuera, y que por ello necesitan de toda la solidaridad de los pueblos y de lxs intelectuales orgánicos de las causas populares, más aún de quienes habitamos fuera de ese territorio revolucionario y que debemos confrontar con esa guerra de cuarta generación que nos libran en todos los terrenos y frentes¹ .

1- Aquí queremos dejar sentado que si pretendemos utilizar el lenguaje para acercarnos

En este artículo nos proponemos aportar a la revalorización histórica de la revolución bolivariana, pero no mediante un inventario de los múltiples avances en la calidad de vida política, económica, social y cultural del pueblo, que ya es una realidad conocida aunque se intente tapar (tarea inútil, pues no se puede tapar el sol con la mano), sino aportando elementos para el debate, mirándonos al espejo de un futuro probable si derrotaran la revolución: lo que estamos padeciendo en la Argentina, de la mano de la restauración neoliberal. Si tenemos en cuenta que en la Argentina, gobernada por el kirchnerismo no se llevaron a cabo cambios revolucionarios sino políticas con aspectos progresistas que redundaron en una mejor calidad de vida para el pueblo, con avances y limitaciones, y aun así el nuevo gobierno de la “*ceocracia*” va destruyendo uno a uno todos esos logros, es seguro que el ensañamiento en desandar las conquistas revolucionarias en Venezuela, sería mucho más violento y revanchista.

Para ello reflexionaremos en torno a dos grandes dimensiones:

- 1- El campo de las relaciones de fuerza política, la lucha política, la construcción de poder popular y el estado.
- 2- La lucha ideológica.

a expresar, comprender, transmitir, explicar la realidad, ésta es la de la lucha de clases, y la guerra más oculta o mas manifiesta que ella implica, y no aquel lenguaje suavizado que incluso utilizan muchos intelectuales que se dicen de izquierda.

INTRODUCCIÓN

Partimos de establecer la necesidad de la autocrítica para ejercer la autovaloración histórica. Entre el activismo popular e intelectual de las izquierdas latinoamericanas comprometidas y protagonistas de los procesos de cambios progresistas de principio del milenio existe un consenso de que hace falta más autocrítica. Sin embargo, esa necesidad se inscribe en una delgada línea no exenta de paradoja: entre la imprescindible autocrítica y crítica para rectificar a tiempo y la necesidad también imperiosa de no “dar de comer” al enemigo. Este problema no lo tiene la ultraizquierda que se sitúa o situó por fuera de los gobiernos progresistas y de izquierda, y que muchas veces “han dado de comer” a la derecha. Tampoco sirve tanto rasgarnos las vestimentas por la falta de autocrítica después de las derrotas: momento en que somos mas dados a la autocrítica y a ver los errores, cuando ya los errores quedan plasmados por esas mismas derrotas.

Esta necesidad de abrirnos a la autocrítica constructiva se complementa con un trabajo de valorización o revalorización permanente de lo logrado, lo avanzado, lo conquistado, que es ¡Mucho! En todos los aspectos. Mas aún los que libramos la batalla de ideas debemos recalcar que, en esta etapa de crisis capitalista, que modificó el precio de nuestros productos de exportación, el “ajuste” por menores ingresos en el Estado, en nuestros países dependientes puede realizarse hacia abajo o hacia arriba. Y esto último es lo que distingue a los

procesos de cambio revolucionarios o progresistas (ajuste hacia arriba) de los procesos de cambio contrarrevolucionarios (ajuste hacia abajo), tal como lo ilustran los casos de Venezuela y Argentina, respectivamente.

Venezuela, está pasando por duros sacrificios. Es que todas las revoluciones han pasado por enormes sacrificios, sobre todo aquellas que intentaron acabar mas abruptamente con las relaciones sociales capitalistas de producción y de dominación, en las que se refundaron las relaciones políticas, económicas y sus instituciones, con los cambios culturales que ello conlleva, y que incluyeron insurrecciones o defensas armadas del pueblo.

Se hace necesario reforzar las defensas ideológicas en las calles, un trabajo de hormiga para contribuir a revalorizar lo propio, a valorar el enorme esfuerzo revolucionario que están protagonizando con los grandes sacrificios que implica, y mostrar lo que puede pasar si cae la revolución. Lo que puede mostrar ese espejo del futuro a los venezolanos es sin duda peor que las calamidades sociales que comenzamos a padecer en Argentina, y que intentará implementar rápidamente el gobierno ilegítimo transitorio en Brasil, (despidos masivos, desocupación, crecimiento de la pobreza, tarifazos, cierre de programas sociales, criminalización de la protesta social², limitación de los derechos, etc.), pues es

2- Un informe del Observatorio del Derecho Social de la CTA autónoma indicó que de enero a junio de 2016 fueron detenidos al menos 35 dirigentes y activistas sindicales de seis provincias y registraron 24 casos de represión contra movilizaciones en nueve provincias, es decir que hubo más de un caso de desalojo violento de protestas por semana. Además han relevado múltiples causas penales y sumarios administrativos a dirigentes sindicales y activistas. Vales, Laura "El combo viene con despidos y

mucho mas lo que lxs bolivarianos avanzaron en la redistribución de la riqueza y construcción de poder popular en ese “extraordinario” ejemplo para los pueblos del mundo que por esos mismos motivos se constituyó en una “extraordinaria” amenaza al imperialismo. Así pues, la revancha clasista será violenta si llega a derrotar a la revolución. Por eso los venezolanos metidos a veces en la lucha por la supervivencia diaria quizá no puedan llegar a valorar del todo la gesta histórica antiimperialista y anticapitalista que están protagonizando.

Algo similar sucedía en la Cuba, de los 90 durante el “período especial”, en la que los agoreros del fracaso apostaban a ver cuánto tardaría en caer la revolución luego de la caída de la URSS. Algunos jóvenes militantes que llegábamos con las brigadas solidarias tratábamos de contribuir a reforzar sus propias y fuertes defensas ideológicas. Tratábamos de mostrar a cierta juventud cubana inquieta que añoraba consumir aquello que les vendían desde la propaganda capitalista, la realidad de nuestros países que en Cuba, no conocían: los pies descalzos de los niños pidiendo en las calles, familias enteras sumidas en el desamparo, en situación de calle, por ejemplo, en la Argentina, de la era menemista, la que “entraba al primer mundo”. Cuba, siguió digna y de pie, con no pocos problemas y obstáculos, y, como ya es parte del decir folclórico latinoamericano, fue el faro que alumbró las luchas y resistencias. Pero hacia fines de los 90 ya no estaría sola. Pues de la mano del co-

mandante Chávez en Venezuela, comenzó a parirse otra revolución que sería la vanguardia del cambio de época progresista en América Latina, que ensayaría caminos de salida del derrotero neoliberal.

Por eso, hoy cuando estamos o nos acercamos a los bicentenarios de las declaraciones de la independencia del imperio español, todos los venezolanos y latinoamericanos debemos hacernos más conscientes del valor histórico del proceso bolivariano, como un real avance hacia la segunda independencia, como vanguardia de una nueva ola histórica de independencia respecto del imperialismo de nuestro tiempo.

1- LA LUCHA POLÍTICA, LA CONSTRUCCIÓN DE PODER POPULAR Y EL ESTADO

Comencemos por abordar los conceptos de Estado, aparato estatal, gobierno y poder político, que apuntan a diferentes momentos y cristalizaciones de las relaciones de fuerza y de poder, es decir, no significan lo mismo aunque muchas veces se los utilice indistintamente.

Lejos de la imagen cosificada, el estado es una relación social de poder -o múltiples relaciones sociales de poder- es la expresión política de la lucha de clases, no es una maquinaria. Expresa al conjunto de las relaciones de fuerzas sociales, políticas y militares que cristaliza en el ordenamiento social vigente, del cual el aparato estatal es una manifestación, un órgano que refleja esa situación de poder centralizando y organizando la violencia y la legitimidad. Poder político refiere a esta

acepción de Estado. Mientras que gobierno remite a la fuerza social política que comanda coyunturalmente el aparato del Estado, y en tal sentido puede poseer mayores o menores cuotas de poder real observable en las políticas que diseña y ejecuta.

El Estado y el aparato del estado, pueden ser relativamente autónomos de las fracciones burguesas en particular, pero no de los intereses históricos de la burguesía en su conjunto. A menos que se trate de un proceso revolucionario que instaure otra clase dominante y modifique las características del Estado, y, entonces, se trataría de la transición hacia otro tipo de Estado orgánico, a otra clase social o al pueblo, como es el caso de la República Bolivariana de Venezuela.

Si bien desde el punto de vista teórico podemos distinguir entre poder, estado, aparato de estado y gobierno, como conceptos e instancias que se entrecruzan en un escenario de correlación de fuerzas, en el caso de la Argentina, actual coinciden en este momento histórico concreto determinados los cuatro elementos. La fracción de la burguesía más concentrada que ahora ocupa el gobierno nacional tiene realmente el poder en el sentido del manejo real de los principales resortes y soportes del poder social económico cultural, mediático y político. Controlando las principales instancias del poder de la sociedad civil y de la sociedad política.

Controlan el gobierno, el aparato de estado y sus cajas, los bancos públicos y privados, las usinas culturales y mediáticas públicas y privadas, el gobierno y los tres poderes públicos republicanos (lograron hacerlo incluso

con el poder legislativo donde no tienen mayoría, y sin embargo impusieron, por ejemplo, la ley de pago a los fondos buitres, y en el caso de otra ley “anti-despidos” aprobada en el congreso luego fue vetada por un decreto presidencial), las principales empresas de las diversas ramas de la industria incluido por supuesto la explotación y renta de la tierra que es una rama de la industria. Como si esto fuera poco, cuentan con el total apoyo imperialista. En este sentido los grados de avance en la acumulación de fuerzas del campo del pueblo logrados en el período anterior cuentan con muchas condiciones para decaer en la correlación de fuerzas, no solo en el campo de las relaciones político-institucionales, sino en todos los aspectos, pasando a tener que desplegar una lucha defensiva.

En Venezuela, podríamos pensar que con la Revolución Bolivariana, si bien no se logra acaparar el control de todas las relaciones de poder, mediante el acceso al gobierno y a los aparatos de estado, se logra apuntalar en buena medida (aunque insuficiente por obstáculos y boicot externos que potencian los errores propios y nos ponen frecuentemente a la defensiva) el proceso de construcción de poder popular, sobre todo con las Comunas, Consejos Comunales y Bases de Misiones Socialistas, al tiempo que el manejo de buena parte del aparato del estado logró arañar y corroer el poder de las oligarquías que tuvieron que pasar a la defensiva, intentando pasar a la ofensiva en numerosas ocasiones, lográndolo con envión a partir de la muerte del Comandante Chávez, y más aún a partir de los

resultados electorales parlamentarios de diciembre de 2016, que modificaron la correlación de fuerzas políticas-institucionales.

De esa manera, en Venezuela, existió y existe un desarrollo de la construcción de poder popular desde arriba y desde abajo³, sostenido por la presencia de los elementos que clásicamente se han considerado necesarios para hablar de la construcción de grados de poder popular, como grados de control territorial, militar, cultural y económico⁴, y creciente decisión y protagonismo de las masas populares en los asuntos públicos locales, regionales y nacionales. A las que se agregan las posturas soberanas frente al mundo y al imperialismo.

Por ello, amén de cierto desgaste producido por la agotadora situación económica, existe una base revolucionaria decidida a defender la revolución por los medios que sean necesarios, acompañada en dicha convicción por la dirigencia de la revolución que hoy ocupa el gobierno del Estado, y la porción mayoritaria de los cuerpos militares.

Hoy en un contexto de obturación creciente de los canales de desarrollo pacíficos de los cambios progresistas y revolucionarios en nuestra región, intentan arrinconar a Venezuela, y llevarla a la guerra civil abierta frente a lo cual el heterogéneo frente chavista se mues-

3- Tomamos de Lenin los conceptos de lucha desde arriba y lucha desde abajo, véase Lenin (1975) "Dos Tácticas de la socialdemocracia rusa" en Obras escogidas en doce tomos, t. III, (Moscú: Editorial Progreso)

4- Véase Santucho, Mario Roberto (1974) Poder burgués y poder revolucionario (Argentina: Ediciones El Combatiente)

tra con la firme voluntad y disposición al combate para defender a la revolución.

Sin embargo, es importante debatir con cierto basismo que desestima la importancia estratégica de defender y mantener el mando de esa “trinchera más avanzada de la sociedad civil”⁵ que es el Estado y sus aparatos de monopolio del mando social. La revolución es el pueblo revolucionario y es el gobierno revolucionario del pueblo. Son las dos caras de la misma moneda.

La derecha en sus diversas facciones y partidos políticos (en sentido restringido según Gramsci, que después analizaremos), es capaz de disputarse a muerte los hilos del poder de la sociedad burguesa, pero estando en la oposición es más fácil unificar sus intereses contra su enemigo común: el pueblo en revolución y en el gobierno del Estado. El Estado Mayor Conjunto de esas fracciones burguesas, ya no es la oligarquía mantuana indignada por la rebaja de sus privilegios y status, sino el imperialismo mismo, con todos sus recursos. Entonces vemos a toda la caterva de referentes de la derecha mundial, de nuestros históricos patrones de la vieja Europa, y sus lacayos de estas tierras aunarse en un canto de sirenas de defensa a la fosilizada democracia occidental, cristiana y burguesa, tal como reaccionaron con la Cuba revolucionaria, cuando la echaban de la OEA, y utilizaban toda clase de excusas para comenzar con

5- Como define Gramsci al Estado en las sociedades capitalistas avanzadas. Gramsci, Antonio (1997) *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno* (Buenos Aires. Nueva Visión)

el bloqueo como reacción a las dignas expropiaciones revolucionarias.

En este sentido, frente a la creciente unificación de nuestros enemigos debemos valorar la estratégica necesidad de que nuestro Estado Mayor Conjunto, conserve la posición de mando del Estado y de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas (FANB). Al tiempo que, por supuesto despliega la construcción de poder popular y la lucha en todos los terrenos. Los distintos referentes y dirigentes revolucionarios actuales son conscientes de la necesidad -otra vez tomando a Gramsci- de la combinación de la guerra de movimientos y de posiciones⁶.

En aquellas experiencias que se han puesto a la vanguardia del cambio de época progresista en América Latina, se debate incesantemente acerca del carácter de los Estados, en construcción. En ese sentido se hace referencia a Estados, de transición hacia lo que configura a un horizonte lejano: el socialismo. Socialismo, del cual se van constituyendo trazas, caminos, experiencias que no tiñen todavía al conjunto del orden social, sino que se constituyen por dentro del capitalismo propio de nuestros países dependientes. Con justicia en Venezuela, se señala el pasaje del Estado de derecho (clásico Estado burgués que emerge como modelo a seguir a partir de la Revolución Francesa que reconoce en el centro a

6- Véase por ejemplo Álvaro García Linera (2015) "El proceso boliviano en clave regional" en II Encuentro Latinoamericano Progresista, Quito, septiembre. Consideramos a este compañero, además de referente político revolucionario, el referente intelectual revolucionario por excelencia de este ciclo histórico en Nuestra América.

los derechos políticos del ciudadano-individuo⁷), a un Estado de Derecho y Justicia, figura a través de la cual se entronizan además de los derechos políticos, los derechos sociales, culturales y económicos del soberano: el pueblo. Con lo que se cristaliza en los nuevos textos constitucionales la fenomenal ampliación de la ciudadanía en términos políticos, sociales, culturales y económicos. Más aún en aquellos procesos, como el boliviano o el ecuatoriano, que institucionalizan el “Vivir bien”.

Pero además en Venezuela crece, fomentado por el gobierno revolucionario y hecho carne desde la base revolucionaria, un Estado paralelo: el Estado Comunal, que se constituye en el legado político más contundente del Comandante Chávez, antes de morir, como lo dejara plasmado en los dos documentos más relevantes: “Golpe de timón” y el “Segundo Plan de la Patria”: “Comuna o nada”.

En la actualidad (julio 2016) existen 1.567 Comunas que agrupan a 46.118 Consejos Comunales según el contador de comunas que publica el Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales⁸. No sin numerosos obstáculos y sacrificios (como en toda revolución) crecen las experiencias organizadas en comunas, muchas veces en oposición a partes del aparato de Estado formal, que obstaculiza el desarrollo del

⁷ Véase al respecto el minucioso análisis filosófico-jurídico-político que realiza Karl Marx en “La cuestión judía” varias ediciones.

⁸ Se puede visitar en <http://consulta.mpcomunas.gob.ve/index.php>. Estos números fueron obtenidos en la entrada a la página del 5 de julio de 2016, pero son modificados permanentemente a medida que crece la cantidad de comunas y consejos comunales.

Estado Comunal, al tiempo que es apoyado firmemente también por el Estado Revolucionario, ese “Leviatán a contramano” como graficó Miguel Mazzeo ⁹. Cuentan para ello con el Ministerio del Poder Popular para las Comunas, y los Movimientos Sociales, y con el Consejo Presidencial de Gobierno Popular con las Comunas. Experiencias que afuera de Venezuela, no se conocen más que por los círculos militantes, que no se difunden, pero son numerosas, estratégicas y constituyen el desafío político más importante a las relaciones políticas burguesas dominantes, que incluyen e integran la gestión comunal de proyectos productivos además de los asuntos públicos de las comunas ¹⁰.

Como queda de manifiesto en el maravilloso documento “Ideas fuerza para el debate” del Consejo Presidencial de Gobierno Popular con las Comunas, que constituye una verdadera guía abierta para debatir y construir el socialismo:

“Todo esto es el germen para un nuevo modo de vida que rompe con las relaciones sociales de dominación que nos ha impuesto el orden hegemónico del capital, un nuevo modo de vida que ocurre en la Comuna y que progresivamente debe ir expandiéndose por todo el país para configurar una forma de vida sin explotados ni explotadas, sin la depredación de la naturaleza, sin la reproducción de relaciones de dominación patriarcal,

⁹ Mazzeo, Miguel (2014) “Desde adentro, desde abajo”, prólogo a Teruggi, Marco (2015) Lo que Chávez sembró. Testimonios desde el socialismo comunal (Bs. As.: Ed. Sudestada).

¹⁰ Para conocer el tema en profundidad, véase Teruggi, M. Op. Cit.

capitalista ni colonialista”¹¹ .

Nuestro principal intelectual revolucionario actual latinoamericano, el vicepresidente boliviano Álvaro García Linera, ha afirmado y explicado numerosas veces que es en el trabajo asociativo y cooperativo donde se encuentran los gérmenes de socialismo¹² .

Es entonces en la praxis concreta y teórica de las experiencias comunales que se construye la revolución en relación dialéctica, aunque no sin obstáculos, y con el apoyo e impulso del gobierno revolucionario.

El Estado Comunal, es el destino, la meta, del “atajo” que tomó el comandante Chávez, mediante las Misiones Sociales y Socialistas, para no quedar atado al viejo, burgués y burocrático aparato de Estado y su red institucional, que en los marcos de un proceso revolucionario pacífico no puede dar por tierra abruptamente con las instituciones heredadas sino que debe atenerse a transformarlas desde adentro y con leyes, como por ejemplo la Ley Orgánica de Comunas. Además un Estado de Derecho y de Justicia, es un Estado, que se agranda, se hace más presente, necesita más cuadros, funcionarios, empleados para atender más necesidades¹³ y no

11 Disponible en <http://www.mpcomunas.gob.ve/wp-content/uploads/2014/07/Ideas-Fuerza-para-el-debate.-Consejo-Presidencial-de-Gobierno-Popular-con-las-Comunas.pdf>

12 Por ejemplo en García Linera, A. “Restauración conservadora y nuevas resistencias en Latinoamérica”, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 27 de mayo de 2016, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=o2z6vS5vH3E>

13 Constituye todo un desafío la formación de cuadros técnicos que reemplacen a los viejos (no en el sentido etario sino ideológico) y viciados, preñados de corrupción como no puede ser de otra manera en el capitalismo. Sin embargo ello lleva años. Las nuevas universidades más accesibles al pueblo, muestran importantes avances en

se tiene -como en su contracara: los estados neoliberales o “CEOcráticos” como el de Argentina- la política de despedir trabajadores.

Este es el sinuoso camino plagado de obstáculos y contradicciones que se transita hacia un Estado Socialista. Por lo tanto el proceso histórico político en Venezuela, no es reformista, es revolucionario. No se orienta al capitalismo renano como horizonte tal como lo planteó y plantea el posibilismo, sino que en la transición se va gestando la semilla de poder político, cultural y económico en las propias entrañas del monstruo capitalista.

Al mismo tiempo que en Venezuela, se consolidaba, para luego llegar al gobierno, la semilla revolucionaria con Hugo Chávez, a fines de los 90 en la Argentina, se conformaba una fuerza partidaria, el Frente para un País Solidario (Frepaso), que canalizó electoralmente a buena parte de las expectativas de cambio que venían creciendo de la mano de la resistencia popular a las consecuencias de las políticas de ajuste neoliberal, pero que justamente quedó atrapada en el posibilismo, sobre todo al plasmar la alianza con la Unión Cívica Radical (UCR), conducida por los sectores mas neoliberales de este tradicional partido. Una vez en el gobierno, en 1999, con Fernando de La Rúa, como presidente y el mismo ministro de economía del gobierno menemista,

ese camino, que sin embargo es mucho más lento que la autopista de gran velocidad que demandan los tiempos políticos. La captura de cuadros revolucionarios de distintos frentes de masas para la administración estatal y el encuadramiento de las actividades militantes en programas estatales que necesitan del despliegue burocrático, succionan cuadros políticos formados de las bases, que muchas veces no son sencillos de reemplazar

Domingo Cavallo, coronaron la quiebra del país y la ruina de amplias capas del pueblo con la continuidad de esas políticas neoliberales que no cuestionaban, sino que pretendían implementarlas sin corrupción, como si tal cosa fuera posible.

Más tarde, en 2003, ya hundidos en la crisis de hegemonía, tampoco el kirchnerismo, se dispuso como horizonte salir del capitalismo, pero sí planteó serios desafíos que de ser adoptados en su plenitud pondrían obstáculos al afán desenfrenado de acumulación de las fracciones más concentradas del capital.

Históricamente los intentos de capitalismo más redistributivo o de bienestar han seguido el mismo derrotero: son “tolerados” por las oligarquías mientras sirven para recomponer la tasa de ganancia, reacomodan las fuerzas productivas (incluyendo destrucción) en favor de una nueva ola de acumulación de capital más concentrado, y recomponen, de paso, la legitimidad política del sistema. En ese camino se favorecen los pueblos en la relación de fuerzas con las clases dominantes más concentradas, por eso hay que apoyar esos procesos progresistas con todas las fuerzas, pues generan muchísimas mejores condiciones del terreno y fortalecen a la clase obrera y al pueblo, siempre y cuando estén acompañadas de formación política masiva (que es lo que se viene observando como autocrítica actual que falta o faltó al menos en la cantidad o masividad necesaria en las distintas experiencias tanto progresistas como revolucionarias). Sin embargo, una vez consolidada la recomposición política y económica y se evidencia al-

guna limitación en la evolución de la tasa de ganancia, los procesos políticos progresistas, aun los que no sacan los pies del plato capitalista, son fuertemente boicoteados por las élites económicas mediante diversas tácticas y estrategias acordes a la coyuntura: ayer los golpes militares directos, hoy los golpes blandos, y la guerra de amplio (o todo) espectro de IV Generación ¹⁴ .

Ejemplos históricos de intentos de formas capitalistas más democráticas, redistributivas y soberanas que luego son boicoteados, desgastados moral y materialmente para luego interrumpirlos violentamente, hubo muchos en el mundo y en nuestra región en particular, como el gobierno de Juan D. Perón en Argentina, el de Jacobo Árbenz en Guatemala, el de Juan Bosch en República Dominicana, y aún más violentamente a las experiencias que intentaron ir más allá del capitalismo como la Revolución Nicaragüense, pasando por Salvador Allende en Chile. O más recientemente los golpes institucionales y no tanto, a los gobiernos progresistas de Manuel “Mel” Zelaya en Honduras, Fernando Lugo en Paraguay, y ahorita mismo con Dilma Rousseff en Brasil, entre otros, alcanzan para afirmar que nuestras clases dominantes aliadas históricamente a los imperialismos capitalistas sólo coyunturalmente “permiten” ese desarrollo político-gubernamental de las fuerzas progresistas y luego apelan a los mecanismos que consideran en cada coyuntura histórica para acabar con esas experiencias.

14- Tal como aconseja el teórico liberal Gene Sharp, véase Romero, Juan (2016) “Gene Sharp, Venezuela y las operaciones psicológicas”, disponible en <http://www.aporrea.org/tiburon/a228787.html>

En las diversas experiencias, una vez clausurada esas vías de ampliación democrática que no se proponían salir del capitalismo como horizonte sino que, aún dentro del sistema, redistribuyeron la riqueza disminuyendo la desigualdad y el desamparo social, y elevaron los grados de soberanía política y económica, las alianzas políticas que expresan a las fracciones mas concentradas del poder del capital apelando a operaciones de desgaste ejecutadas por el vitalicio poder judicial, y al soporte cotidiano y omnipresente de los monopolios de la comunicación a su servicio, retoman los mandos del estado desde donde avanzan en la destrucción una por una de todas las conquistas populares, tal como está sucediendo ahora en la Argentina.

Así las fuerzas conservadoras o restauradoras asociadas al imperialismo intentan retomar esa maniobra histórica de ofensiva por las buenas o por las malas, apuntando y obteniendo más éxito en su recuperación reaccionaria de los mandos del estado y los gobiernos en aquellos países que formaron parte del segundo anillo progresista (en Sudamérica: sobre todo Argentina y Brasil y en menor medida Uruguay), que jugaban un rol estratégico de colchón y contención antiimperialista de protección a los procesos revolucionarios que conforman el *primer anillo*: Venezuela, Bolivia y Ecuador ¹⁵ .

Retomando el caso de Venezuela, allí el proceso revolucionario va cabalgando entre el Estado de Derecho

1.5- Así lo hemos denominado junto a Katu Arkonada en un libro que se encuentra en prensa para su edición en Cuba: Desde Abajo. Desde Arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina.

y Justicia y el Estado Comunal, al tiempo que se libra una guerra en todos los frentes y la jaula de hierro de la burocracia corrupta capitalista no deja de poner trampas y obstáculos en todos y todos los ámbitos de la vida política, económica, etc. De esta manera nos volvemos a preguntar aquel interrogante que se escucha y lee en muchos ámbitos de debate político: ¿Se puede construir socialismo desde adentro del monstruo capitalista y en paz? Este dilema o debate histórico ya nos lo ha contestado la propia historia de todos los procesos revolucionarios que alcanzan sus límites en tanto y en cuanto no existe revolución anticapitalista en un solo país. En cada uno de sus discursos y escritos, García Linera, lo vuelve a afirmar: “O la revolución es mundial y continental o es caricatura de revolución”¹⁶.

Mientras tanto en este punto de inflexión o de bifurcación – para usar palabras del vicepresidente boliviano- en Venezuela, hay disposición al combate y defensa armada de la revolución.

Si bien los procesos de cambios progresistas en democracia van siendo obturados por las derechas sociales y políticas y sus monopolios de la comunicación, son los propios gobiernos progresistas y revolucionarios los que respetan esas reglas de juego políticas hasta la exageración, son “más papistas que el papa”. Como el caso de las elecciones realizadas en Venezuela, en plena guerra económica en diciembre último, y de Dilma Rousseff en Brasil, atrapada por las redes burocráticas legales pero

16- García Linera, A. Op. Cit. Restauración conservadora ...

no legítimas. Y se hace cada vez más difícil separar los términos democracia y capitalismo, pues nos toman la delantera en la batalla por el sentido común en la que rige el sálvese quien pueda y la libertad de iniciativa individual y de mercado como motor del progreso individual y social. Sin embargo son términos no solo separados sino antagónicos: la profundización del capitalismo lleva a la clausura democrática y la profundización de la democracia lleva a la clausura del capitalismo ¹⁷ .

En la Argentina, post crisis de 2001/2, luego de casi 20 años del retorno de las formas democráticas institucionales, se retomaba con pasión el debate acerca de a qué tipo de democracia podíamos aspirar: si a la formal y fosilizada ¹⁸ o la participativa, incluyente y protagónica. Desde el “con la democracia se vive, se come, se educa” de Raúl Alfonsín (primer presidente argentino del retorno democrático de 1983), que no se pudo plasmar en la experiencia real, por las propias limitaciones

17- Atilio Borón explica que la expresión “democracia capitalista” es una expresión equívoca porque supone que en dicha forma estatal lo esencial es el componente democrático mientras que el carácter capitalista es apenas una tonalidad que modifica de modo accesorio al funcionamiento de la democracia. “Las democracias en el capitalismo contemporáneo son ‘capitalismos democráticos’, en donde lo esencial es el carácter capitalista de una formación social y su expresión política, y lo accesorio, prescindible, descartable es la democracia. Lo primero, el capitalismo, recordaba von Hayek, es una necesidad; la democracia, en cambio, es una conveniencia, siempre y cuando no altere el funcionamiento de aquel”. Borón (2000) *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica), pp. 161-164.

18- Democracia fosilizada también es una expresión del vicepresidente boliviano (en muchos de sus textos y discursos) para referirse a aquellos modos de traspaso del mando del estado para aplicar políticas neoliberales sin mas participación popular que el voto cada 4 o 6 años.

ideológicas, programáticas y políticas y por la enorme cantidad de obstáculos externos, económicos y militares, pasando por la salida neoliberal de esa crisis que llevó al capitalismo democrático a su mínima expresión, para pasar 20 años después al importante avance hacia la amplitud de la ciudadanía social, cultural, económica y política, con la experiencia del gobierno kirchnerista, que atenazada finalmente y eficazmente por la zanahoria capitalista mediática nos retrotrae hoy a la democracia vacía, de las formas por sobre los contenidos, aun cuando ni siquiera se respetan las formas, pero en manos de las élites blancas, cultas y ricas dueñas y beneficiarias de esa democracia. Así a diferencia de la revolución bolivariana, en Argentina, avanzamos hacia lo que Atilio Borón, ha denominado recientemente como “un régimen semi-autoritario o, para decirlo con palabras un poco más amables, a una democracia de baja intensidad” al tiempo que también vamos hacia otra involución que supone “una transición desde un estado soberano a otro de carácter semi-colonial, presto a obedecer los mandatos emanados de Washington, alineándose incondicionalmente con la política exterior de Estados Unidos”¹⁹. Estos son los polos de la lucha política hoy en Nuestra América: un Estado Soberano de Derecho y Justicia en construcción del Socialismo Comunal (Venezuela) o en Estado neoliberal y semi-colonial (Argentina).

19- Borón, A. “Involuciones”, disponible en: <http://www.atilioboron.com.ar/> entrada del 6 de junio de 2016.

2- LA LUCHA IDEOLÓGICA

En la disputa por la construcción de los sentidos comunes que rigen nuestro accionar cotidiano y que van tejiendo una red social de opinión que luego tiene su correlato político, las usinas de producción en serie de enlatados propagandísticos de las bondades capitalistas nos llevan ventaja. Para ello cuentan con múltiples instituciones y medios para reproducirlas y difundirlas con los más simples o sofisticados métodos. Desde universidades y centros de formación e investigación, pasando por el copamiento del espacio público virtual, hasta las corporaciones monopólicas de comunicación y de cultura del poder económico concentrado. Además no tienen el obstáculo epistemológico ni ético de tener que decir la verdad, por lo tanto la fábrica de mentiras que venden hace funcionar de maravillas su maquinaria en el sentido ideológico y comercial.

Los instrumentos ideológicos que utilizan desde las usinas de pensamiento del poder capitalista son tan elementales y burdos y sin embargo tienen caladura en una parte del sentido común popular. Tomemos como ejemplo el estudio citado en la página de Internet de la poderosa Venamcham (Cámara Venezolano - Americana de Comercio e Industria), acerca del índice de “Libertad Económica” (así con mayúsculas pues para ellos es un mandamiento sagrado), realizado por The Heritage Foundation y The Wall Street Journal. En el artículo titulado “El control de la libertad económica”, describen que, según el índice, se entiende por Libertad Eco-

nómica “El derecho fundamental de todo ser humano para controlar su propio trabajo y la propiedad. En una sociedad económicamente libre, las personas son libres de trabajar, producir, consumir e invertir en todo lo que quieran. En las sociedades económicamente libres, los gobiernos permiten mano de obra, capital y bienes se muevan libremente, y se abstienen de coerción o restricción de la libertad más allá de la medida necesaria para proteger y mantener la libertad misma”. Por supuesto que para quienes somos conscientes de las asimetrías fundantes e insalvables de la sociedad capitalista en la que salen perdiendo las enormes mayorías populares, ya estas nociones nos parecen ridículas, solo dignas de un cuento de hadas para un lector desprevenido.

Diversas variables -sin explicación alguna de cómo se miden- constituyen el índice, como por ejemplo: *derecho a la propiedad* y a la *libertad laboral*. Ya sabemos que el derecho a la propiedad privada en el capitalismo está por encima del derecho a la vida. Y el derecho a la *libertad laboral*, refiere a que la o el trabajador pueda venderse “libremente” a quien demande su trabajo si es que lo hace y en las condiciones que se ofrezcan también “libremente”. Estas condiciones constituyen la verdadera y añorada libertad laboral para la patronal: exprimir al máximo a la fuerza de trabajo y liberarse o reducir a su mínima expresión la cantidad de escollos para su contratación y desconstrucción. Necesitan, por ejemplo, bajos grados de sindicalización, limitar el derecho de huelga, bajas o nulas indemnizaciones por despidos, “flexibilización” de horarios de trabajo y otros derechos,

que generan mayor “libertad” para las empresas. Desde el discurso neoliberal estas “condiciones” promueven la generación de empleo. Estas simploides argumentaciones ya descartadas por la experiencia histórica, son nuevamente traídas a escena -como un triste *deja vú* de la década de los 90- por ejemplo por el gobierno de Macri en Argentina, en la que se han producido despidos masivos -167.000²⁰ - comenzando por el sector público y siguiendo por el privado, se ha limitado el derecho a huelga²¹, y en estos momentos están intentando reducir las indemnizaciones por accidentes de trabajo.

En el estudio citado las categorías en las que puede resultar encasillado un país en ese índice de *libertad económica* van desde: *libre, mayormente libre, moderadamente libre, mayormente controlada o reprimida*. Por supuesto que el control soberano de la economía nacional es considerado como la represión al sagrado derecho capitalista y por lo tanto Venezuela, ha caído en esa maldecida posición de Estado Soberano. Así Venezuela, “continúa ubicándose en la categoría de *Reprimida*, no obstante, es la primera vez que el país se localiza entre los últimos tres lugares del índice y sólo se encuentra por encima de dos naciones como lo son, la República de Cuba y la República Popular de Corea del Norte”²². Así la revo-

20- Vales, Laura “El combo...” Op. Cit.

21- Hauser, Irina “Un fallo que limita el derecho a huelga”, diario Página 12, 8 de junio 2016, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-301266-2016-06-08.html>

22- Herrera, Alberto “El control de la libertad económica”, Venamcham, disponible en: http://www.venamcham.org/index.php?option=com_content&view=article&id=2228:el-control-de-la-libertad-economica&catid=5:pagina-

lucionaria Venezuela “cae” junto a Cuba, para dignidad de su pueblo.

Sin embargo, estas absurdas ideas que intentan justificar las enormes injusticias como si fueran hechos naturales, impactan en partes del pueblo que han mejorado su calidad de vida con los procesos progresistas o revolucionarios. Y esto se relaciona con un punto fundamental de la autocrítica que se viene realizando en los procesos revolucionarios vigentes y en los progresistas que están siendo derrotados: la falta de formación política de cuadros y masas, que aún habiéndose hecho a escala mayor que en otros momentos por contar para ello con algunas herramientas del Estado, no se desplegó con la masividad necesaria.

También Álvaro García Linera, en su reciente conferencia en Buenos Aires, observaba que en el proceso boliviano “hay una ampliación del sector medio, de la capacidad de consumo de los trabajadores, hay una ampliación de derechos, necesarios, sino, no seríamos un gobierno progresista y revolucionario. Pero, si esta ampliación de capacidad de consumo, si esta ampliación de la capacidad de justicia social no viene acompañada con politización social, no estamos ganando el sentido común. Habremos creado una nueva clase media, con capacidad de consumo, con capacidad de satisfacción, pero portadora del viejo sentido común conservador”²³.

Miremos sino cómo en la Argentina, importantes sec-

principal entrada julio 2016.

23- García Linera, A. “Restauración conservadora ...”, Op. Cit.

tores de las capas medias y de trabajadores salidos de la pobreza han optado por un cambio regresivo que les prometía cuidar sus intereses gastando menos en mejorar la vida de sus iguales.

Las mejores escuelas de formación política de masas se constituyen en el propio desarrollo de la autoorganización popular. En el debate sistemático de los ámbitos de organización de base, en los que se suelen incluir desde las tareas cotidianas hasta los debates de la coyuntura política e histórica, que cuando se gestan de la mano de la coordinación de una fuerza nacional se multiplican y entremezclan potenciando el aprendizaje e intercambio. Si a ello se le suma la tarea específica de cuadros intelectuales, es decir, especialmente formados para la educación política popular, mediante la realización de cursos de teoría y de historia se complementa la construcción de conciencia.

En algunos casos, sobre todo los que formaban parte del segundo anillo progresista, como Argentina y Brasil, no se ha fomentado -al menos no en forma prioritaria- o se ha subestimado el impulso a la autoorganización popular más allá de lo declamativo y por fuera de los canales formales o institucionales. Más bien se impuso una relación líder – masas: con momentos de apego y otros de cierto abandono. Tal como algunos autores señalan que se caracterizan las relaciones entre líderes y masas en los populismos²⁴. Se convoca a las masas por ejemplo a actos, marchas, concentraciones o a votar, prefe-

24- Véase por ejemplo Biglieri, Paula y Perelló comp. (2007) *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista* (Buenos Aires: Ed. UNSAM)

renciando ese vínculo por encima de la generación de espacios de auto-organización y canales de apoyo y comunicación, como si se realiza, aún con limitaciones, en la Venezuela revolucionaria, con el impulso a las Comunas, los Consejos Comunales, las Milicias Bolivarianas, las Unidades de Batalla Bolívar – Chávez del Partido Socialista Unido de Venezuela, otras fuerzas políticas que forman parte del Gran Polo Patriótico Simón Bolívar, y la proliferación de colectivos y agrupaciones diversas. A ello se le suma la constante creación de ámbitos de participación política y económica como los Congresos de la Patria y los Comités Locales de Abastecimiento y Distribución (CLAP), para hacer frente a la escasez y la inflación inducidas y el acaparamiento, pilares de la guerra económica contrarrevolucionaria. Las limitaciones a la construcción de conciencia y organización están dadas por el inmenso poder de fuego de las corporaciones mediáticas que, por la propia libertad de expresión -levantada sobre la misma ficción que la libertad de comercio pues no tiene en cuenta la asimetría fundacional- permitida por estos procesos revolucionarios, democráticos y pacíficos, se sigue fortaleciendo. Ni los medios estatales refundados o gestados con gran calidad y reorientados desde los intereses populares lograron la masividad necesaria por fuera de las fracciones del pueblo claramente alineadas o con mayor conciencia de su propia situación, activistas e intelectuales de izquierda o progresistas.

Las grandes corporaciones mediáticas cuentan además con un estado mayor conjunto a nivel regional: la

Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Como lo ha denominado Fernando Buen Abad: el Plan Cóndor comunicacional. Puesto que manejan un arsenal de “armas de guerra ideológicas” que disparan desinformación y distorsión de la realidad, con la que producen y reproducen la hegemonía. Las fuerzas de represión comunicacional tienen una capacidad de virulencia y coordinación muy rápida que ocupa las trincheras del terreno que constituye el imaginario colectivo²⁵ .

Entre los tantos discursos a contrarrestar, de lo cual se ocupan cotidianamente las voces de nuestros referentes -como el mismo presidente Maduro- y nuestros medios -como Telesur y muchos medios alternativos mas- retomamos aquí algunas aristas, que forman parte de los que Atilio Borón denomina “vulgo republicanismo”²⁶ . Sobre todo respecto a algunas fórmulas congeladas en el sentido común por las democracias fosilizadas, como la supuesta necesaria alternancia de los dirigentes (presidentes) tan mentada en los medios de comunicación monopólicos de Bolivia, con la que manipularon al pueblo induciendo al voto negativo en el referéndum por la repostulación de Evo Morales, del último febrero.

En este sentido apelamos a la concepción gramsciana de partido en tanto formas organización de la voluntad

25- Entrevista a Fernando Buen Abad “En América Latina hay bases militares y bases mediáticas”, 1 de junio de 2015, disponible: <http://www.telesurtv.net/bloggers/En-America-Latina-hay-bases-militares-y-bases-mediaticas-20150601-0002.html>

26- Borón, A. “¿Estancamiento, retroceso, involución? Hipótesis sobre la génesis de ciertos acontecimientos recientes en América Latina”, Guayaquil, 1º de Marzo de 2016, disponible en: <http://www.telesurtv.net/bloggers/Estancamiento-retroceso-involucion-en-America-Latina-20160302-0002.html>

colectiva que constituyen la expresión de un grupo social, y que pueden presentarse bajo los nombres más diversos, aún con el nombre de anti-partido y de negación de los partidos, como por ejemplo periódicos y religiones²⁷. Constituyen el estado mayor conjunto de una clase social y definen el interés estratégico de la clase en su conjunto que luego puede ser expresado por diferentes partidos en sentido restringido, como fracciones o facciones de ese partido orgánico, como el ejemplo al que nos suele remitir Borón sobre el bipartidismo estadounidense que expresa los mismos intereses. Dos partidos que se alternan para la conducción de la principal potencia imperialista, que son parte del mismo partido del gran capital y el imperialismo. Por eso, a pesar de las declamaciones, el *pluripartidismo burgués* puede ser artificial y, por ejemplo, el unipartidismo cubano contiene un potencial de debate incluso mayor que el de los sistemas pluripartidistas. Por supuesto que los “principios” del vulgo republicanism son absolutamente flexibles e intercambiables por cualquiera que sirva a las fracciones concentradas del capital contra las fuerzas progresistas o revolucionarias.

Otro discurso en oposición al cual podemos seguir construyendo el propio es la invocación de las fuerzas social-políticas de derecha que toman el mando del Estado -como en Argentina- o intentan tomarlo -como en Brasil- acerca de la necesidad de “volver al mundo”. ¿A qué mundo se refieren? Pues no son muy originales:

27- Véase Gramsci, A. “Notas sobre Maquiavelo, la política...” Op. Cit.

su “mundo” es el que desde hace unos 520 años somete a la humanidad completa. Aquel de las potencias en las que el capitalismo se desarrolló en mayor medida en base al agotamiento y superexplotación de sus “periferias” con la anuencia y para beneficio de sus clases dominantes. Es decir, los centros colonialistas y/o imperialistas-capitalistas.

Ya el presidente Menem, nos convencía a buena parte de los argentinos en los ‘90 que aplicando las políticas neoliberales con las privatizaciones de todos los recursos públicos y naturales y la llegada de la inversión extranjera íbamos a “entrar al primer mundo”.

Sin embargo, luego de una creciente rebelión popular que desembocó en la conformación de una fuerza social política comandada por otras fracciones burguesas que incorporaron intereses populares y tomaron las riendas del gobierno nacional en 2003, nos fuimos hacia otro mundo, nuestro mundo: Nuestra América, de la cual ahora, Macri y sus amigos, nos quieren sacar y festejan que al fin podemos “volver al mundo”. Lo que esas fracciones concentradas del capital consideran a “el” mundo: el imperialismo.

Unos años antes, unos presidentes tomaban la posta de la Campaña Continental Contra el ALCA, y decretaban su fin alzando sus manos juntas y frente a multitudes en la histórica Mar del Plata del 2005. Los presidentes gestaron canales de comunicación autónomos, sin pedir permiso ni al Tío Tom ni a su ministerio de colonias (OEA), recibéndose mutuamente y solidarizándose en variopintas cuestiones. Estábamos en “ese otro” mundo

más digno. El mundo al que aspirábamos pertenecer y construir en una relación de afinidad más simétrica y solidaria (y se dieron muchos pasos para avanzar en ese mundo Patria Grande) para desde ahí relacionarnos con el planeta. Desde esos espacios supranacionales incluso se han frenado algunos golpes de estado (y no otros lamentablemente). Espacios motorizados por el gran dirigente revolucionario de nuestros tiempos, Hugo Chávez Frías, y que ahora se encuentran estancados.

La otra opción, la que ahora en Argentina, nos conduce al desamparo de masas, la del “volver al mundo”, es decir pensarnos como iguales ante Goliath, le quita el poder a David, ese poder moral con que cuentan los pueblos para vencer a sus enemigos mucho más poderosos, ese poder moral que es el clave en el arte de la guerra y que en la Argentina, es mellado y ametrallado por el arte light mediático de los globitos de colores. Nunca tan dramática la concreción de aquella sentencia de Marx, acerca de que la historia se repite primero como tragedia y luego como comedia, comedia trágica y lapidaria. Estos globitos de colores son más baratos aun, que los espejitos de colores que constituyen una de las metáforas que explican la conquista de América²⁸.

28- La referencia a los globitos de colores es literal ya que Cambiemos, la organización política macrista, ha basado su campaña en las calles identificándose con globos de colores que muestran en cada escenario y acto en contraposición a las banderas y consignas de otras fuerzas políticas. Levantan el mensaje supuestamente vacío de política del globito en contra de “la política” reificando como valor en el imaginario colectivo la despolitización de las masas, cuando en realidad invocan a esa sumisión histórica desde la conquista.

Lamentablemente, también se apunta a desarticlar las vías de desarrollo progresista del Mercosur, con las iniciativas que posibilitan gestionar acuerdos bilaterales de “libre comercio” con la Unión Europea. En lo inmediato, los gobiernos de derechas dominantes (¡increíblemente!) en la actualidad del Mercosur, pretenden impedir la presidencia protempore de Venezuela, al igual que en Unasur. De ahí tanto apuro del lacayo Luis Almagro, por desenvainar la carta democrática en la OEA, para luego intentarlo desde la Unasur y el Mercosur. Pues, no nos sorprende. El mismo camino que han hecho con la Cuba revolucionaria allá por los 60s. Ladran Sancho, señal que cabalgamos...

Durante las experiencias progresistas y/o revolucionarias del siglo XXI, se reconstruyeron los puentes con la historia emancipadora que habían sido rotos por quienes armaron y difundieron la historia oficial, nuestras clases dominantes y sus intelectuales orgánicos. Pero ahora se torna necesario retejer la memoria histórica más corta que también es atacada permanentemente por los aparatos ideológicos del capital que logran generar ciertas rupturas en la memoria intergeneracional. En Venezuela, los jóvenes actuales ya son hijos de la revolución, no han vivido en carne propia las penurias y desamparos de las políticas neoliberales, como sí los sufrieron sus padres y madres, aunque muchas veces no transmiten esas experiencias traumáticas del pasado, sino que se acomodan a una nueva vida con mayores grados de bienestar que naturalizan. Consideran un piso de derechos y un nivel de consumo adquirido para

ir por más, lo cual está bien sino fuera por la falta de entendimiento de que esa situación conlleva el enfrentamiento contra quienes aún detentan los principales medios de producción y nuestras condiciones de vida.

En Argentina, con el voto al cambio retrógrado que propuso Macri, de retorno a las políticas neoliberales que llevaron al hambre y miseria a millones en un país que había alcanzado importantes grados de desarrollo capitalista-dependiente, y, por lo tanto, una fuerte clase obrera, parece indicar también esa ruptura de la memoria histórica con una generación que apenas 15 años atrás prendía fuego al país²⁹ como consecuencia de la aplicación de esas mismas políticas.

La estrategia de ruptura del lazo social es permanente en el capitalismo. Sobre todo, las clases dominantes apuntan a romper el lazo social de los de abajo, tejido por historias y tradiciones de lucha, que en los procesos progresistas y mucho más en los revolucionarios habían logrado neutralizar en diversos grados la política del “divide y reinaras”, de la competencia entre los obreros, que es una de las necesidades primordiales de la lógica del capital. Pues como explican Marx y Engels, en *El manifiesto comunista*:

“La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la ri-

29- Para conocer el desarrollo de la insurrección espontánea de diciembre de 2001 a lo largo del país, consúltese Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (2003) “La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización”, en Documentos y Comunicaciones PIMSA 2003.

queza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado. El trabajo asalariado descansa exclusivamente sobre la competencia de los obreros entre sí”.

Contra ello las experiencias de lucha y de organización o, en palabras de Marx (*Miseria de la filosofía*), “la coalición”:

“Persigue siempre una doble finalidad: acabar con la competencia entre los obreros para poder hacer una competencia general a los capitalistas. Si el primer fin de la resistencia se reducía a la defensa del salario, después, a medida que los capitalistas se asocian a su vez movidos por la idea de la represión, las coaliciones, en un principio aisladas, forman grupos, y la defensa por los obreros de sus asociaciones frente al capital, siempre unido, acaba siendo para ellos más necesario que la defensa del salario. (...) En esta lucha —verdadera guerra civil— se van uniendo y desarrollando todos los elementos para la batalla futura. Al llegar a este punto, la coalición toma carácter político”.

La guerra económica encarada por la oligarquía parasitaria contra el pueblo venezolano, propicia el retorno con cierta efectividad de la estrategia burguesa de ruptura del lazo social, sobre todo en sectores medios o capas de trabajadores que han ascendido en la escala social y adoptan la mentalidad pequeño

burguesa de “conservar” su posición social como su interés principal. Estos elementos afectan a la fuerza moral del pueblo venezolano. Como señala Luis Salas Rodríguez:

“Es la razón por la cual la guerra económica no promueve la lucha de clases, sino el odio intraclase: hace que la mayoría asalariada y no propietaria se vuelque contra ella misma sospechando del otro o la otra, temiéndole, envidiándole y, en última instancia, aprovechándose. No hace querer acabar con la clase explotadora, sino sumarse como otro explotador más, así sea por sobrevivencia”(…). Por eso “La guerra económica es la condición de posibilidad del fascismo, la vía para desesperar a la población trabajadora, desorientarla, desmoralizarla y atizar el odio entre ella, sustituyendo el ideal socialista por la rapiña especulativa fascista”³⁰.

También lo expresa Manuel Azuaje Reverón:

“Hoy en día, quienes quieren destruir el poder que ha sido activado gracias a la movilización histórica de los oprimidos y la construcción hegemónica de una agenda común, que han hecho posible las transformaciones logradas, inducen y alimentan una profunda crisis material, complementada por una descomposición ética. En esta circunstancia, donde los principios son dejados de lado para dar paso a una especie de nuevo darwi-

30- Salas Rodríguez, Luis (2015) 22 claves para entender y combatir la guerra económica (Caracas: El perro y la rana), p. 15 y 16.

nismo social, el tejido social se destruye aniquilando los lazos que lo constituyen”³¹ .

Por ello, es necesario redoblar la formación política de masas utilizando las herramientas más diversas como vacuna ideológica contra la guerra económica. La creatividad se hace necesidad básica, el alimento de la revolución.

El poder moral es clave, pero se basa en condiciones y medios materiales para la supervivencia. Toda revolución necesita de una base material asegurada para la reproducción de la vida cotidiana. Por eso la estrategia del imperialismo y la derecha vernácula se centra en atacar al estómago y a desabastecer selectivamente de los productos básicos, de primera necesidad.

Esta estrategia es expresada sin tapujos desde el estado mayor conjunto de la contrarrevolución, como por ejemplo en el documento del Comando Sur de los EE. UU., bajo el título “Operación Venezuela Freedom-2” firmado por el almirante Kurt Tidd, su actual jefe, fechado el 25 de febrero de 2016 y dado a conocer por la Misión Verdad. Sobre todo les dicta a sus mercenarios de la información masiva que hay que “posicionar la matriz de que Venezuela, entra en una etapa de CRISIS HUMANITARIA por falta de alimentos, agua y medicamentos, hay que continuar con el manejo del escenario donde Venezuela, está ‘cerca del colapso y de implosionar’ demandando de la comunidad internacional una

31- Azuaje Reverón, Manuel “Superar la arrogancia para construir la política revolucionaria” disponible en

intervención humanitaria para mantener la paz y salvar vidas”. La intervención militar contrarrevolucionaria-imperialista está en marcha.

Distintos trabajos de autores venezolanos (sobre todo los de la profesora e investigadora de la Universidad Simón Bolívar, Pasqualina Curcio, y del ex-ministro Luis Salas Rodríguez, entre otros) muestran mediante rigurosos estudios³² como “en Venezuela, el fenómeno de la escasez y el desabastecimiento de productos, fungen como instrumentos políticos, utilizado por la élite económica, para lograr retomar el poder político del Estado, suprimido en revolución”³³.

En el documento del Comando Sur, citado y otros, queda claro que después del triunfo de la revolución Cubana, en sus narices, el imperialismo yanqui dijo: nunca más otra Cuba. No en el patio trasero que por “Destino manifiesto” y la Doctrina Monroe, se adjudican.

Si han intervenido militarmente en República Dominicana, en Granada, en Panamá, han financiado sistemáticamente a los contra nicaragüenses para minar y desestabilizar por todos los medios y mecanismos a otra revolución también triunfante y lo han logrado, ahora

32- Véase por ejemplo “La mano visible del mercado” y “Desabastecimiento e inflación en Venezuela” entre otros valiosos trabajos de Pascualina Curcio, así como el ya citado y otros de Luis Salas, en <http://www.15yultimo.com/>. Se ha publicado y circulado en diversos medios un interesantísimo cuadro de la autora que resume la vinculación entre los momentos en que se agudiza la escasez inducida con los momentos electorales o de ofensiva política de la derecha.

33- Pérez, Salvador “El Fenómeno de La Escasez Inducida y el Desabastecimiento Programado en Venezuela”, disponible en: <http://www.15yultimo.com/2016/04/escasez-y-desabastecimiento.html>

van por ese camino. Y sobre todo en un país tan importante y estratégico como es Venezuela, gran país del norte de Suramérica, y el mayor reservorio de petróleo del mundo que los abastece, y donde además, siempre han contado con una oligarquía servil totalmente funcional a sus intereses sin grandes esfuerzos.

Les preocupa sobremanera lo estratégico de la unidad cívica–militar en la revolución bolivariana. Por eso escogen la guerra de amplio espectro con énfasis en la guerra económica como base de despliegue de todas las demás guerras. Y aunque propician la penetración del paramilitarismo saben que en ese terreno no llevan la delantera.

REFLEXIÓN FINAL

Sin embargo, frente a todas las dificultades, cuellos de botellas y a la creciente obturación de las vías pacíficas y democráticas de los cambios revolucionarios o progresistas, en la experiencia de vanguardia de la revolución de nuestros tiempos, Venezuela, se escucha, se ve y se respira la valiente y abnegada disposición a enfrentar en todos los terrenos y de todas las maneras que sea necesaria esta ofensiva de los enemigos de la patria latinoamericana. Y en este sentido incluso se preparan para la insurrección armada del pueblo para la defensa de la revolución en unidad cívico militar.

Nos preguntamos si el clima de recaudos ciudadanos que se observa en las ciudades es contra la delincuencia común o porque se preparan para defenderse frente a lo que previsiblemente va a tomar la forma de guerra civil en las calles. Tal como lo decía Atilio Borón, al regreso del Encuentro de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos sociales en Defensa de la Humanidad, realizado en Caracas, se escuchan “tambores de guerra”³⁴. Y se observa claramente que están decididos a sortear las trampas de la democracia burguesa y a defender a la revolución como sea necesario. Y a pesar de que abogan por la paz se preparan para otros escenarios, como por ejemplo con los ejercicios militares populares realizados

34- Borón, A. “Tambores de guerra en Venezuela”, diario Página 12, 17 de abril de 2016, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-297143-2016-04-17.html>

en el pasado mes de mayo, mediante el llamado “Ejercicio de Acción Integral Independencia II 2016” con la participación de 520 mil combatientes de los distintos cuerpos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) y, sobre todo, con el pueblo organizado a través de las Milicias Bolivarianas. En palabras de Maduro: “tenemos que defender al país con las leyes, la conciencia, el trabajo y los fusiles”.

¡Qué triste contraste con la devolución por decreto de importantes grados de autonomía a una fuerza armada nada revolucionarias que otorgó Macri, mediante un decreto presidencial³⁵ !

Ya sin el colchón del segundo anillo progresista y los espacios supranacionales debilitados en su identidad nuestroamericana, defender a la vanguardia de la revolución de nuestro tiempo es la principal tarea de los militantes de la vida y de los sueños de liberación nacional y social.

Si Venezuela, se constituyó como vanguardia del retorno al camino emancipatorio, tomando las banderas de los y las revolucionarias del pasado y guiándonos por las nuevas sendas de la liberación nacional y social, hoy en el marco de la restauración neoliberal que avanza por varios de nuestros territorios y que pretende anexarnos al imperio mediante nuevos tratados (como el de la Alianza del Pacífico y el Tratado Trans Pacífico en su desesperación por contrarrestar la presencia China), la defensa completa y total del proceso revolucionario bo-

35- Decreto n° 721.

livariano debe ser el objetivo principal de todos aquellos sujetos a la causa del pueblo nuestroamericano.

Dicha defensa total de la revolución de nuestro tiempo, para ser eficaz, debe incorporar altas dosis de autocrítica que nos lleven a rectificar a tiempo y a no desvincularnos de las contradicciones múltiples que la rica y dura realidad de lucha nos impone a cada paso. Y debe también ampliar la capacidad de educación y formación política de las masas en revolución pero también del conjunto del pueblo que está sometido a las radiaciones permanentes de los tanques de guerra ideológica y propagandística omnipresentes. Dicha autoeducación política puede profundizarse con toda la masividad necesaria y urgente en los países que forman el anillo principal de los gobiernos populares y revolucionarios: Venezuela, Bolivia y Ecuador, pero debemos irradiarla a los pueblos sudamericanos que luchan y padecen la ofensiva restauradora neoliberal. En Argentina, la tardía crítica y autocrítica y la falta de formación política de masas preparó el terreno para el retorno del neoliberalismo y los pueblos estamos pagando las duras consecuencias. En Venezuela, cuyos avances populares marcan el alcance de la revolución y sus fuerzas cívicas y militares dispuestas a defenderlas en todos los terrenos presentan un escenario de enfrentamiento mucho más agudo. Si llegara a verse derrotada la revolución la rapidez de la destrucción de esas conquistas populares y la violencia desplegada sería mucho mayor a la de Argentina, donde se habían emprendido reformas tendientes a mejorar la calidad de vida de la población pero no

representaban una amenaza concreta ni inmediata a las relaciones sociales capitalistas, como sí lo es en Venezuela, y donde por ello el imperio está dispuesto a intervenir con las armas. Si se apagara ese faro de dignidad que se sumó al de Cuba, a fines de los 90 nos dejaría una oscuridad muy grande y un retroceso inmenso de los procesos emancipadores nuestroamericanos. Por ello en este Bicentenario, de las primeras Declaraciones de la Independencia Nuestroamericana, hoy la defensa de la independencia y soberanía de la Revolución Bolivariana, con su construcción genuina, creadora, tumultuosa y apasionada del socialismo es nuestra principal y estratégica batalla.

Extraído de :

Klachko, P. (2018). *La batalla estratégica de nuestro tiempo: La defensa de la Revolución Bolivariana de Venezuela*. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/215877.pdf>

La integración de Nuestra América: elementos para un análisis provisorio

“Los hombres [y mujeres] hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos”

Karl Marx, El 18 brumario
de Luis Bonaparte, 1852.

Siempre es bueno recordar que en los análisis histórico/político/sociales no podemos tomar como modelo de comparación lo que imaginamos y deseamos como una sociedad ideal sino que debemos partir de las realidades sociales que heredamos y pudimos construir atravesadas por duras contradicciones sociales, complejos mecanismos de dominación y, sobre todo, por la lucha de clases, tal como establecía Marx, en el citado pasaje, en el que agregaba además que en épocas de revoluciones o grandes transformaciones los fantasmas del pasado reviven con inusitada violencia utilizando tanto viejos ropajes como disfrazándose con otros con la apariencia de nuevos. En Nuestra América, hemos abierto el milenio con grandes transformaciones y los fantasmas del pasado nos acechan. Pues bien aportar elementos de análisis y diagnóstico para reorientar las brújulas de nuestras luchas se hacen más necesarios que nunca.

Así para poner sobre la mesa algunas cuestiones que nos sirvan para un balance provisorio de los procesos de

integración nuestroamericana, los cuales solo pueden ir de la mano de procesos emancipatorios, en su versión nacionales y populares o mas de izquierda, tomamos como punto de partida el período histórico en el cual se insertan. Nos referimos al período contrarrevolucionario que comienza con las dictaduras cívico-militares de los años setentas y que el ciclo progresista del siglo XXI habría cerrado para pasar a otro de transición cuyo desenlace se dirime en el momento actual de empate catastrófico, para utilizar palabras de ese notable referente teórico y político que es Álvaro García Linera.

DE LA INTEGRACIÓN AL IMPERIALISMO A LA INTEGRACIÓN PARA LA EMANCIPACIÓN

Partimos de mediados de la década del 70 en la que las fuerzas populares y revolucionarias fueron derrotadas por las alianzas entre las oligarquías locales y su brazo militar con el apoyo absoluto y explícito del imperialismo. El mapa geopolítico de Nuestra América, hasta mediados de los 80 estuvo teñido de manera predominante por el comando político estatal de dicha alianza. Es la “integración” de los estados mayores conjuntos del capital y sus brazos armados, cuya expresión más sórdida y criminal fue el Plan Cóndor. Por supuesto que aquel término no refleja su verdadero significado, sino el de una coordinación por arriba para generar las condiciones y preparar el terreno social para el relanzamiento de la ofensiva del gran capital en medio de su crisis. Y tal como es su ley, ni siquiera entre estas

cúpulas puede haber mayores acuerdos pues la competencia a muerte es su lógica esencial. Más allá de las primaveras democráticas de los 80, en los 90 el gran capital encuentra las condiciones para desplegar y realizar cabalmente su hegemonía redefiniendo los mecanismos de disciplinamiento social que ya no necesitan del terror que ha quedado calado en los cuerpos, sino que hacen uso de dispositivos que lo reactualizan mediante el miedo al desempleo y al hambre, los cuales funcionan a la hora de afianzar un repliegue de masas imprescindible para su estrategia de intensificar la centralización y concentración del capital. Es así que en los 90, se fueron tejiendo sumisiones verticales al imperio, es decir, la integración, pero al imperio, como su patio trasero ¡Por supuesto! denominada como Tratados de Libre Comercio (TLC) o “relaciones carnales” (como describía sin prurito alguno el presidente neoliberal que puso la Argentina de remate, Carlos Menem) que iban supuestamente a coronarse a escala regional con el ALCA. Desde los pueblos se iba tratando con gran esfuerzo tratando de recomponer nuestra propia organización desde abajo y tendiendo lazos con lxs hermanxs de lucha en las diversas naciones. Campañas contra la deuda externa, luego contra el ALCA, y ya bordeando el milenio el Foro Social Mundial, dieron verdadero impulso al encuentro de las diversas organizaciones populares de la región y se tornaron efectivos mecanismos de integración y coordinación de los pueblos. El FSM estuvo surcado por la crisis de representación política que inundaba el sentido común epocal timoneado por el su-

puesto fin de las ideologías, de la historia y de la lucha de clases, crisis acicateada por la traición o el abandono de sus antiguos proyectos por parte de varias formaciones político-sindicales-sociales de origen popular pero ya insertas en el sistema y sometidas a él. Ello se reflejaba en cierto quiebre entre la lucha social y la lucha política. Conocemos donde desemboca esta historia de la mano del gran suturador de este falso quiebre que fue el comandante Hugo Chávez, al comenzar a gestar, de la mano de su padre y maestro Fidel Castro, la necesaria representación (en su más cabal y filosófico significado) de la nueva fuerza social y política que se iba forjando y fraguando en los diversos procesos de resistencia a las políticas neoliberales en Nuestra América. Luego de esas luchas irán surgiendo otras expresiones políticas que lograrán acceder a varios gobiernos nacionales, desde donde hemos logrado dar pasos más profundos en la genuina integración de nuestra América, que en toda la breve historia de emancipación de los imperios portugués y español.

Es enorme, y la historia se encargará de destacar, el rol de los comandantes Fidel y Chávez, como grandes arquitectos de la integración nuestroamericana, a la que irán aportando las grandes figuras políticas de los jefes de estado de varios países que intentan promover revoluciones por la vía de una sucesión de reformas pacíficas (suena oxímoron pero no lo es³⁶), sobre todo de aquellos que integrarán el ALBA, a partir de 2004, pero

36- Véase al respecto Borón, Atilio "Estudio Introductorio" a Luxemburg, Rosa ¿Reforma social o revolución? (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2010)

también de los que comandarán gobiernos de países con un desarrollo capitalista dependiente pero importante como Brasil y Argentina, los tristemente mas efímeros de Honduras y Paraguay, y luego los gobiernos del FSLN en Nicaragua y del FMLN en El Salvador. Va de suyo que el carácter pacífico e institucional de esos procesos de transformaciones revolucionarias tropezaron con la respuesta violenta, nada pacífica, de la derecha y el imperialismo. De todos modos, a lo largo del camino se darán grandes pasos en la firme construcción de instancias supranacionales que sabiamente incorporan inclusive a países comandados por fuerzas de centro o derecha llevándolos hacia políticas progresistas en el plano de las contradicciones principales a nivel regional y continental. Ejemplo de ello son las posturas surgidas en estos ámbitos respecto del bloqueo a Cuba, y su integración a la OEA, la intervención exitosa de la UNASUR para frenar los golpes de estado contra el gobierno del MAS en Bolivia y contra el gobierno de Alianza País en Ecuador, y los infructuosos intentos por hacer lo mismo con los golpes en Honduras y Paraguay, la declaración en la CELAC de Nuestra América, como zona de paz de boca del comandante Raúl Castro, mientras el imperio afilaba sus garras con sus ruinosas aventuras de guerra de exterminio de pueblos para viabilizar sus inversiones armamentísticas y garantizarse el acceso monopólico a las fuentes de energía hidrocarburífera.

GOLPES CULTURALES Y POLÍTICOS Y EL ESTANCAMIENTO DE LA INTEGRACIÓN. EL ALBA, COMO ESPERANZA DEL AMANECER DE LOS PUEBLOS

Desde que el gobierno progresista de nuestro hermano mayor, Brasil, fuera desplazado por un golpe de estado, facilitado por errores propios pero más por la actuación del formidable mecanismo por excelencia de disciplinamiento de los pueblos: los medios de manipulación de conciencias (y subconscientes), las instancias supranacionales de integración han entrado en una fase de estancamiento, a excepción del ALBA, motor de la lucha y la esperanza.

Estos mismos métodos de manipulación amplificados por las corporaciones mediáticas que resuenan y nos evangelizan con el dios mercado día y noche en cada hogar latinoamericano, y en cada bolsillo desde nuestros celulares, desde los más humildes vecindarios hacia toda la geografía social, han convencido a vastos sectores de la sociedad argentina, incluyendo los sectores populares, de votar por un supuesto exitoso empresario con el argumento de que si sabe conducir una empresa puede conducir a un país. Sus empresas insignes del capitalismo offshore y de la sobre-explotación marcan ahora el rumbo del país, que se ha convertido en la fuerza de choque contra la integración latinoamericana y los procesos revolucionarios y progresistas, como el lamentable papel de lamebotas de Mauricio Macri, repitiendo las frases de Trump, (como

antes hacía lo propio con las de Obama) contra la revolución bolivariana.

Los medios y redes sociales son controlados por las mismas corporaciones monopólicas a nivel planetario. Si bien permiten reproducir algunas voces discordantes y potenciar la organización en algunas luchas populares, dada la dispersión democrática que afecta a los pueblos nuestras palabras se diluyen en la iniciativa empresarial que, con disciplina militar, monopoliza los mensajes y los mensajeros. Se podría establecer un paralelismo entre la cuestión de la propiedad de la tierra y las propuestas de reforma agraria ya que una reforma que distribuya la tierra en múltiples pequeñas propiedades que no puedan generar producción cooperativa de gran escala no sirve mas que para la alimentación de pocos, a nivel de los medios de comunicación sucede lo mismo. Ya lo anunciaba Lenin respecto de los medios de producción en general cuya creciente monopolización iba a la larga a favorecer al socialismo ya que la producción se hacía cada vez mas social y cooperativa aunque la dirección y el usufructo de los productos del trabajo y de la postproducción estuvieran en manos de pocos dueños, el camino al socialismo necesitaba de esa potenciación social de la producción en la que habría que virar hacia la dirección colectiva y el usufructo social sacando a los apropiadores privados del medio. Algunas de estas ideas de potenciación de la democratización de los medios hacia una comunicación popular revolucionaria expone el filósofo Fernando Buen Abad, en varios de sus recientes escritos.

Los brazos mediáticos de las oligarquías financieras y el imperialismo, han dado certeros golpes a los procesos progresistas en Brasil y Argentina, -también en Bolivia, con el culebrón Zapata- y han contribuido a generar un estancamiento en los procesos de unidad e integración de nuestra América. Ya hemos visto que con la Argentina, rotada hacia la derecha la UNASUR, no pudo hacer mucho contra el golpe en Brasil, salvo las declaraciones de su Secretaría General. La voz de la integración emancipatoria de Nuestra América, sólo fue levantada contra el golpismo en Brasil, por el ALBA, y el retiro de los embajadores de sus países miembros.

Es en este contexto que a los países del ALBA, verdadero núcleo duro del cambio de época progresista en Nuestra América, les cupo el papel que han cumplido impecablemente de oponerse a esta fuerte ofensiva restauradora del gran capital, que más que restauración es, como lo señala Stella Calloni, un intento de recolonización imperialista.

Nuestros sumisos gobiernos han congelado las principales iniciativas de tan importantes instancias supranacionales (Unasur, Mercosur y Celac) que habían logrado avanzar en estratégicos aspectos de la verdadera integración de América Latina, como zona de paz, en el aspecto militar, cultural, político, y menos en la integración económica, financiera y energética. Han detenido estos avances en la unidad latinoamericana para vendernos al imperio casi sin condicionamientos, pero quedaron pedaleando en el aire pues el nuevo jefe de la Roma contemporánea, cerró las vías de un nuevo ALCA y anatemizó los tratados de libre comercio.

Ha sido el ALBA, quien tomó la delantera mucho antes en la integración concreta en todos esos aspectos, pero más aún su rol se vuelve estratégico frente a este congelamiento o estancamiento de la integración por las otras vías. Así su claro posicionamiento contra el golpe de Temer, contra las agachadas del latinoamericano que avergüenza al Uruguay, pretendiendo ser la cara cipaya de la OEA y disfrazarse de sepulturero de lo mejor de nuestra historia reciente: la revolución bolivariana, mediante la utilización de la carta democrática contra una verdadera revolución, que por ser justamente *verdadera revolución* pasa por enormes sacrificios y embates que el señor Luis Almagro, pretende potenciar institucionalmente. Sabe el imperio y sus empleados que salir de la OEA no asusta a los pueblos, al contrario: si a Cuba, la echaron por revolucionaria y anticapitalista, entonces venezolanos sepan que van en el camino correcto: “ladran Sancho, señal que cabalgamos”.

SALDOS POSITIVOS

Errores, deficiencias, necesidad de profundas autocríticas, malas mediciones de las relaciones de fuerzas, deben ser objeto de reflexión y aprendizaje. Pero sin duda, como ha dicho Rafael Correa: ya no somos la izquierda del 3%, hemos tenido y tenemos experiencias de gobierno y de integración popular y latinoamericana muy significativas.

Si durante una década y media lo sustancial de la lucha de clases transcurrió por dentro de las instituciones,

es hora de sacarla a la calle. Sin desmedro de continuar con esa lucha parlamentaria e institucional dado que los procesos de cambios políticos revolucionarios o reformistas que hemos vivido o vivimos se desarrollaron o desarrollan por la vía pacífica e institucional dentro de los marcos de la democracia burguesa y, en varios casos, se han hecho mucho más democráticos con las refundaciones constitucionales. En aquellos países en los que las fuerzas progresistas han pasado a la oposición gubernamental se hace necesaria esa lucha institucional para frenar las embestidas contra los trabajadores y el pueblo y contra los derechos conquistados, pero sin duda se necesita mucho más construir la lucha desde abajo, en la calle y por otros caminos. No hay posibilidades de salir de este laberinto sin ello. Si no veamos lo que ocurre en Brasil, cómo las oligarquías y sus cuadros políticos destruyen sus propias instituciones cuando las relaciones de fuerza en ese terreno no les favorecen. No nos atemos de pies y manos esperando el juego electoral. Sería suicida caer en ese error.

A los saldos positivos en la integración y unidad nuestroamericana y en la construcción de fuerzas políticas-sociales populares se suma sin lugar a dudas la mejoría objetiva en la calidad de vida de las mayorías populares, que no es la suficiente ni la necesaria pero es mucho mejor que la que padecíamos bajo los gobiernos neoliberales, aunque los hijos bobos de estos procesos ya sea desde la propia izquierda o desde algunos movimientos sociales institucionalizados de la clase obrera y el campesinado o de los intelectuales no pueden ver ni

apreciar. Como aquellos dirigentes de movimientos indígenas que en Ecuador, dicen preferir ser gobernados por un banquero antes que por un supuesto dictador. A veces los pueblos necesitamos ver los procesos a la distancia para darnos cuenta de su significado histórico. Por ahora lo que media entre nuestros ojos y la realidad no es tanto la violencia de la armas sobre nuestros cuerpos (aunque no falta la represión) sino la violencia del velo que nos impone la manipulación mediática.

Álvaro García Linera, ha afirmado en variadas ocasiones que nunca antes coincidieron en el mismo momento histórico tantos procesos progresistas en los gobiernos de los estados latinoamericanos. Esa bella excepcionalidad histórica ha comenzado a sufrir los terribles embates del gigante imperialista en su fase de decadencia³⁷ con los arañazos de violencia que va dejando una bestia herida. Esto redobla la responsabilidad regional de los gobiernos populares en pie en relanzar la integración, que ya no puede ser solo desde arriba. Debemos aprender del ALBA, que supo constituir diversas instancias que potencian la articulación desde abajo, de los pueblos, sin perder de vista las contradicciones principales en la región que pasan por frenar la restauración neoliberal o directamente la recolonización. Si para ejemplo basta un botón, miremos la entrega de soberanía que no pierde tiempo en hacer el empleado golpista de las corporaciones en la presidencia del Brasil, con la privatización del agua. La memoria boliviana no permitiría este avasallamiento.

37- Es parte de un profundo debate si lo que está en decadencia es el imperio norteamericano o asistimos a la descomposición del sistema capitalista en su conjunto.

Pero tenemos nuestros procesos populares y sus referentes en pie que siguen estructurando un canal de liberación entre las rejas del capitalismo global. Escuchar en los foros internacionales a una canciller como Delcy Rodríguez, apuntando a la verdad como sólo en otras épocas lo hicieran el Che en Punta del Este y Fidel, tantas veces en soledad, mostrando al capitalismo tal como es: como principal problema de la humanidad, nos habla de otros tiempos, de tiempos cargados de futuro. La oscuridad podrá rearmarse con sus rostros más sanguinarios y venenosos como lo muestra Trump, y sus vómitos contra la humanidad, pero esa inmundicia reaccionaria nos indica que reaccionan ante tanta organización popular en su patio trasero, misma que sabrá

UNA VEZ EN CARACAS TODO FUE AMOR, EMOCIÓN Y APRENDIZAJE.

Muy bien cuidados, al igual que el pueblo en su conjunto, por la revolucionaria unidad – cívico-militar, nos sentimos en nuestra casa: la casa y el corazón de los que luchan contra el imperialismo, el capitalismo, el racismo y el patriarcalismo alrededor del mundo entero.

El acto de inauguración en el bellissimo y popular complejo cultural teatral Teresa Carreño contó con la presentación cálida y revolucionaria de William Castillo, viceministro de Comunicación Internacional de la cancillería; la presencia y las palabras de la abanderada de la dignidad internacional Delcy Rodríguez, la gran dirigente revolucionaria imprescindible de nues-

tra América; el canciller que estuvo dando lecciones de soberanía autodeterminación y amor a los pueblos del mundo en la 72 Asamblea General de la ONU, Jorge Arreaza, y la comprometida y poderosa profesora Sonia Gupta, secretaria general de la Organización Nacional de la India por la Paz y la Solidaridad. Obreros, obreras, estudiantes, referentes políticos de países soberanos o de organizaciones populares e intelectuales nos unimos en el grito de: “Venezuela somos todos y todas”.

Hemos resumido nuestras posiciones solidarias, antiimperialistas e internacionalistas en la Proclama de Caracas y hemos acordado una importante agenda de acciones solidarias alrededor del mundo en la que ya estamos trabajando. En esas mesas de trabajo tuvimos el honor de ser visitados por el “tío” Adán Chávez, gran revolucionario hermano del comandante eterno. Hemos conocido la realidad de cada país en palabras de las y los delegados que en sí mismos llevan historias maravillosas e intensas de vida y de lucha. No podemos mencionar a todas y todos esos valiosísimos compañeros a los cuales quisiéramos escuchar tardes enteras, como por ejemplo al Héroe cubano Fernando González.

La música y la alegría venezolanas estuvieron presentes por ejemplo de la mano del Sistema de Orquestas (Proyecto Alma Llanera) y de las y los maravillosos cantantes con la emocionante: “Para la guerra nada”.

El día domingo fuimos honrados con la participación en el programa “Domingos con Maduro”, al cual el Jefe del Estado Revolucionario Bolivariano asistió con el presidente-pueblo Evo Morales y Adán Chávez. Allí el

presidente obrero nos dio una nueva lección de historia, de antiimperialismo y de experiencia revolucionaria. Reafirmando una vez más que nadie derrocará a la revolución bolivariana, el pueblo no se rendirá jamás, y tendiendo los puentes de la historia de los que luchan, esa historia insurgente que surca nuestra América, en la cual Venezuela fue vanguardia a principios de siglo XIX y lo vuelve a ser a principios del XXI. Al igual que Evo Morales, siempre con su hermosa humildad contando sus anécdotas de acercamiento a la revolución cubana y sus dignas posturas antiimperialistas y anticapitalistas.

En lo personal tuve el altísimo honor -un sueño del que todavía no despierto- de que el libro que escribimos junto a Katu Arkonada con prólogo de Atilio Borón, “Desde Abajo. Desde arriba. De la resistencia a los gobiernos populares. Desafíos y horizontes del cambio de época en América latina”, fuera presentado por el presidente revolucionario Nicolás Maduro quien me invitó a decir unas palabras, y no puedo dejar de decir que fue uno de los momentos más felices de mi vida.

La presencia de la pregunta sobre Santiago Maldonado se hizo presente en cada una de las palabras de la delegación argentina donde quiera que habláramos denunciando la desaparición forzada del joven militante solidario que constituye un triste intento de disciplinar a los pueblos mediante el miedo y la violencia de los nuevos gobiernos de derecha en la región, que se une al rol de esclavos y perritos falderos, textuales palabras gustosas de serlo del presidente oligárquico Pedro Pablo Kuczynski- listos para agraviar y atacar a la Vene-

zuela revolucionaria cuando su jefe Trump lo disponga.

Al día siguiente luego de un profundo análisis y detallada explicación del estratégico campo de batalla de la comunicación por la verdad contra los medios hegemónicos del capital (manipuladores de las conciencias) por parte del Ministro del Poder Popular para la Comunicación, Ernesto Villegas Poljak, tuvimos la hermosa posibilidad de escuchar de boca de los altos mandos militares de los tres componentes de las FANB, de la Guardia Nacional y de la Milicia Bolivariana, sus firmes posturas antiimperialistas y antioligárquicas que nos llenaron de orgullo, y debo decirlo, sana envidia, frente al papel muchas veces lamentable de otras fuerzas armadas del continente al servicio de las oligarquías. Como dicen ellos y ellas: ¡Independencia y Patria Socialista. Viviremos y Venceremos! ese es su saludo que se refleja en cada actitud. Hacia estas fuerzas solo sentimos admiración y gratitud porque ponen el cuerpo en las horas difíciles y son la garantía última y esencial de la revolución, en su vínculo estrecho con el pueblo, porque son pueblo. El triste papel de la contrarrevolución interna, junto al de la liga de los presidentes de derecha de la región, mas el mismísimo Hitler del siglo XXI, sólo logran generar más unidad de las y los revolucionarios.

Al día siguiente muchos delegados y delegadas hemos podido concurrir a algunas de las tantas ciudades ecosocialistas, como Ciudad Tiuna, en la que las maravillosas casas de apartamentos y edificios que se levantan en una urbanización dotada de bellísimos paisajes y de todo lo necesario para el desarrollo de una vida digna,

como hermosas escuelas y campos de deportes, hospitales e incluso un complejo industrial en el que trabajan las personas que allí residen, en la mayoría provenientes de situaciones de desamparo producto de las tristezas de la pobreza, como los deslaves o inundaciones. Nos han recibido con un inmenso cariño y nos han contagiado de su energía revolucionaria. Es muy profundo el agradecimiento que brotaba de nuestros corazones por tanto aprendizaje y por dejarnos beber de esa disposición a la lucha siempre alegre.

Mientras en el Teresa Carreño se desarrollaba el Foro Antimperialista con la presencia de las enormes profesoras Carmen Bohorquez, Ana Esther Ceceña, y Adán Chávez, y Carlos Aznarez, Director del multimedio al servicio de los pueblos del mundo: Resumen Latinoamericano.

El último día por la mañana hemos escuchado y aprendido de Adán Chávez acerca de los obstáculos contruidos por el imperialismo para trabar la autodeterminación del pueblo venezolano, y las ricas respuestas populares inventadas creativamente a lo largo de estos años, hemos compartido con constituyentistas que construyen la nueva democracia popular y revolucionaria, vanguardia en el mundo, hemos hablado representantes de los 5 continentes saludando las hermosas jornadas internacionalistas y solidarias, pues como decía el Che Guevara: “la solidaridad es la ternura de los pueblos”. Y hemos podido seguir aprendiendo con mas palabras de la querida Delcy Rodríguez quien contrastó la política de la guerra y de la muerte del capitalis-

mo, maquinaria que reproduce la guerra, la miseria y la desigualdad, con el modelo venezolano, anticapitalista y antiimperialista que representa la dignidad de los pueblos libres.

Por último, tuvimos la dicha de asistir y compartir con el pueblo venezolano el acto antiimperialista en Miraflores el mismo día que Trump y la liga de payasos de derecha lanzaba nuevamente sus amenazas contra la revolución bolivariana, que incluyeron el asesinato del presidente. Como si la revolución fuera una cuestión de individuos, una revolución que sobrevivió a la muerte provocada -asesinato- de su líder histórico y espiritual, y que mantiene alta la moral a pesar de las dificultades en la vida diaria pues comprende que son provocadas por las oligarquías despechadas por la pérdida de sus privilegios.

La introducción del maravilloso acto estuvo a cargo de Adán Chávez quien destacó la enorme disposición de lucha del pueblo venezolano que la mantienen en pie y luego se alzó el gran, humilde y sabio presidente obrero Nicolás Maduro para darnos una nueva lección revolucionaria de historia, de lucha, de dignidad, de coraje, de anticapitalismo y de antiimperialismo, reivindicando los enormes logros del socialismo bolivariano, profundamente mestizo, latinoamericano, cimarrón, bolivariano, libertario, democrático y cristiano y denunciando a todos los enemigos de la revolución, los de afuera y los de adentro. Dejó muy claro que había que condenar y dejar atrás las prácticas corruptas que vician la administración pública en momentos de guerra de asedio total

como esta en que se necesita más compromiso y eficacia que nunca. Y nos volvió a llenar de optimismo revolucionario afirmando que: “no podrán con nosotros, no podrán con la revolución, con la paz, la soberanía y el socialismo”.

Ya de vuelta nuevamente en Quito, la embajadora revolucionaria Carol Delgado compartió un acto bello para rendirle homenaje al Mariscal Sucre que fue la “frutilla del postre” para seguir contagiándonos de ese necesario espíritu combativo con el cual volver a nuestros países con más energía para enfrentar a las políticas neoliberales y retrogradas de Macri o Temer, en el caso de las y los argentinos y brasileros, y para seguir defendiendo la revolución bolivariana.

Una vez más pudimos observar y sentir la fuerza moral del pueblo bolivariano que es el arma principal de la revolución. Los obstáculos y las dificultades en la vida cotidiana como la falta de algunos alimentos y medicamentos, no impide que sobre la dignidad que es alimento del alma y el espíritu revolucionario del pueblo venezolano. ¿Cómo se explica sino que estando bajo asedio de una guerra desplegada en todos los frentes por todos los poderosos del mundo mancomunados para destruir aquello que atenta contra la lógica misma de acumulación del capital no lo logren después de 18 años? varios intentos de golpes de estado, lockouts patronales, desabastecimiento e inflación inducidas y programadas, cerco mediático impenetrable, bloqueo aéreo, financiero y comercial, baja del precio del petróleo, boicot en los organismos internacionales a partir de las mentiras y la

defensa de una supuesta democracia que mata periodistas en México, desaparece personas en manos del estado en Argentina, asesina dirigentes en Honduras y Colombia, avala golpes de estado en Brasil, Paraguay y Honduras, retrocede históricas conquistas de la clase obrera y el pueblo en Brasil entre otras tantas “maravillas de la democracia” que dicen que no hay en Venezuela.

No hay país más democrático en el mundo entero. Nos cansamos de repetir que, incluyendo la del 15 de octubre próximo, se celebrarán 22 elecciones en 18 años, que tienen una Asamblea Nacional Constituyente constituida por el pueblo soberano, con representatividad genuina -menos mediada que en la democracia burguesa- territorial y por sectores que en general nunca podían acceder a las elites políticas que se arrogaban la representación del pueblo para, una vez en sus cargos, profundizar los mecanismos de opresión y explotación para beneficio de la oligarquía a la cual pertenecen.

Venezuela es dignidad, solidaridad que, al igual que Cuba, a pesar de la frágil situación económica producto de la guerra económica, fueron los primeros en solidarizarse activamente con las naciones damnificadas por los huracanes y terremotos que nos endilga la naturaleza muy maltratada por el irracional modo de producción capitalista.

Venezuela es hoy una gran escuela revolucionaria, es el corazón de América y con ella latimos los pueblos dispuestos a defenderla de toda agresión, porque defender a Venezuela es defender a la humanidad.

MÁS PALABRAS PARA VENEZUELA

No voy a decir nada nuevo. Por suerte ...

Somos muchos los que a lo largo y ancho del mundo alzamos nuestras voces con profundas y fundamentadas argumentaciones que nos brinda ese pueblo de valientes, acerca de la importancia para el futuro de la humanidad que tiene la urgente defensa y permanencia de la revolución bolivariana de Venezuela. Y ello ratificado por las recientes declaraciones de quien se cree el emperador del mundo, que expresa y es apoyado por todo el capital-poder concentrado, amenazando con la intervención militar en nuestro hermano y soberano país.

Hoy más que nunca seguimos afirmando, cada vez con más vehemencia, que la defensa de la revolución bolivariana de Venezuela constituye la batalla estratégica de nuestro tiempo³⁸. Claro, si nos posicionamos desde el campo del pueblo. Vivimos esos tiempos urgentes donde las medias tintas, las tibiezas, las terceras vías, las “despolarizaciones”, juegan para el lado de los enemigos, los destructores de las construcciones colectivas de dignidad.

Así como en los 90 esa lucha estratégica por sostener la esperanza y la bandera de lucha de los pueblos

38- Hemos afirmado esto, al igual que tantxs compañerxs y organizaciones populares, en un artículo titulado “La batalla estratégica de nuestro tiempo: la defensa de la Revolución Bolivariana de Venezuela”, publicada en agosto 2016 en varios sitios web, como: <http://www.humanidadenred.org.ve/?p=4828>, <http://www.rebellion.org/docs/215877.pdf>, <http://www.alainet.org/es/articulo/179638>, <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/08/24/la-batalla-estrategica-de-nuestro-tiempo-la-defensa-de-la-revolucion-bolivariana-de-venezuela/>, <http://www.albatv.org/La-batalla-estrategica-de-nuestro.html>

fue Cuba, hoy es Venezuela. Hacia fines de los 90 había caído la URSS y los capitalistas, sus think tanks, sus empleados periodistas y pseudointelectuales apostaban a ver cuándo caería Cuba, lo mismo que hoy hacen con Venezuela, y no fue, y no será. Ambas repúblicas revolucionarias y soberanas hermanadas caminan junto a los pueblos del mundo que luchan por la liberación propia y de la humanidad. Cuba carecía de apoyos oficiales, institucionales, gubernamentales, y la fuerza moral de su enorme pueblo así como la solidaridad internacional la sostenían contra viento y marea, reforzadas por el nacimiento de la revolución bolivariana de la mano del Comandante Eterno. Es la misma pero agigantada solidaridad con la que hoy cuenta Venezuela, a la cual se suman voces oficiales de algunos de nuestros dignos gobiernos latinoamericanos y caribeños, y de algunas potencias mundiales del nuevo escenario multipolar.

De manera que sin la pretensión de originalidad sino con el orgullo de ser parte de un torrente popular repetido y amplificado, sumamos más palabras para apoyar a la revolución bolivariana, porque como dijo Fidel, en estos momentos cruciales o se está con la revolución, o se está contra ella. Así de simple...

LA HIPOCRESÍA DE PROPONER UNA “SALIDA”

Los pueblos nuestroamericanos no queremos ninguna “salida” para la Venezuela revolucionaria, su pueblo y su gobierno revolucionarios, queremos una permanencia y profundización de las reformas revolucionarias (no

es un oxímoron aunque lo parezca). Pero sobre todo queremos su propia autodeterminación.

Los que hablan de *salida*, se refieren a tres salidas posibles:

1- Método Nicaragua: la salida electoral hacia el neoliberalismo, lo que pudiera haber ocurrido de haber sido convocadas elecciones fuera de cronograma y de manera apresurada en el peor momento de la crisis para elegir presidente antes de término del mandato.

2- La salida Irak-Libia e intento de lo mismo en Siria: la desmembración y destrucción de los estados-nación y sus tejidos sociales, asesinato de los líderes, guerra civil. Resultado: sociedades diezmadas y territorios entregados a la rapiña imperialista.

3- La salida golpe latinoamericano militar oligárquico bajo monitoreo y apoyo imperialista de los 70: imposible! las FANB son leales a la institucionalidad bolivariana. Y son antiimperialistas.

En cambio el pueblo y el gobierno bolivariano responden con 2 elementos estratégicos que garantizan el poder revolucionario:

1- con más democracia. Pero no la democracia de la partidocracia burguesa, sino la de abajo, de las masas populares, protagónicas y conscientes. Aquella que se expresa con contundencia (pacífica) en las calles, la que se expresó llevando a cabo 21 elecciones transparentes en 18 años, la que se presentó por

miles de candidatos a constituyentistas, la que discutió en múltiples asambleas de base los proyectos de avanzada que llevarían los y las constituyentistas a la Asamblea Nacional Constituyente, representando a todos los sectores del pueblo, y, por supuesto, la que pudieron valientemente demostrar el 30-J con torrentes de pueblo en las calles arriesgando sus cuerpos bajo las amenazas violentas de la derecha fascistoide y el terrorismo pagado por los ricos. La Asamblea Nacional Constituyente devuelve el poder originario a representantes del pueblo elegidos en forma directa con el objetivo de cristalizar la relación de fuerzas sociales construida desde 1999 y constitucionalizar las reformas revolucionarias, los avances logrados en estos 18 años, construir un sendero de diversificación de la matriz del rentismo petrolero hacia una economía soberana y hacia la soberanía alimentaria. Utilizando astutamente un concepto de la derecha que históricamente nos roba los nuestros, se proponen lograr la seguridad jurídica, pero ya no para el capital y sus inversiones (perpetuar la rapiña sin obstáculos), sino para el pueblo: seguridad jurídica social y popular. Entiéndase: poder llevar una vida digna y contar con seguridad para ello. Puede traducirse en la popularizada consigna de: tierra, techo y trabajo.

2- La fortaleza de las FANB y la ratificación de la unión cívico-militar que intentan de todas las maneras posibles quebrar.

Estos 2 elementos reforzaron el proceso bolivariano sacándolo de la defensiva, posibilitando retomar la iniciativa por un cauce pacífico pero no desarmado.

LA REBELIÓN DE LOS RICOS Y DE CÓMO SE MANTIENE EN PIE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

A pesar de todo el poder mundial capitalista concentrado en su contra y los sufrimientos cotidianos a los que ese poder y sus tácticas los somete, la pregunta que podemos hacernos es ¿cómo se mantiene en pie? Dignidad es la respuesta, es la semilla que hace nacer a los movimientos populares y nacionales más importantes en nuestra historia y es lo que no soportan los privilegiados a base de sangre y saqueo.

Hace unos días Manuel Delgado³⁹ describía la difícil situación económica que dificulta la vida cotidiana de los venezolanos, y se preguntaba atinadamente ¿qué explica que no se produzca un estallido de violencia en las zonas populares de la ciudad, parecido al del Caracazo de 1989? pues, agregaba que “de hecho, esa es la gran expectativa que albergaba la coalición opositora”, y que sin embargo, como bien explica Marco Teruggi⁴⁰, no han podido lograr.

39- <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/08/08/por-que-en-caracas-no-son-pobres-la-mayoria-de-quienes-protestan-contra-el-empobrecimiento/>

40- Véase entre otros su artículo <https://hastaelnocau.wordpress.com/2017/08/09/mapa-de-la-derrota-de-la-derecha/>

Y no lo han podido lograr, no solamente porque mas allá de las reales dificultades cotidianas producidas por el boicot económico – a esta altura ya podemos calificarlo de bloqueo- que ejercen las élites que regulan el mercado mundial, hay logros materiales que han sacado de la pobreza estructural a millones de venezolanos, atacando siglos de padecimiento habitacional, educativo, sanitario, salarial, laboral, cultural, sino que se ha construido una conciencia de masas social y política acerca cómo se han conseguido esos logros (con lucha, participación protagónica y afectación de intereses de esas élites), de que hay que defenderlos como parte de una construcción revolucionaria en el horizonte. Por lo tanto, tal como lo explicaba el propio Hugo Chávez, la estrategia de la “mecha larga” de Gene Sharp⁴¹ que pretendía conducir a Venezuela hacia una explosión generalizada -como el Caracazo- no sucedió ni sucederá, porque esa receta solo funciona con gobiernos con base social ni tan fuerte ni tan revolucionaria como en Venezuela, en la que solo cabe, agregaba el Comandante ya eterno, de seguir el enemigo con dicha estrategia, una explosión pero revolucionaria. Tal como lo que se expresó el 30 de julio acudiendo a las urnas desafiando las amenazas de los enemigos del pueblo que ya han demostrado que no tienen límites éticos en sus ataques al pueblo.

Es la rebelión focalizada de los ricos -que han logrado, como siempre, captar alguna base social humilde y

41- Véanse todos los artículos de Atilio Borón que desnudan la estrategia imperialista en <http://www.atilioboron.com.ar/>

confundida - la que se expresa con sed de venganza por los privilegios perdidos. Es la que no soporta tanto pueblo empoderado, es la que en Bolivia no soporta que un indio gobierne, es la que en Argentina repite -sin ruborizarse del vomito que emanan sus bocas - que las mujeres pobres se embarazan para cobrar la asignación universal por hijo. Es la que comanda sus operaciones violentas y comunicacionales - propagandísticas desde su estado mayor conjunto en Miami.

Solo comprendiendo que en Venezuela hubo una extendida construcción de poder popular y conciencia de clase se puede explicar la valentía de un pueblo que soporta las penurias cotidianas dispuesto a defender todo lo que han logrado, sobre todo su dignidad, la cual no van a soltar ni entregar aún con las amenazas militares de la potencia bélica más peligrosa que ha tenido la humanidad y con un bufón circunstancialmente a su cargo. Dignidad que se hizo coraje en 8.000.000 de votos calificados por su rebeldía y valentía, y que no se confunde bajo la artillería verbal pesada que vomita a coro el cartel mediático corporativo de América y Europa.

Es cierto que hay un exilio venezolano, que muchos están queriendo abandonar el país, tal como ha sucedido en otros procesos revolucionarios, en Cuba mismo. Hay una parte del pueblo menos consustanciada con el proceso político, menos comprometida con el entorno social y legítimamente preocupada por su presente o futuro inmediato individual, que no está dispuesta a hacer sacrificios para sostener el proyecto revolucionario y abandonan su país buscando otros destinos. En los paí-

ses capitalistas “normales” de Latinoamérica y el Caribe las migraciones internas en la Patria Grande y externas son también algo “normal”. La fuerza de trabajo migra según los movimientos del capital, y eso no es noticia más que para discriminar u ocultar crisis económicas apuntalando a la xenofobia. Pero en el caso de la Venezuela bolivariana esto es agigantado por la prensa burguesa y repetido hasta el cansancio.

DIME QUIÉNES SON TUS ENEMIGOS Y TE DIRÉ QUIÉN ERES

Como decía Juan Carlos Monedero⁴² en un reciente artículo, no hace falta estar del todo de acuerdo con el gobierno bolivariano, ni conocer al dedillo las experiencias revolucionarias de las bases populares⁴³ -lo cual sería muy bueno que hicieran quienes se sienten libres de opinar sobre Venezuela-, para darse cuenta qué bando apoyar, si se mira quienes tienen enfrente: toda la derecha mundial, es decir los que apelando a cualquier método mantienen o intentan mantener los privilegios de todo tipo y hoy de manera globalizada. Los admiradores del franquismo español, los que quieren perpetuar la sociedad asimétrica de Europa con los EEUU lamiendo las botas (para ser elegante) del tío Sam, la liga de gobiernos de derecha latinoamericanos llegados

42-<https://www.nodal.am/2017/08/11-tesis-venezuela-una-conclusion-escarmentada-juan-carlos-monedero/>

43- Recomendamos los trabajos de Marco Teruggi sobre las experiencias socialistas de las comunas y consejos comunales.

a las presidencias por medio de estafas electorales o golpes de estado parlamentarios y judiciales, las cámaras empresariales de las cúpulas burguesas en las que las corporaciones mediáticas tienen un lugar destacado. Toda la partidocracia de derecha venezolana puntofijista que usufructuó las gotitas que les tiraban los yanquis de la renta petrolera hasta 1998, y por supuesto, el emperador Trump como circunstancial vocero del pentágono y el complejo militar industrial estadounidense que construye el eje del mal y del bien internacional de acuerdo a qué países soberanos obstaculizan o posibilitan los negocios que necesitan realizar en cada momento histórico.

En este sentido, las declaraciones del emperador y las lamidas de botas de los presidentes de derecha de la región que aceptan mansamente y explícitamente aliarse bajo el mando de los EE.UU. para profundizar la guerra híbrida y psicológica contra la Venezuela Bolivariana, solo nos da más fuerzas y nos unifica en la defensa de los caminos construidos por los pueblos para su liberación hacia un futuro más humano.

Por eso repetimos más palabras y acciones de solidaridad con la revolución bolivariana en todo el mundo. Venezuela no está sola y no se rinde.

Klachko, P. (2018). *Más palabras para Venezuela*. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/articulo/187474>

La revolución bolivariana al acecho imperial

En estas últimas semanas se ha condensado la estrategia de asfixia y cerco sobre la Venezuela bolivariana⁴⁴ ⁴⁵ . El capital concentrado con su timonel imperial fascista a la cabeza (Trump) ha decidido ir por cualquier medio y todos los medios para hacer fracasar el camino alternativo y soberano ensayado en Venezuela desde hace casi 20 años. Eso es lo que no están dispuestos a soportar: que se siga desarrollando esa experiencia que intenta conducir ese yacimiento de esperanza y de petróleo hacia el postcapitalismo tal como lo hace Cuba hace más de 60 años.

En el siglo XXI en las dos terceras partes del territorio nuestroamericano se emprendieron caminos emancipatorios unos más moderados, otros más revolucionarios. Son estos últimos los que se mantienen hoy, aún bajo un fuerte asedio, en la senda de la emancipación y, en cambio, los primeros han sucumbido ante la estrategia del imperialismo y de la oligarquía financiera de los golpes institucionales y judiciales, fraudes electorales y manipulaciones mediáticas, y, ahora muy de moda, las proscripciones políticas.

La fracción más retrógrada y fascista de ese imperialismo en decadencia que hoy intenta desesperadamente retomar el mando en “su patio trasero” luego de la derrota del ALCA y de un mundo crecientemente multi-

44- En estos días se han publicado numerosos artículos que detallan el acecho imperialista sobre Venezuela y que analizan exhaustivamente la temática como los escritos por Marco Teruggi, Carlos Aznares, Geraldina Colotti, William Izarra, Atilio Borón, Árlenin Aguillón, Gabriel Gil Pintos, los publicados en Misión Verdad y 15yúltimo, entre muchos otros que recomendamos fuertemente.

45- Ver trabajos de Pasqualina Curcio publicados en www.15yultimo.com

polar, considera que es tiempo de recuperar el control sobre el anhelado territorio venezolano.

Sabemos -y hasta ellos lo admiten en sus desclasificaciones de documentos o en sus producciones hollywoodenses cuando los daños ya están consumados- que utilizan y han utilizado cualquier medio para voltear gobiernos y construcciones sociales que ponen trabas reales o potenciales a la acumulación de capital. Ahora vuelven a hacerlo con Venezuela sin ningún eufemismo y con la ayuda de los gobiernos de derecha de la región, de la oposición genuflexa representante de las clases privilegiadas y de sus socios subordinados de Europa. Por ello, desde el fracaso de la estrategia insurreccional violenta de la derecha en las calles de la primera parte de 2017 y a medida que fueron observando los rotundos triunfos electorales del chavismo, fueron profundizando la guerra económica⁴⁶ y psicológica, el cerco mediático, político y ahora también, el militar.

La gira de Rex Tillerson reivindicando la vigencia de la Doctrina Monroe -que ya cumplirá pronto 200 años- deja en ridículo a quienes nos tildan a los militantes e

46- Los sabotajes eléctricos y al transporte, las declaraciones del encargado de negocios de EE.UU. en Venezuela de clara injerencia, la movilización y alistamiento de tropas militares brasileras y colombianas en sus respectivas extensas fronteras con Venezuela con la presencia del jefe del Comando Sur Kurt Tidd del ejército de los EE.UU. en Colombia, la movilización de tropas estadounidenses y aviones en Panamá, la instalación de la DEA y de una "task force" en el noreste argentino, al igual que una base móvil meses atrás en Tabatinga, Brasil, el estímulo a las migraciones masivas para apurar la declaración de la ONU acerca de crisis humanitaria que legitime cualquier intento de invasión militar bajo la excusa de ayuda humanitaria, la subordinación de Europa al imperialismo yanqui, entre muchos otros elementos previos muestran la agudización de la estrategia de cerco militar y alistamiento de las condiciones para una probable intervención.

intelectuales del campo popular de anacrónicos cuando hablamos de imperialismo. Este representante de la Exxon Mobile -herida por la pérdida de usufructo sin límites del petróleo de la faja del Orinoco- incluso llamó abiertamente a un golpe de estado, al igual que la gusana escuálida de Miami.

Esto es muy grave: ya son varios los voceros del establishment que convocan abiertamente a las fuerzas militares a dar un golpe de estado ofreciendo todo el apoyo imperial, lo cual es mucho decir en Nuestra América. Y salvo los movimientos populares y los presidentes-pueblo, como Evo Morales, el gobierno cubano y representantes de algunos otros gobiernos populares, no hemos visto declaraciones de gobiernos latinoamericanos repudiando esos dichos, sino que, todo lo contrario, han recibido a los distintos funcionarios imperiales civiles y militares con la alfombra roja y toda la sumisión de los súbditos.

Sin embargo, la liga antibolivariana de Lima ha salido rápida y servil a repudiar la convocatoria electoral para elegir presidente en Venezuela, reclamo que ellos mismos en el marco de la OEA y la propia oposición venezolana tanto exigían: elecciones adelantadas. Claro, resulta que después de tres victorias al hilo del chavismo ya se han dado cuenta que en ese terreno no tienen las de ganar.

Frente a todas las adversidades cada vez más agudas, el país que posee la dinámica electoral más intensa del planeta, no piensa abandonar el músculo democrático, sino, todo lo contrario, fortalecerlo.

MÁS DEMOCRACIA POPULAR

En el pasado otros procesos revolucionarios en un contexto de provisionalidad o de asedio multifacético y profundo como el que sufre Venezuela consideraron que no había condiciones, por un tiempo, para abrir el juego electoral y otras instancias democráticas, porque podían constituir la vía para la injerencia extranjera y restauradora.

Por otra parte, como explicaba Marx en El 18 brumario de Luis Bonaparte, la república parlamentaria con su dinámica electoral fue la fórmula más adecuada para el despliegue de la dominación burguesa, unificando a sus diversas fracciones en un proyecto a largo plazo por encima de los intereses particulares y proyectando su hegemonía sobre la sociedad en su conjunto, legitimando así las condiciones cotidianas violentas de la reproducción y acumulación de capital. Sin embargo, también podía abrir espacios a representaciones de fracciones sociales de clases subordinadas, frente a lo cual las propias clases dominantes tenían que obturar esa dinámica republicana para marchar hacia otras formas del control del poder. Es lo que ha sucedido con la Revolución Bolivariana y otras experiencias de fuerzas políticas populares de la región en nuestro siglo XXI que accedieron al manejo de gobiernos y a importantes cuotas de representación política institucional por la vía electoral. Y es a partir del traspaso de la lucha de clases al plano institucional que esas mismas fuerzas social-políticas han comenzado a cambiar el propio sistema institucional y las modalidades democráticas.

Es así que en la Venezuela Bolivariana a más cerco, asfixia y violencia se responde con más actividad democrática. En cambio, el capital concentrado, a través de sus personificaciones políticas y mediáticas, mientras tilda de dictador a un presidente obrero surgido de las urnas y de un proceso emancipatorio, convoca a un golpe de estado en nombre de la democracia. La demanda electoral ya no le sirve a las clases dominantes o, antes dominantes. Al pueblo chavista sí: en 2017 han relegitimado por la vía electoral a las autoridades y representantes locales, ahora se necesita dar ese paso a nivel nacional.

En torno a estas cuestiones planteamos que la estrategia actual del concierto de los enemigos de la revolución bolivariana bajo el comando imperial, se basa fundamentalmente en cuatro puntos.

ESTRATEGIA POLÍTICA DEL IMPERIALISMO Y SUS PERSONIFICACIONES

El lamentable papel jugado por la oposición en las negociaciones desarrolladas en República Dominicana rehusándose a firmar un documento ya acordado que incorporaba importantes puntos requeridos por ellos mismos, con la mediación de representantes internacionales afines a ambas partes, muestra tanto su sumisión como su impunidad. La sumisión se hace evidente hasta en el manejo de los tiempos y movimientos musculares del brazo de una marioneta que suspende una firma al recibir la llamada telefónica desde Colombia en mo-

mentos en que el canciller estadounidense se encontraba en ese país. Lo cual solo confirma la farsa de una derecha hemisférica histórica por impedir elecciones que sabe que no puede ganar. Y como no las puede ganar su objetivo de mínima debe ser restarle legitimidad desplegando una campaña de desprestigio internacional, que, sumado a los demás cercos y estrategias desmoralicen al pueblo para que, al menos, se eleven los niveles de abstención electoral o, el voto en blanco. El cartel antibolivariano de Lima pretendía arrogarse el monopolio del monitoreo electoral en las presidenciales, a contramano de la proposición mucho más coherente y ya previamente acordada de que fuera la ONU la encargada de tal tarea. En este sentido, el primer punto de su estrategia es:

1.- Impedir o restarle lo máximo posible de legitimidad internacional y nacional a unas elecciones presidenciales estratégicas que saben que no van a ganar. Su propia base ha mermado frente a la violencia fascista y racista desplegada por la derecha en las calles. Y hay conciencia en una parte importante de la población, que es la base del chavismo, aquellos que tienen la memoria larga del hambre, padecimiento y desamparo sufrido por generaciones hasta la llegada del chavismo, que sabe que los actuales sacrificios son producto, principalmente, de la larga cadena de boicots y bloqueos. Aunque, por supuesto está atenta a los pasos a seguir por el gobierno bolivariano en

dirección a salvaguardar las condiciones de vida populares⁴⁷.

Y ello constituye el segundo punto:

2- Desmoralizar, mediante el golpe al estómago y a la salud, la hiperinflación inducida (que en el capitalismo agudiza el sálvese quien pueda y en Nuestra América ha volteado gobiernos), la constante propaganda y degradación de los referentes y, ahora, la extorsión mediante el miedo al ataque militar, como condición de posibilidad del primer punto: al menos aumentar el voto en blanco o abstención para deslegitimar las elecciones, ya denostadas por el cartel de Lima y el concierto monocorde neoliberal occidental. A la vez que dicha desmoralización iría en la dirección de crear el clima para el tercer punto fundamental pero de muy difícil concreción, a saber:

47- A diferencia de los gobiernos neoliberales de la región donde la primer variable de ajuste consiste en achicar la inversión social, la educación, la salud y toda la estructura que hace en sus diversos aspectos a un país soberano, el gobierno bolivariano, por el contrario, aumenta la inversión social, no despide trabajadores e intenta, a través de distintos bonos, contrarrestar en algo la licuación salarial frente a la hiperinflación inducida. Aún así consideramos que existen algunos puntos centrales en los que aún no se ha logrado congeniar las variables de control adecuadas para salir de las trampas de la clase dominante que tienen al pueblo y a su gobierno de rehén. Como, por ejemplo, la necesidad de nacionalizar el comercio exterior tan estratégico por la imprescindibilidad -por ahora- de importaciones tecnológicas y de consumo indispensables (alimentos y medicamentos), así como la necesidad de revisar más profundamente los subsidios a las divisas para esas importaciones a unas corporaciones monopólicas que no los trasladan a los precios al consumidor, sino que especulan mediante el precio del dólar paralelo y el acaparamiento para el incremento constante de los precios hasta lograr una hiperinflación inducida.

3- Lograr el quiebre de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas (FANB). Es decir que, al menos una parte considerable de ese bastión que sostiene al proceso emancipatorio al comando de la sociedad y el estado, pase a desertar, sino abiertamente, en la cantidad suficiente como para engrosar filas de un paramilitarismo financiado y apoyado por las bases yanquis en Colombia, ya existente pero golpeado como para encarar una estrategia insurreccional con mayor base popular que apunte, fortalezca y acelere un proceso destituyente.

Y lo más importante, los tiempos:

4.- Todo esto lograrlo antes de las estratégicas elecciones presidenciales de algunos pesos pesados de Latinoamérica en 2018 como las de México, Brasil, y Colombia, entre otras, en las que, de llegar a triunfar fuerzas políticas nacionales y populares que cuentan con grandes chances, se puede generar un giro de 180 grados en las correlaciones de fuerzas en la región, que revitalice y posibilite el desarrollo alternativo que emprendió Venezuela y que se encuentra estancado al igual que la construcción de la Patria Grande.

Desde ya que el capital concentrado ensaya y mejora sus métodos fraudulentos y vías para proscribir y así anular la posibilidad del retorno o llegada de fuerzas social políticas nacionales o populares, pero será tarea

de los pueblos de esos países sortear esas trampas para salir del neoliberalismo, que es el capitalismo en su cara más salvaje.

EL TIEMPO: LA CLAVE EN LA DISPUTA

Como expuso el vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera, en una charla por los 100 años de la Revolución Rusa: hacer la revolución es ganar tiempo, porque ninguna revolución sobrevive y, menos aún se desarrolla, de manera aislada y cercada.

Ya sabemos los pueblos, ya sabe la Venezuela bolivariana con el legado del comandante Chávez, que la única manera de concretar el sueño del socialismo del siglo XXI y del Vivir Bien es mediante la unidad y complementariedad de Nuestra América.

Por eso ahora se apuran con el cerco militar y el aumento de las sanciones que generan un bloqueo, a esta altura, similar al que sufre la República de Cuba: debe caer el gobierno de Nicolás Maduro antes del 27 de mayo en que se celebra la primera de esas importantes elecciones, justamente en Colombia. Si el compañero Maduro gana las elecciones con la misma contundencia con que el chavismo ganó los tres procesos electorales de 2017, y logra sortear al menos en algunos aspectos claves al bloqueo financiero y comercial a través, por ejemplo, de la criptomoneda Petro y otras herramientas económicas, y luego con la posible correlación de fuerzas modificada a favor de los pueblos si se logran triunfos electorales de fuerzas populares o progresistas,

será la derrota de la estrategia imperial por bastante tiempo más y fracasarán en su objetivo central que es mostrarle a la humanidad que el socialismo es inviable, que cualquier tímido camino de emancipación soberana en América latina es inviable. De que el socialismo revitalizado por Chávez después de la farsa del fin de la historia, ha fracasado una vez más.

Es de suponer que el contexto internacional de multilateralismo y las relaciones de Venezuela con Rusia y China pondrán un freno a la concreción de la invasión militar, pero si el cerco se aprieta y se cierra puede tener importantes consecuencias. No se cansan de repetirlo los representantes imperiales cada vez con menos disimulo, al igual que lo hiciera Kissinger con Allende, experiencia que veía hasta más peligrosa que Cuba por correr dentro de los canales institucionales establecidos. Justo como Venezuela. El objetivo es, entonces, destruir entonces esos canales, la economía, la cotidianidad, los lazos sociales teñidos del intento comunitario y colectivo desde 1999, generar la caotización de la sociedad para al fin rotular a Venezuela como un estado fallido sobre el que habría que hacer una “intervención humanitaria”⁴⁸. Grados de realización táctica de esa estrategia destructiva del imperialismo y sus personificaciones se hacen visibles y urge inventar como contrarrestarlos. La unidad cívico-militar del

48- Véase el artículo de Julio Escalona: “Venezuela y la geopolítica del caos planetario”, en: <http://www.15yultimo.com/2018/02/12/venezuela-y-la-geopolitica-del-caos-planetario-i/>. también de Marco Teruggi: “El tablero venezolano: hipótesis sobre los asaltos que vendrán”, en: <https://hastaelnocau.wordpress.com/2018/02/22/el-tablero-venezolano-hipotesis-sobre-los-asaltos-que-vendran/>

pueblo bolivariano es la garantía de sostén pero no es la solución.

Por ello, es tan importante profundizar la solidaridad internacional sin dejarse confundir por los agoreros por izquierda del sistema, que nos muestran los errores y tropiezos del chavismo que no son sino árboles que debemos apuntalar y levantar sin perder de vista el majestuoso bosque de dignidad y soberanía que nos marcó y marca la Venezuela bolivariana a los pueblos de Nuestra América. La fortaleza moral del pueblo bolivariano que resiste tantas estocadas y sacrificios cotidianos, nos oxigena la esperanza para seguir ganando tiempo y elecciones en Venezuela y en buena parte de nuestra América para retomar con fuerza los senderos de la emancipación.

Klachko, P. (2018). *La revolución bolivariana al acecho imperial*. Recuperado de: <https://solidaria.info>

**Nuestra América: ¿de dónde venimos
y hacia dónde vamos?**

“Por más de diez años, desde los inicios del nuevo siglo, el continente ha vivido, de manera plural y diversa, el período de mayor autonomía y de mayor construcción de soberanía que uno recuerda desde la fundación de nuestros Estados en el siglo XIX, en procesos unos más radicales que otros, algunos más urbanos y otros más rurales, con distintos lenguajes, pero de una manera muy convergente”

Álvaro García Linera ⁴⁹

Hace varios días, en torno a los 100 años de la Revolución Rusa, escuchaba en Voces del Mundo, el aleccionador programa conducido por Telma Luzzani, las palabras del intelectual Pablo Stefanoni sentenciando que “la revolución esta fuera de agenda”.

Estas palabras que expresan el sentipensar de amplios sectores de la intelectualidad que pudiera autocatalogarse de progresista, se inscriben en la tradición socialdemócrata europea que nunca tuvo a la revolución en “su” agenda y empalma casi sin solución de continuidad con las de los voceros de las rancias oligarquías de Nuestra América, acerca del fin de las “vetustas ideologías”⁵⁰

49- ¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias? (2016). Disponible en: https://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/fin_de_ciclo-2.pdf

50- La primera ola obviamente fue la que, mediante las guerras de principios del siglo XIX, consiguió la independencia de la mayoría de nuestros países, con la excepción vanguardista de Haití, procesos que luego fueron hegemonizados por las fracciones oligárquicas, y que pudieron generarse en el contexto de la crisis del imperio español. La segunda, fue con los movimientos nacional-populares desarrollados desde mediados

en un intento -infructuoso y desesperado- de restaurar la noción del capitalismo como “estado natural” o último eslabón de la evolución humana, que propugnaron con fuerza desde el fin de la guerra fría mediante el slogan del “fin de la historia”.

Sin embargo, esta pesimista visión del presente y futuro para las mayorías humanas y para la humanidad en sí misma -pues, como anunciara Fidel Castro anticipándose a muchas voces, es nuestra especie y el planeta mismo los que estamos en riesgo de extinción-, es contrastada desde la praxis de los pueblos que construyen procesos revolucionarios, algunos victoriosos y otros no, varios de los cuales a pesar del asedio multifacético siguen en pie.

Estas oligarquías asociadas al imperialismo de turno han conducido y vuelto a conducir nuestros destinos con muy honrosas excepciones y algunos larguitos intervalos en los que alianzas que integran al, o están conducidas por, el pueblo toman la iniciativa política.

de los 30 a mediados de los 50 con la anticipación de la revolución mexicana en 1910 y la culminación de este momento con la Revolución Cubana que logró conjuntamente la emancipación nacional y social. Todos ellos derrotados y reconducidos hacia la hegemonía oligárquica nuevamente, a excepción de Cuba, experiencia a partir de la cual comienzan a formarse fuerzas social-políticas revolucionarias que serían derrotadas, antes de consolidarse como tales, por los brazos armados estatales de las oligarquías bajo coordinación de agencias estadounidenses como la CIA. Esta segunda ola fue posible en el contexto de un mundo bipolar; mientras que la tercera ola se da con el advenimiento de la multipolaridad en la que destacan China y Rusia.

Así lo hemos denominado en el libro *Desde Abajo. Desde Arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época progresista en América Latina*, (2016) Klachko P. y Arkonada K., Buenos Aires, Editorial Prometeo; y otras ediciones Chile, México, Cuba, Venezuela y Brasil.

En buena parte de Nuestra América los pueblos han tomado esta iniciativa en los albores del siglo **XXI** desarrollando la tercera ola independentista⁵¹ que se retoma con mayor sincronidad y regionalidad que la segunda, y que continúa “en pleno desarrollo” -parafraseando al excelente periodista internacional Walter Martínez- a pesar de aquellas voces que sentencian el fin del ciclo progresista. Momentos bisagras de la historia que serán recordados y homenajeados como lo fue la ola independentista de principios de siglo **XIX**. De esta manera, si bien algunas experiencias nacional-populares han sido volteadas por vía de golpes judiciales, institucionales, o blandos, (salvo Argentina tristemente por la vía electoral) el núcleo duro del cambio de época progresista y emancipatorio continua vigente⁵².

Analícemos entonces de dónde venimos y hacia dónde vamos.

¿DE DÓNDE VENIMOS?

En un momento en el que la guerra de posiciones (centrada principalmente en disputar posiciones estatales e instituciones) y la de movimientos (especialmente en

51- Así lo hemos denominado en el libro Desde Abajo. Desde Arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época progresista en América Latina, (2016) Klachko P. y Arkonada K., Buenos Aires, Editorial Prometeo; y otras ediciones Chile, México, Cuba, Venezuela y Brasil.

52- Nos referimos a la conceptualización de los momentos o grados de las relaciones de fuerza para el análisis de las situaciones desarrollada por Antonio Gramsci. (1997) Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno, Buenos Aires, Nueva Visión

torno a la afectación de la vida cotidiana y la reproducción social, como la guerra económica en Venezuela y Cuba, y la disputa cultural e ideológica con las grandes corporaciones omnipresentes mediáticas y otras) tienen la misma importancia estratégica en nuestra región, perder por vía de los mencionados golpes o aunque sea por dos puntos en una contienda electoral el control de la “trinchera más avanzada de la sociedad civil” que es el aparato del estado, según nos enseñara Gramsci, es grave. Las fuerzas social-políticas que pasan a tener las riendas de varios gobiernos nacionales expresan directamente los intereses del capital más concentrado, lo que se traduce en la aplicación de políticas que suponen el continuo empeoramiento de la calidad de vida de millones de personas.

Pero mirado desde la correlación de fuerzas sociales y políticas⁵³, el momento actual nos habla de una realidad o situación menos penosa que cuando enfrentábamos las brutales políticas neoliberales de los 90. En aquella década era muy aguda la disgregación de fuerzas sociales y políticas producto de las derrotas de los movimientos revolucionarios de los 70 y, en general, de todo el activismo político, social y cultural, por efecto de la acción disciplinadora de los terrorismos de estado; repliegue reafirmado mediante la caída del campo socialista, los procesos hiperinflacionarios y los de hiper-

53- Debemos diferenciar las nociones de “lucha por arriba” de la de “lucha desde arriba” con la que Lenin en su *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, definía a la lucha del pueblo o del proletariado desde las esferas del estado, sin abandonar la lucha desde abajo.

desocupación generada por las privatizaciones, ajustes y apertura de las economías nacionales. Disgregación que fue revertida mediante un proceso de acumulación de lucha y experiencia de organización popular que fue generando las condiciones para una rearticulación de fuerzas.

La lucha por arriba⁵⁴, es decir, las fracturas en el seno de las clases dominantes causada por modelos de acumulación que restringían cada vez más la posibilidad de reproducción de algunas fracciones burguesas y generaba una concentración sin precedentes para los capitales transnacionales, abrió el espacio que potenció la emergencia de las fuerzas populares. Así se fueron conformando fuerzas social-políticas que -unas conducidas por fracciones del pueblo y otras por fracciones burguesas pero que incluyeron ampliamente las demandas políticas sociales y económicas populares- fueron disputando los gobiernos de los estados logrando acceder a ellos a través de los propios resquicios del sistema político-institucional burgués. El entramado institucional y partidario estaba atravesado por una profunda crisis de representación producto del vaciamiento de políticas de estado hacia el pueblo y su consecuente empeoramiento de la calidad de vida. A la lucha por arriba, evidenciada en las disputas internas de las clases dominantes locales, se suma la lucha de más arriba como resultado de un nuevo escenario multipolar que abre cauces de manio-

54- Utilizamos la noción de "progresista" en el sentido de Gramsci, véase por ejemplo su texto: El Cesarismo; en: http://www.gramsci.org.ar/TOMO3/084_cesarismo.htm

bra políticos y económicos que debilitan al imperialismo y establecen canales de negociación alternativos.

Entre los años 2005 y 2015 más de la mitad de los países de América Latina llegó a tener gobiernos progresistas⁵⁵ o revolucionarios, o, en su defecto gobiernos alineados con ellos. Medidos en kilómetros cuadrados tuvimos 14.784.133 km² bajo gobiernos progresistas o revolucionarios sobre 22.222.000 km² totales, es decir el 66% del territorio, a lo que habría que sumar, tal vez, los territorios localmente gobernados por las Juntas del Buen Gobierno o Caracoles zapatistas en el sureste mexicano. Si lo medimos en términos de población tuvimos aproximadamente un 62% de la población total bajo gobiernos progresistas o revolucionarios, o bajo ese alineamiento. La medición del control político en kilómetros cuadrados puede ser un indicador valioso en unas tierras tan ricas en bienes naturales y sociales.

Si clavamos el reloj político en junio de 2009 y establecemos un mapa político oficial de la correlación de fuerzas políticas gubernamentales obtenemos la siguiente elocuente imagen:

ENSANCHAMIENTO DEMOCRÁTICO

Así como en las anteriores, en esta tercera ola independentista se han ensanchado los cauces de la democracia para los pueblos. Como lo expresaba García Linera: “lo que los gobiernos progresistas y revolucionarios pueden

55- ¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias? (2016) https://www.vicpresidencia.gob.bo/IMG/pdf/fin_de_ciclo-2.pdf

y deben hacer, es crear las mejores condiciones de democratización de la riqueza y ayudar al fortalecimiento de las organizaciones sociales, al aprendizaje práctico de las experiencias de socialización de la producción y de las formas de gestión colectiva, no estatal, de la riqueza”⁵⁶ .

Democracia que va atentando contra la propia lógica de acumulación del capital -pues, como ha señalado en numerosos trabajos Atilio Borón, democracia y capitalismo son irrevocablemente incompatibles-, lo que explica que se intenten coartar con o sin éxito estas experiencias de democratización popular del siglo XXI que, aun sin cuestionar del todo al sistema, algunas de ellas expresan el anhelo y la potencialidad de hacerlo.

Con una mirada histórica podemos observar diferentes procesos de ampliación de la democracia que fueron o van generando condiciones para pasar de la democracia burguesa a la democracia popular y revolucionaria:

1- Aquel en el que las fuerzas políticas que expresan alianzas de clases en contextos de auge de masas acceden a los gobiernos nacionales por la vía electoral, generando una importante ampliación de la ciudadanía en términos no solo políticos sino sociales, realizan reformas progresistas que terminan poniendo trabas a la acumulación y/o concentración de capital y son abatidas por golpes de estado militares que obtu-

56- Si bien el triunfo electoral de Alianza País generó una bocanada de oxígeno en la región luego del golpe en Brasil, el presidente Lenin Moreno ha entablado una guerra con el conductor de la Revolución Ciudadana, ex presidente Rafael Correa, en el que éste acusa al primero de virar hacia la derecha.

ran por completo el proceso de democratización. En estos casos históricos a pesar de un avanzado grado de conciencia, organización social y política popular no se desarrolla la defensa por la vía de la movilización de masas pacífica o armada (como por ejemplo los primeros gobiernos de Perón, el de Jacobo Arbenz en Guatemala y el de Allende en Chile).

2- procesos que llegan al poder -en sentido estricto- por la vía revolucionaria radical contra gobiernos dictatoriales militares (caso Cuba y Nicaragua), disgregando la fuerza del capital y, ante el desbande del viejo estado, construyen poder popular revolucionario, es decir, una democracia radical. En el caso de Nicaragua, además, es el Frente Sandinista de Liberación Nacional desde el gobierno revolucionario el que convoca en 1984 por primera vez en la historia de ese país a elecciones presidenciales limpias y con voto universal y secreto, y en medio de la cruenta guerra de los “contras” financiada y conducida por los EE. UU. Vía electoral que luego abrirá paso a la derrota de la revolución en 1989.

3- Casos de movimientos populares o fuerzas contestatarias que llegan a los gobiernos por vía electoral y profundizan enormemente la democracia por fuera de los límites burgueses, hacia democracias populares revolucionarias protagónicas y participativas (casos de Venezuela, Bolivia y en buena medida Ecuador en el siglo XXI)

4- Aquellos procesos populares que articulan alianzas de clases que llegan a los gobiernos a partir de

los cuales desarrollan políticas de profundización de la ciudadanía política y social dentro de los límites pactados con el capital y que, sin embargo, son desechados mediante golpes de estado institucionales o competencia electoral por los cuadros políticos del capital concentrado para retomar las riendas de los gobiernos y generar condiciones extremas de concentración y centralización de la riqueza social (casos de Argentina y Brasil del siglo XXI).

No pretendemos hacer un análisis exhaustivo ni contabilizar todas las reformas democráticas y/o revolucionarias que se han emprendido, sino solo hacer referencia a algunas cuestiones de nuestro momento histórico que nos muestran los ensanchamientos democráticos de las experiencias de gobiernos populares para contrastar con las reformas retrogradadas que emprenden los gobiernos de derecha.

Dando por sabida y experimentada la democratización económica basada en una orientación mercado internista que redundó en la mejoría de la calidad de vida y salida de la pobreza de millones de personas en la región, que contrasta radicalmente con las “reformas” laborales, jubilatorias y tributarias impulsadas por los actuales (diciembre 2017) gobiernos de derecha de Brasil y Argentina, así como los avances soberanos e integracionistas, en un sentido político-institucional podemos mencionar que en el caso de los tres países que, junto con Cuba, conformaron el núcleo duro del cambio de época progresista en nuestra América en el

siglo XXI, Venezuela, Bolivia y Ecuador, se han emprendido verdaderas refundaciones constitucionales que dieron paso a refundaciones estatales. A diferencia de otros procesos formales y elitistas de las democracias fosilizadas, los asambleístas o constituyentistas fueron elegidos mediante elecciones y una vez redactadas las nuevas constituciones, sometidas a referéndum popular vinculante para su aprobación definitiva. Las nuevas constituciones cristalizaron las nuevas correlaciones de fuerzas favorables al campo del pueblo y dieron paso a la conformación de otras formas estatales, como el caso del Estado Plurinacional de Bolivia y la República Bolivariana de Venezuela. Por el horizonte anticapitalista que se proponen se caracterizan como estados de transición.

En Venezuela se ha transitado desde un estado de derecho a un estado social de derecho y justicia, y se ha pasado de los tres poderes institucionales a cinco, aun bajo un modelo presidencialista que, de manera vanguardista, cuenta con la posibilidad del referéndum revocatorio del mandato presidencial.

Por otra parte, se ha ido avanzando hacia la constitución de un Estado comunal. Ya existen en Venezuela 48.000 consejos comunales y 2000 comunas que los articulan. Muchas de esas experiencias, en distintos grados, ensayan formas autogestionarias y alternativas de construcción social y política radicalmente democrática, no sin contradicciones con las formas estatales convencionales con las que conviven y disputan, aún cuando éstas están conducidas por el partido de la revolución

bolivariana: el PSUV. También es importante mencionar a las Misiones Sociales que abordan los problemas acuciantes del pueblo, y que a diferencia de las “políticas sociales” clásicas, implican un compromiso y protagonismo comunitario en las diversas fases desde la planificación a la ejecución. Ese involucramiento popular genera un aprendizaje y concientización de que sus logros son producto de la lucha colectiva, así como también de los innumerables obstáculos internos o provocados que se suscitan y que no llevan al “cliente” a cambiar de “proveedor” como lo plantea el enfoque clientelista típico del estado burgués, sino a la construcción y toma de conciencia. No es que esas lógicas clientelares estén erradicadas de las prácticas estatales venezolanas, pero son combatidas y/o contrapesadas por la extensión del protagonismo popular y diverso lo cual explica el apoyo masivo a la revolución y al gobierno revolucionario aun en momentos extremadamente difíciles que vienen siendo cada vez más largos.

En Bolivia el protagonismo como nunca antes de las “señoras de pollera” y los “señores de sombrero” en diversos ámbitos estatales es notorio -y molesto para quienes no soportan que haya un indio en el poder y que quienes hasta ayer limpiaban sus casas hoy sean diputadas, como suele relatar García Linera-, al tiempo que se ensayan experiencias productivas autogestivas -no siempre exitosas- y se ha instaurado una experiencia única de democratización del poder judicial a través del voto directo de los magistrados. Aunque esto no supone de por sí garantías democráticas o revolucionarias, sin

duda permite remover estructuras anquilosadas de un poder fáctico de tradición oligárquica para dar lugar, por ejemplo, a representantes indígenas en esos cargos, que, así como en el presidencial, es la primera vez que representantes de esas mayorías sociales están donde siempre debieran haber estado.

Los grados de soberanía adquiridos por estos procesos son las palancas que permitieron ir en la dirección de la realización de los intereses populares.

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

Hoy la relación de fuerzas sociales y políticas en Nuestra América sin duda que ha cambiado luego de haber perdido solo un gobierno progresista por la vía electoral y tres por la vía de golpes de estado institucionales enmarcados y guiados por la guerra de cuarta generación que libra el imperialismo yanqui, como lo expresa Stella Calloni, en su intento de recolonización de América. El enflaquecido territorio social y político gobernado por la derecha se engordó rápidamente con la restauración neoliberal en Argentina y Brasil, países que junto con México, son los que en la región muestran mayor desarrollo capitalista aunque no menos dependiente. Pero debemos decir qué y para hacerlo más expresivo ponemos blanco sobre negro con la correlación de gobiernos en América Latina en los 90, que si en los '90 había solo UN gobierno revolucionario (Cuba), hoy tenemos en pie varios gobiernos revolucionarios y/o progresistas: Cuba, Venezuela, Bo-

livia, Nicaragua, El Salvador, Uruguay -con ambigüedades- y está por verse que rumbo tomará finalmente el nuevo gobierno de Ecuador⁵⁷ .

Nótese que la mayoría de los gobiernos que están en pie son los que plantearon proyecciones políticas y reformas más revolucionarias, los que fueron más a fondo. En ellos no faltaron los intentos de golpe de estado que no tuvieron éxito porque, por un lado, el pueblo organizado y movilizado lo impidió en las calles (como en 2002 en Venezuela, en 2008 en Bolivia y en 2010 en Ecuador) y por otro, porque entre aquellas políticas de fondo estuvieron también las que reorientaron estratégicamente a sus fuerzas armadas. El caso más emblemático y avanzado lo muestra la unidad cívico-militar del pueblo venezolano, sus variadas milicias populares y la formación antioligárquica y popular de las FANB. Como decía Chávez: “la nuestra es una revolución pacífica pero no desarmada”. Como también las ampliaciones democráticas de los poderes institucionales que abren el juego a la participación y control popular en algunos resortes históricamente controlados por las oligarquías, como relatamos en el caso del poder judicial en Bolivia.

Pero además existen posibilidades de acceso o regreso de gobiernos progresistas en México, Colombia y Brasil. Al escribir este artículo se suceden los acontecimientos

57- Véase por ejemplo el interesante trabajo de Ana Esther Ceceña y David Barrios Rodríguez: <https://www.telesurtv.net/opinion/Venezuela-invasada-o-cercada-20171103-0059.html>, así como varios de los publicados por María Fernanda Barreto en Misión Verdad (<http://misionverdad.com/>)

que intentan sellar un nuevo fraude político contra un gobierno progresista ganador de las elecciones recientes en Honduras, territorio estratégico para el imperia- lismo yanqui en lo que considera su patio trasero, en el que tiene asentada varias bases militares importantes (especialmente la base aérea de Soto Cano en Palmero- la), desde donde comandó la operaciones contrarrevolu- cionarias en Nicaragua y en El Salvador en los 80.

En Argentina, como hemos dicho, único país en el que la derecha desaloja a un gobierno progresista por vía de las urnas, una vez relegitimado su poder gubernamen- tal a partir de las recientes elecciones para legisladores nacionales en octubre de este año, en las cuales se im- ponen con más de 10.000.000 de votos a nivel nacional, hacen sentir el peso de la suma del poder público (con- trol de las principales firmas productivas y financieras, control del aparato institucional de los gobiernos nacio- nal, de las principales provincias y de la ciudad capital, control de la banca pública y privada, de las corporacio- nes mediáticas, de las fuerzas armadas, del poder judi- cial, etc.), acelerando la imposición de condiciones para la concentración de capital.

Sin embargo, no es desdeñable que la oposición pro- gresista encarnada en la conducción de la ex presi- denta Cristina Fernández de Kirchner haya obtenido 5.000.000 de votos, de los cuales 3.500.000 correspon- den al proletario y estratégico conurbano bonaerense, cuya territorialidad fue base de procesos de resistencia cuando se aplicaron los mismos proyectos neoliberales y puede volver a serlo. Esa memoria reciente de resis-

tencia y lucha de los años 90 no fue cortada y desmembrada por ningún baño de sangre como sí lo fue aquella que con tanto esfuerzo tuvimos que reconstruir en los 80 y 90. Hace falta mucha militancia perseverante, combativa y formada para hilar esa memoria a la experiencia actual de degradación de la vida cotidiana de nuestro pueblo que se expresa en la disminución del poder adquisitivo del salario, de los despidos y falta de empleo y del creciente clima represivo. Se hace necesario construir la resistencia social pero esta vez con proyecto, expresión y representación política cuya base ya esta constituida y que deberá ser necesario ampliar para disputar espacios de poder territorial institucional y gubernamental.

Países como Colombia, Perú, México, Paraguay, Honduras, Costa Rica y Panamá se encuentran bajo la órbita directa del radar de mando imperialista, al cual Chile se suma gustosa aun teniendo un gobierno que se autoproclama como progresista pero hace las veces de “empleado del año”, por ejemplo en su asedio a Venezuela como anfitrión de golpistas en su territorio y en sus embajadas, pero que además perpetúa los dispositivos necesarios para continuar inoculando la sobre-dosis de mercantilización e hipercontrol de la vida de los chilenos, que entrampados aún en la lógica de democracia o dictadura y con una derecha fascista que le hace honor a esa lógica, soportan un “progresismo neoliberal”. En Paraguay el stronismo pesa fuerte también aún y delimita la cancha situando las contradicciones hacia la derecha. En Colombia la salida de la guerra civil abre

panoramas que en los papeles son muy esperanzadores en cuanto a la progresividad de los acuerdos de paz en variados aspectos, pero en la realidad se hace muy complejo el cumplimiento y aplicación de los mismos. Estará por verse cuanto de las contradicciones sociales y políticas que surcaron muy polarizadamente al país por 60 años pueden dirimirse por vía institucional el año próximo en el proceso electoral. Mientras tanto los asesinatos selectivos y calificados de dirigentes, referentes y militantes no cesa y la impunidad con la que actúan los paramilitares disputando territorios dejados por las FARC dificulta la vida de los campesinos.

Sin embargo, en el contexto de este empate catastrófico regional la liga de gobiernos de derecha bajo la supervisión imperialista y la coordinación de Luis Almagro en el ministerio de lo que considera sus colonias, la OEA, si bien han arremetido en variadas ocasiones, no han podido concretar medidas punitivas contra la Revolución Bolivariana. No han podido aplicarle la “carta democrática”, y, hay que decirlo, en gran medida por el posicionamiento de los pequeños estados caribeños involucrados en la solidaridad bolivariana.

Esa liga de presidentes de derecha se ha visto entonces compelida, para cumplir los mandatos del imperio, a conformar un nuevo espacio antibolivariano, antichavista y contrarrevolucionario, pues sus amos ya no quieren embarcarse solos, como lo hicieron en el pasado, en el aniquilamiento de los procesos populares y sus protagonistas. Solo consiguieron suspender a Venezuela, con la oposición de Bolivia, de un Mercosur que se encuen-

tra boyando en busca de unas migajas en la negociación con la Unión Europea, buscando tratados de libre comercio a contramano de los deseos de quien se cree actualmente jefe del imperio y del mundo.

En estos países de la liga de gobiernos de derecha se encuentran numerosas bases militares estadounidenses, y se vienen realizando ejercicios conjuntos con esas fuerzas armadas imperiales. Especialmente debemos destacar la que recientemente (noviembre de 2017) se realizó en Tabatinga, Brasil, en la triple frontera con Colombia y Perú, de la que también participó el Comando Sur de los EEUU. Existen variados trabajos⁵⁸ que muestran la importancia estratégica de estos ejercicios para la coordinación de un ataque conjunto a tierras bolivarianas en un sentido amplio (Venezuela está en la mira pero también desde ese corazón amazónico se accede a Bolivia), al tiempo que también practican con intensidad creciente el injerencismo para intentar conducir una derecha que no logra articularse ni conseguir legitimidad frente a la fuerza moral y política del evismo y el chavismo.

Pero como expresó el presidente obrero Nicolás Maduro Moro, en su conferencia de prensa luego del triunfo electoral en las elecciones regionales del 15 de octubre de 2017, la correlación de fuerzas políticas no se mide solo en términos gubernamentales, sino en el plano de la organización y movilización social y política de los pueblos:

58- Idea expresada por Teruggi en Voces del mundo, del 4 de julio de 2017.

“Hay una correlación de fuerzas distinta desde el punto de vista de los gobiernos, y ahorita pudiéramos decir hay un equilibrio distinto de fuerzas entre los gobiernos de derecha y los gobiernos progresistas. Fue muy fuerte el golpe de estado contra la presidenta Dilma Rouseff, fue fuerte la pérdida electoral en la Argentina y la toma del poder de un gobierno neoliberal extremista de derecha. Pero desde el punto de vista popular Venezuela tiene la simpatía y el apoyo de todos los movimientos sociales del continente. Somos una referencia de los movimientos a lo largo y ancho de los 33 países de América latina y el Caribe y tenemos extraordinarias relaciones con aquellos países que no están subordinados a la política imperial de Washington, extraordinarias relaciones de cooperación. Yo creo que la victoria del 15 de octubre en Venezuela forma parte de una nueva ola de victorias progresistas revolucionarias nacionalistas y populares que va a recorrer todo el territorio de América Latina y el Caribe y va a permitir recuperar la correlación de fuerzas favorables de gobiernos progresistas en nuestro continente. Venezuela vuelve a marcar la pauta hacia una recuperación. Nunca antes hubo la fuerza que hay” (17 de octubre de 2017).

A pesar de la artillería pesada descargada día y noche sin pausa por las usinas de manipulación de conciencia mediante periódicos, programas televisivos en los horarios prime time, bombardeo en las redes sociales, entre otros, la revolución bolivariana cuenta también con un importante nivel de solidaridad a nivel mundial, expre-

sada, por ejemplo, en la última Jornada Internacional de solidaridad “Venezuela somos todos y todas” a la que asistimos 220 delegadas y delegados de 60 países del mundo. El internacionalismo bolivariano también se desplegó con fuerza, por ejemplo en la “Contracumbre de los pueblos” realizada en Mendoza en julio de 2017, organizada por primera vez en años sin apoyos gubernamentales, paralelamente a la cumbre oficial del Mercosur en la que se suspende a Venezuela. También en los homenajes por los 50 años de la caída en combate del comandante Che Guevara realizados en octubre en La Higuera, Bolivia, que se constituyó como otro hito del nuevo internacionalismo guevarista y chavista.

La correlación de fuerzas también debe medirse en función de la capacidad de frenar o disgregar la fuerza enemiga, cosa que logran muy bien al menos en el nivel de la articulación interna de esa fuerza, pues como lo señalara el indispensable analista Marco Teruggi, existen tres niveles de mando de la contrarrevolución bolivariana, puestos de manifiesto durante la ofensiva violenta entre abril y julio de 2017: el plano estratégico, que lo decide el Departamento de Estado; el operativo, que está a cargo del Comando Sur y el táctico en manos de la oposición de derecha⁵⁹.

Otra dimensión fundamental es ponderar la relación de fuerzas políticas internacionales que se expresa en la articulación mediante proyectos económicos e inver-

59- Véase al respecto el artículo de Guillermo Carmona http://vaconfirmamendoza.com.ar/?articulos_seccion_719/id_3590/el-peligroso-regreso-de-la-doctrina-de-la-seguridad-nacional

siones conjuntas desplegadas con otras potencias emergentes como China y Rusia y países como Irán o Bielorrusia, así como la articulación soberana a través de la revitalización de la OPEP y de la organización de los países no alineados (Mnoal).

UN NUEVO MOMENTO DE LA LUCHA DE CLASES

Sin duda todo este panorama heterogéneo de las relaciones de fuerzas regionales, repleto de hechos dramáticos, pero también luchas y fortalezas, nos indican que vamos a hacia un momento más complejo y agudo de la lucha de clases con un carácter menos pacífico e institucional que el que tuvimos hasta 2015.

La aprobación de leyes antiterroristas en varios de nuestros países, incluso desde gobiernos progresistas -como el que tuvimos en Argentina- dejó sembrado un terreno para que ahora, bajo otra dirección política, desde los gobiernos puedan apuntar las fuerzas armadas militares hacia el control del orden interno⁶⁰. Es ahora el caso de Honduras con el dictado del estado de excepción para frenar el levantamiento popular suscitado frente al fraude; y también en México se acaba de aprobar la ley de seguridad interior⁶¹. Estas leyes, ade-

60- Bernardo, Héctor, 3 de diciembre, <http://www.diariocontexto.com.ar/2017/12/03/mexico-con-los-militares-en-las-calles/>

61- Debemos mencionar que en nuestro país el senado de la nación aprobó por mayoría (con la sola y honrosa excepción de 2 senadoras) un dictamen conjunto para la realización de 22 ejercicios militares, algunos de los cuales incorporaban a los EEUU que luego no fue aprobado en diputados.

más, constituyen una base que puede legitimar el despliegue de ejercicios militares con el Comando Sur que ya se vienen realizando en diversas zonas de la región⁶².

Es decir, vuelven a generarse las condiciones más “normales” del capitalismo en las que el estado toma forma más opresiva y excluyente y la lucha de clases se debe librar por fuera de las instituciones más cabalmente controladas por los cuadros políticos del capital concentrado con pocos o nulos resquicios para la lucha institucional. Lucha que de todos modos no debe abandonarse, sobre todo si hay una correlación de fuerzas políticas institucionales que puede rendir algún fruto, o buen resultado electoral en cualquier ámbito. Pero sin duda como afirmó el dirigente del MST, Joao Pedro Stedile: “sólo la lucha de masas altera la correlación de fuerzas”⁶³. Por eso, sembrar la resistencia, lucha y organización construyendo unidad política que exprese la oposición a las políticas del capital concentrado al mismo tiempo que un escudo de defensa a los gobiernos revolucionarios o progresistas en pie, constituyen nuestras prioridades políticas del momento.

62- Entrevista realizada por Pablo Solana y Gerardo Szalkowicz, <http://www.marcha.org.ar/34381-2/>

63- Conferencia «La Revolución Rusa de 1917: Democracia y Estado». Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Publicado el 10 nov. 2017 Minuto 56 <https://www.youtube.com/watch?v=9-CSWmf1eM4&feature=youtu.be>

REFLEXIONES FINALES

Retornando a la idea que cuestionábamos en la introducción acerca de la vigencia de la revolución en las “agendas” de los pueblos, es importante definir qué entendemos hoy por revolución, pues, como afirmara el Comandante Fidel Castro, es sentido del momento histórico. El concepto de revolución remite a aquellas luchas de masas intensas con horizontes antiimperialistas y anticapitalistas que dan origen a un cambio radical mediante la toma del poder, como Cuba; pero en esta etapa histórica en Nuestra América refiere más bien a la articulación de las luchas de masas y la toma del gobierno para la disputa del poder abriendo procesos revolucionarios con características pacíficas como lo había sido la corta experiencia en la Chile de Allende, y como lo es hoy en Bolivia y en Venezuela. En estos casos se producen reformas revolucionarias, como bien las define nuestro Atilio Borón, teniendo en cuenta que no es posible alcanzar esa meta en un territorio aislado y, menos aún, si se trata de territorios periféricos o dependientes del capital, si no es mediante la integración regional solidaria y complementaria, con la necesaria extensión planetaria para lograr ese horizonte.

De esta manera, aún en los procesos revolucionarios vigentes en los eslabones débiles del capitalismo, hacer la revolución, como lo ha expresado Álvaro García Li-

nera⁶⁴ , es expandirse y “ganar tiempo” o ganar tiempo para expandirse:

“(…) Las revoluciones están condenadas al fracaso si no se instalan en el corazón capitalista, si no se vuelven planetarias. Y entonces la esperanza en la que se juega un revolucionario en un país alejado, marginal, en las extremidades, en el eslabón más débil es la esperanza de irradiación. Y para eso necesito tiempo. Una revolución tiene que expandir y ganar tiempo. En su radicalidad, ganar tiempo a la espera de que otras revoluciones estallen en otras partes. Tiempo, la desesperación por el tiempo. La desesperación porque en el país de al lado surja algo (...). Si quedo solo lo único que hago es postergar el fracaso (...) a la espera de que sucedan otras cosas en el mundo. Pero así avanza la historia. Si no hubiera habido esa apuesta al futuro [la revolución rusa], el mundo hubiera sido muy distinto en el siglo xx. No hubiéramos tenido el estado social, no hubiéramos tenido el estado de bienestar, no hubiéramos tenido los estados nacional-populares en América Latina, que en el fondo fueron las estrategias de contrainsurgencia comunista”.

Las consecuencias sociales generadas por las crisis orgánicas del capital de empobrecimiento, marginalidad, desocupación y aumento de la competencia para sobrevivir, generan respuestas populares solidarias en

64- En el sentido del historiador George Rudé.

aquellos que logran construir la conciencia y el entendimiento de las causas del empeoramiento de sus condiciones de vida y buscan salidas colectivas de organización popular que cuestionan en algún grado al sistema. Mientras que otras partes del pueblo, por el contrario, manipuladas por las omnipresentes usinas ideológicas, exacerbaban su idiosincrasia burguesa individual encontrando las culpas en el/la inmigrante trabajador y en sus semejantes generando repuestas xenóforas, chauvinistas, retrógradas y conservadoras que postulan la vuelta a alguna grandeza nacional de la que jamás disfrutaron. La reconducción económica y social hacia la recomposición de la tasa de ganancia y la acumulación capitalista luego de la crisis del 30 del siglo xx condujo inevitablemente a esa polarización social. En aquellos momentos desde el corazón de la nueva Roma capitalista se diseñó la salida proteccionista fortalecida con los estados de bienestar, luego exportados desde EE. UU. a la Europa capitalista como manera de generar un escudo social o vacuna anticomunista y que tuvo su impacto en los países dependientes en los que se constituyeron estados de bienestar “a la criolla”. Estas últimas experiencias de la segunda ola independentista entre mediados de los 30 y mediados de los 50, aunque hubiesen brotado de una estrategia contrainsurgente, como explicaba García Linera, desde estas latitudes las dotamos de fragor y lucha popular gestando verdaderos proyectos nacionales-populares que, por su propio desarrollo, pusieron trabas a la lógica de acumulación del capital. Esa ampliación de la ciudadanía hacia los límites mismos del grado máxi-

mo de emancipación en el capitalismo que es la emancipación política —como explicaba Marx en *La cuestión judía* (1844) — preparó el terreno para la lucha por la emancipación social, lo que fue claramente advertido por las clases dominantes que retomaron el control estatal volteando esas experiencias mediante golpes de estado oligárquicos.

En esta nueva crisis orgánica del capital desarrollada desde sus entrañas a partir de 2007/8 asistimos a una nueva polarización social mundial en la que, a pesar de la creciente presencia de diversos centros de poder, al no haber un contrapeso sistémico de tal magnitud como lo había antes con la sola amenaza de la presencia del campo socialista, las salidas desde los gobiernos imperialistas y capitalistas del corazón occidental apuntan a fortalecer sus mercados internos pero sin estado de bienestar. Aunque surgen algunas opciones por izquierda como la que conduce Jeremy Corbyn en Inglaterra, o Jean-Luc Mélenchon con *La France Insoumise*, o Bernie Sanders en EEUU, que plantean la senda de la redistribución de la riqueza y la ampliación democrática, que son rápidamente obturadas para asegurar en el timón de los gobiernos al ala más dura y conservadora del capital concentrado.

En cambio, es en América Latina en donde se han dado respuestas en algunos países conducentes a salir de las crisis con redistribución y bienestar. Si esos estados de bienestar, los proyectos nacional-populares, constituyeron una salida contrainsurgente a mediados del siglo pasado, hoy constituyen el terreno desde el

cual partimos para profundizar esas demandas democráticas incluso en tensión con los marcos fundamentales del capital. Nos referimos por supuesto a ese núcleo duro del cambio de época progresista en América Latina que hemos caracterizado como estados de transición. Debemos señalar que de no reiniciar la expansión de las fuerzas progresistas hacia otros gobiernos nuestroamericanos se corre el riesgo de cronificar ese carácter de transición anclándolo más en las estrategias de supervivencia y defensa de las conquistas principales que en el desarrollo independiente y emancipador.

Pero ese terreno histórico que en nuestra América se retoma en la tercera ola independentista del siglo XXI constituye una plataforma de conquistas sociales sedimentadas en la memoria histórica, una especie de leche materna ideológica⁶⁵ de justicia social, y renovada en el ciclo progresista actual. Tanto las conquistas recientes como la fase previa de luchas y resistencias contra las políticas de la oligarquía financiera tejen una memoria de corto plazo que, junto a la organización popular, constituye la base para la necesaria construcción de la resistencia a la nueva embestida recolonizadora. En este afán por recuperar la iniciativa perdida del imperialismo en su “patio trasero” en los albores del siglo XXI ya ensayan diversos mecanismos para desarticular la organización popular de masas que en el pasado solo fue posible mediante el terrorismo de estado. Por eso nos preguntamos hasta cuándo nos dejarán ganar elec-

65- Esta pregunta nos hacíamos con Katu Arkonada en 2015 al terminar el citado libro.

ciones. Al cierre de este artículo se estaba intentando fraguar un nuevo fraude que pretende sellar la restauración de la hegemonía yanqui en Honduras luego del golpe contra Manuel Zelaya Rosales en junio de 2009 al poco tiempo de entrar al ALBA (Alternativa Bolivariana Para los Pueblos de Nuestra América), fraude ya desplegado en México, y que es probable que sea el ensayo y prelude del que intentarán realizar nuevamente contra Andrés Manuel López Obrador en este país y (si no es que pueden impedir antes la candidatura popular de Lula) en Brasil, ambos con chances de ganar elecciones el año próximo en estos países estratégicos de nuestra región.

En el caso de los procesos revolucionarios que están en pie se agudiza la estrategia del cerco, en orden de su propio mérito, con el bloqueo total (Cuba), el bloqueo progresivo (Venezuela) y la injerencia cada vez más desenmascarada (Bolivia).

Las reformas revolucionarias en estos dos casos, a diferencia de la experiencia cubana en los '60, no pueden avanzar demasiado en la construcción del socialismo en esta etapa de aislamiento del núcleo duro del ciclo progresista por ejemplo mediante la expropiación masiva al capital, porque esa oligarquía financiera, que es la que ejerce el verdadero poder en el planeta, tiene un anclaje territorial de otro tipo en América Latina. A manera de ejemplo: ¿Se puede expropiar el portal Dólar Today? No. Opera desde EE. UU. y tiene una influencia directa en el control de precios de la economía venezolana.

Tampoco es posible cerrarse por completo hacia un desarrollo puramente endógeno en el marco de nuestras economías subdesarrolladas y sustraernos al desarrollo de unas fuerzas productivas cada vez más internacionales, por lo cual el fundamentalismo antiextractivista que proponen algunos voceros del ambientalismo es una utopía regresiva. Pero la defensa de las conquistas sociales obtenidas y los grados de soberanía e independencia logrados contrastan en todos los aspectos con la regresión sistemática que atraviesan los pueblos gobernados por los cuadros o “ceos” de las oligarquías financieras.

Paradójicamente los eslabones más fuertes de nuestra América en términos económicos, geoestratégicos y geopolíticos como Brasil y Argentina fueron los eslabones más débiles en cuanto a la moderación política de sus reformas progresistas limitadas por acuerdos con las fracciones del capital con las que integraban la propia fuerza social-política (alianza) en los gobiernos. Esos eslabones fundamentales que hemos perdido los pueblos a manos de la derecha más recalcitrante son los que ponen en jaque a la construcción de la emancipación norteamericana.

Sin perder de vista que la defensa estratégica de esa construcción pasa hoy por defender y armar un escudo solidario que protejan a su núcleo duro: Venezuela, Bolivia, Cuba, y también Nicaragua y El Salvador, la reconstrucción de la resistencia social, al tiempo que la articulación política para lucha y disputa electoral por el control de los aparatos del estado, las instituciones y los gobiernos de los pesos pesados en Nuestra América

como Argentina, Brasil, Colombia y México, se tornan imprescindibles para retomar la senda de la Patria Grande. Solo así ganaremos tiempo y, tal vez, revoluciones.

Klachko, P. (2018). Nuestra América: ¿de dónde venimos y hacia dónde vamos? Recuperado de <https://solidaria.info>

Marx en Venezuela y el FMI en la Argentina

Hace un par de semanas tuve el altísimo honor de asistir como ponente a la celebración del Primer Congreso Internacional “Marx en el siglo XXI. Desafíos para la transformación del mundo actual y la Revolución Bolivariana”. El mismo tuvo lugar ni más ni menos que en uno de los bellísimos y elegantes auditorios del Banco Central de Venezuela. Estuvo organizado por múltiples organismos que vale la pena mencionar: el mismo BCV, el Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión de Gobierno, el Centro Nacional de Estudios Históricos, el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, la Alcaldía del Municipio Bolivariano Libertador, el Instituto de Altos Estudios Bolívar-Marx, el Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías, la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad, la Escuela Clasista de los Trabajadores Daniel de León y la Escuela de Formación Socialista 27F. Se hicieron presentes en los tres días del evento numerosos funcionarios actuales y personalidades distinguidas del proceso que comenzó hace casi 20 años. Es necesario aclarar que cuando decimos “distinguidas” no lo hacemos en el sentido tradicional y clásico del pensamiento hegemónico capitalista que atañe a los grados de privilegio heredados, sino a su praxis revolucionaria de vida con y para los humildes y trabajadores de este mundo.

Solo por mencionar a una bella persona que con sus 81 años de experiencia no se perdió un minuto de cada ponencia de la mañana en el BCV y por la tarde, la con-

tinuidad del Congreso en algunas parroquias, barrios o barriadas les decimos en Argentina, o con jóvenes investigadores. Me refiero a la “Leona de Chávez”, María León, quien con su práctica y su prédica del socialismo feminista nos iluminó y llenó de fuerza a cada rato.

¡El Banco Central de la República! ¡organismo por excelencia de regulación de las relaciones económicas, del dinero, del capital, abriendo sus puertas para seguir desentrañando las lógicas y mecanismos que perpetúan la dominación del capital y reflexionar sobre cómo superarlo y construir relaciones sociales de producción y reproducción más justas! Desde el país que habito, vuelto a ser dominado en todos sus resortes de poder por los grupos empresarios más inescrupulosos y aliados subalternos del gran capital, no deja de sorprenderme y emocionarme el espacio de lucha contra esas fuerzas de destrucción de la humanidad que se abren oficialmente desde todas esas instancias de gobierno y de poder popular. Para alegría de los latinoamericanos ello también se repite en los Bancos Centrales de las Repúblicas soberanas y revolucionarias de Cuba y del Estado Plurinacional de Bolivia.

Pero también, la experiencia de hablar de Marx, su práctica y fundamentalmente su elaboración teórica, arma principal para la lucha revolucionaria, en la Base de misiones Carapita en la parroquia de Antímamo junto a tantas mujeres valientes, guerreras de enormes batallas políticas nacionales e internacionales y de pequeñas batallas cotidianas, corajudas, organizadoras, luchadoras, referentes de sus comunidades, fue muy estimulan-

te para quienes fuimos de otros países a seguir aprendiendo de la Revolución Bolivariana. Nos llenamos de oxígeno revolucionario y nos contagiamos de más ganas de seguir peleando. Como decía Marx: con el arma de la crítica pero sin abandonar la crítica de las armas.

Cuanto para aprender de esas mujeres autoorganizadas para fortalecer y vehiculizar las misiones socialistas y grandes misiones del gobierno bolivariano e inventar cada día soluciones a la cruel guerra económica, entre otras, que les libra el imperialismo y los privilegiados indignados por la rebelión y dignidad de este pueblo que asumió su soberanía y su independencia, aun con los enormes sacrificios que están padeciendo.

Sacrificios que cualquier gesta emancipadora del yugo y la opresión de las clases dominantes conllevan. Aun siendo este un proceso revolucionario pacífico, que se abrió paso por dentro de las viejas instituciones contra las cuales todavía pelea para hacer prevalecer las nuevas fruto de las luchas. Ya es una frase vieja y conocida decir que ninguna clase dominante y explotadora cede sus históricos privilegios de manera pacífica. Pero como nos enseñaba María León: es en América Latina que anida la esperanza de sus pueblos aguerridos que luchan por emanciparse de “solo” 500 años de dominación. En cambio en Europa, el mal llamado “viejo continente”, la dominación es más vieja, tiene más de 10.000 años. ¡Cuánto más difícil es despojarse de esa dominación, de esa hegemonía!

También se aprovechó la ocasión para reeditar la maravillosa obra histórico-política condensada en “El

manifiesto comunista”, presentada por el mismo Ministro de Cultura, Ernesto Villegas acompañado por la Orquesta Filarmónica Nacional y el coro Hugo Chávez en la Galería de Arte Nacional entonando las célebres canciones e himnos revolucionarios que expresan con hermosura lo mejor de la historia insurgente.

Los encuentros internacionales que promueve la Venezuela bolivariana constituyen de hecho lo que Chávez imploraba necesario constituir: la Quinta Internacional de los Trabajadores. Es la diplomacia de los pueblos, la activa solidaridad y militancia internacionalista que siempre encuentra en Venezuela un aliado incondicional, apoyando todas las causas justas del planeta y convocando a defender a la revolución bolivariana, forma que toma la revolución de nuestro tiempo en Nuestra América.

LA OTRA CARA DEL SUBCONTINENTE

Mientras debatíamos las tesis centrales que desentrañaron la lógica del capital desde Marx en adelante, que continúan en su esencia vigentes aun cambiando de modalidad y de formas, en Argentina los funcionarios de gobierno se preparaban para recibir al Fondo Monetario Internacional con sus préstamos para engordar los bolsillos especulativos de nuestra decadente clase dominante y sus exigencias políticas para generar mejores condiciones para el relanzamiento de sus tasas de ganancia y su ciclo de acumulación de capital. Eso es lo que vinieron a hacer en nuestra sufrida Patria, Macri y sus empresa-

rios offshore amigos: generar condiciones para un nuevo ciclo de concentración, centralización y transnacionalización del capital. Eso significa desmontar cada una de las conquistas peleadas por décadas y reconocidas desde el gobierno del Estado entre 2003 y 2015, desmontar uno por uno cada programa social, subsidio, proyecto soberano tecnológico, económico, industrial, científico; cada uno de los derechos consagrados de los y las trabajadores y reducir sus “costos laborales” (nuestros salarios reales): en términos estrictos -ya que la ocasión marxista lo amerita-, el aumento de la extracción de plusvalía absoluta y relativa; aumentar también como condición necesaria para lo anterior, el ejército industrial de reserva en sus diversas modalidades. Ese banco de trabajadores suplentes que necesariamente cumple la función de reducir la capacidad de lucha y organización de los trabajadores activos. Resultado que a veces la misma lucha neutraliza, sobre todo, como sucedió hacia finales de los 90 y principios del los 2000 en la Argentina cuando los trabajadores ocupados y los trabajadores desocupados se unieron neutralizando ese principio rector del capitalismo que es la competencia entre ellos.

También han venido a aumentar las tarifas de los servicios públicos, sobre todo de aquellos en los que sus amigos son accionistas y que no se han renacionalizado, como sucedió con algunas empresas estratégicas encaradas por el gobierno de Cristina Kirchner; han venido a perdonar o estatizar sus deudas millonarias estafando -una vez más- al pueblo en su conjunto, y, sobre todo, como decían en su campaña: a volver al mundo.

¿Qué significa esta frase? ¿Qué es volver al mundo? ¿Cuál es el mundo para esos ricos que hoy nos gobiernan directamente en la Argentina? Pues su mundo es uno muy pequeño y cómodo regado del sufrimiento de las mayorías populares. Y volver a él, pues, es salir y desmontar la construcción nuestroamericana de la Patria Grande, regada con sangre de tantos luchadores a lo largo de 500 años, para consagrarse mejor empleado del año del delegado del Ku Klux Klan que ocupa la Casa Blanca y ... si! Volver al FMI.

Si durante el gobierno anterior quedaron errores y tareas pendientes de realizar desde el punto de vista de los intereses populares y de la humanidad, por poner solo un ejemplo, las pocas restricciones impuestas a empresas trasnacionales mineras y agroindustriales (agrotóxicas), estos CEOS vinieron a profundizar esa lógica de rapiña, acabando con todas las virtudes de aquellos 12 años.

No es tan fácil que el pueblo argentino tolere una vez más esa entrega de derechos y soberanía. Como no lo hizo en el pasado. Claro, sería mejor que esta vez no esperemos a quedarnos desocupados el 25% de la población económicamente activa, llegar al 50% de pobreza, ver como re-privatizan todas nuestros recursos y empresas estratégicas, etc. para nacionalizar, generalizar y unificar los procesos de lucha dándoles la suficiente envergadura y combatividad como para cambiar la historia. En los 90, bajo esas mismas recetas, fue desarrollándose un creciente proceso de resistencia, lucha y organización protagonizado por diversas fracciones sociales afectadas

por esas políticas de estado tendientes a generar más concentración del capital (políticas neoliberales) que pudo encontrar un cauce de unificación y nacionalización hacia finales de la década manifestándose en toda su contundencia en la insurrección espontánea⁶⁶ de diciembre de 2001. Esa acumulación de fuerzas se expresó en la articulación de una alianza social y política que logró acceder al gobierno en 2003 para implementar las principales demandas populares centradas en mejorar la calidad de vida de las mayorías, ampliar los derechos ciudadanos, políticos, sociales, económicos y culturales y aumentar los grados de soberanía política y económica nacional.

Pero como dice esa frase también muy conocida de Marx, acerca de que la historia se repite primero como tragedia y después como farsa o comedia, en nuestro caso ya van demasiadas repeticiones, demasiadas far-sas, que anidan en la memoria de este pueblo luchador, que puede estar en alguna medida anestesiado pero que, como nos muestra la historia, resurge con fuerza y haciendo uso de su acumulación histórica de experiencia de lucha va generando los instrumentos sociales y políticos para defender sus derechos. Sí, es cierto que, en general, dentro de los marcos sistémicos vigentes y dominantes, es decir: capitalistas. Pero con intensos procesos de lucha que los tensionan al máximo frente a los cuales las clases dominantes deben ceder algo para no perder todo. Y en algunas ocasiones han

66- Según la conceptualizaran Nicolás Iñigo Carrera y María Celia Cotarelo en variados artículos.

terminado cediendo, cuando no les queda otra. Porque la capacidad de lucha y disposición al combate de nuestro pueblo por momentos se hace potencialmente peligrosa, amenazante para la lógica de reproducción del capital concentrado. Entonces se ven obligados a abrir el juego democrático. Luego, ni bien generan el desgaste necesario de gobiernos que incorporan los intereses populares ya están listos para detentar de nuevo mediante engaños (caso Argentina actual) o golpes (caso dictaduras de los 70 o los golpes más actuales de Honduras, Paraguay y Brasil) los aparatos e instituciones de los estados para desde allí profundizar la explotación. Lo que no puede darse sin aumentar las dosis de coacción extraeconómica, es decir, violencia estatal. Los propios canales democráticos burgueses comienzan a ser obturados por ellos mismos, producen fraudes electorales, encarcelan dirigentes populares, etc. Mientras que tildan de dictadura al mayor laboratorio democrático de nuestro tiempo: la Venezuela Bolivariana con sus 24 elecciones a cuestas y su enorme protagonismo popular.

En Venezuela el voto popular se constituye en un momento revolucionario. Se juega la construcción soberana. No se trata de un partido político ni de un candidato. Está en juego toda la construcción y organización popular, las conquistas, los grados de dignidad y protagonismo popular de estos 20 años, la solidaridad activa con los pueblos del mundo, la soberanía sobre sus estratégicos y cuantiosos recursos naturales y minerales, entre otras posiciones a defender.

Este domingo se juega la dignidad del pueblo venezolano y nuestroamericano. Defender la democracia popular en Venezuela es tarea de todos. Los dilemas nuestroamericanos de hoy se resumen en las antípodas de Argentina y Venezuela. En ambos casos los pueblos atraviesan sacrificios. En el primero, el sacrificio del pueblo es para beneficio de los ricos; en el segundo, los ricos imponen sacrificios inducidos al pueblo para quebrarlo en su construcción de dignidad. Los sacrificios de mantener un camino de soberanía antiimperialista. Retomar la senda de la Patria Grande o volver al fondo. Al FMI y al fondo enlodado de la historia. Pero desde el fondo insurgente de la historia elegimos, con Marx, el camino de la revolución y la emancipación.

Publicado en La Época n° 819, domingo 20 de mayo de 2018. Bolivia.

Klachko, P. (2018). Marx en Venezuela y el FMI en la Argentina. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/articulo/193208>

“La lucha de clases en nuestra América: Venezuela en el ojo de la tormenta”

INTRODUCCIÓN

La historia de Venezuela, con su ubicación geopolítica estratégica frente al Mar Caribe, con sus 4.000 km de costa marítima y sus enormes reservas energéticas, minerales, acuíferas y biodiversidad, ha estado controlada directa o indirectamente por el imperialismo estadounidense, primero a través de la explotación latifundista de la tierra (cacao y café) y luego durante 100 años -hasta 1999- mediante la extracción de petróleo.

Como todas las experiencias nacionales nuestroamericanas, los diversos imperialismos nos han especializado en la monoproducción y han obstaculizado activamente mediante diversos mecanismos la posibilidad de un desarrollo capitalista independiente, con la anuencia de sus socios, las oligarquías locales, que tanto se beneficiaron como fracción parásita de esta vía de desarrollo capitalista⁶⁷. Esta vía mostró una continuidad con la herencia colonial y consolidó una estructura de desarrollo capitalista oligárquico y dependiente que caracteriza al movimiento orgánico⁶⁸ de las sociedades nuestroamericanas. Por ello, todo análisis de situación y sus relaciones de fuerza debe realizarse partiendo del conocimiento de dicha estructura y es, justamente, lo que es obviado u ocultado por variados

67 Véase la obra de Agustín Cueva *El desarrollo del capitalismo en América Latina: ensayo de interpretación histórica*, Siglo XXI editores, 1990.

68 En el sentido de Gramsci, véase *Análisis de situación. Relaciones de fuerza*, en http://www.gramsci.org.ar/TOMO3/065_analisis_situc.htm

analistas a la hora de referirse a la Venezuela de hoy: la Bolivariana.

Incluso, o peor, ciertos intelectuales pseudoprogresistas a la hora de analizar el escenario histórico de la Revolución Bolivariana esfuman de un plumazo esas condiciones en las que se desarrolló y desarrolla, y atacan a este y otros procesos de cambio a favor de los pueblos, entre otros elementos, por “extractivistas” o por la falta de diversificación de la matriz productiva sin tener en cuenta en lo absoluto esta característica estructural de hace más de 500 años.

El análisis de la situación en la República Bolivariana de Venezuela debe leerse en esta clave de enfrentamiento antiimperialista que reviste la lucha de clases en Nuestra América. El grave asedio que la pone en el ojo de la tormenta remite a la estrategia imperialista de repoderarse de lo que consideraba “su” territorio y que ha perdido desde diciembre de 1998. Aunque el interés imperialista no es sólo por el control material de las enormes riquezas, sino también por la “amenaza” política que constituye el “mal ejemplo” del camino soberano e independiente que atenta contra la Doctrina Monroe y, potencialmente, contra el capitalismo mismo.

Además del negacionismo de dicha estructura, también se oculta o se justifica la permanente injerencia económica, política, diplomática y militar, primero colonial y luego imperialista en Nuestra América. Dicho intervencionismo ha sido más evidente, profundo, omnipresente y directo en el área del Caribe (con la excepción de Cuba). Han controlado el territorio económico a tra-

vés de empresas como United Fruit Company o Exxon Mobile; el terreno diplomático con la OEA o “Ministerio de Colonias” -como lo denominaran Fidel Castro y Raúl Roa-, y el escenario político mediante variadas técnicas, desde la compraventa de voluntades hasta la implementación y financiación de sangrientos golpes de Estado, escuadrones de la muerte o paramilitarismo contrarrevolucionario. Y también mediante intervenciones, ocupaciones o invasiones militares directas, como lo muestran los dolorosos ejemplos de Cuba en 1961, República Dominicana en 1965, Granada en 1983, la Nicaragua sandinista en los ochenta y Panamá en 1989, solo por mencionar los que sucedieron en los últimos 60 años⁶⁹.

A diferencia de otros imperios en la historia que han gozado de una dominación relativamente estable durante varios siglos, el capitalismo en general y específicamente su fase imperialista⁷⁰, no cesa de engendrar revoluciones. En los ‘90, sin embargo, con la caída de la URSS éste se sintió triunfante, aunque se mantenían de manera aislada y asfixiada las experiencias de Cuba, Viet Nam, Corea del Norte y China, que estaba dando pasos a su transición para no seguir el camino de

69- Las intervenciones armadas de los EEUU sobre Nuestra América tiene una larga, triste y abundante historia que se remonta desde la anexión de tierras mexicanas en 1846 hasta la actualidad. Véase el listado en <http://www.voltairenet.org/article125406.html>. Por otra parte véase los trabajos de varixs de nuestros grandes intelectuales orgánicos populares, como Gregorio Selsler, Atilio Borón, Ana Esther Ceceña, Stella Calloni, Telma Luzzani, entre otros.

70- El sujeto del imperialismo es la oligarquía financiera trasnacional. Tal como lo definiera Lenin en su clásica obra (El imperialismo, fase superior del capitalismo): la fusión de las diversas fracciones de la gran burguesía (bancaria, industrial, comercial, etc.) con el apoyo permanente de sus estados nacionales de los países centrales.

la URSS. Ese unilateralismo imperialista les duró poco, pues las resistencias y luchas desplegadas en su “patio trasero” dieron lugar a articulaciones políticas populares que lograron acceder a varios gobiernos nacionales. Esta nueva ola emancipadora fue abierta por la experiencia venezolana con Hugo Chávez Frías a la cabeza.

La declaración de guerra de los EE.UU. a la Venezuela Bolivariana nace con la revolución misma, ante el gesto libertario y soberano de su jefe de Estado que no se cansó de echar funcionarios imperiales que querían dictarle -como acostumbraban- las políticas a seguir.

Tal como lo demuestra la larga historia de intervenciones e injerencias directas, el imperialismo no está dispuesto a permitir que pueda prosperar este camino de independencia re-abierto por la revolución bolivariana. Necesitan que esta experiencia, que se propuso la construcción del socialismo bolivariano y latinoamericano, fracase y se demuestre la inviabilidad de cualquier proyecto antiimperialista y anticapitalista. Por ello, esta vanguardia chavista y bolivariana que hoy sigue en pie aun con grandes sacrificios -como todas las revoluciones en la historia e incluso menos- se constituye como su enemigo principal.

Con la muerte (provocada⁷¹) en marzo de 2013 del líder moral, espiritual, político y militar, estratega inmenso que pensó y desarrolló la construcción de la Patria Grande como único camino posible de emancipación nuestroamericana, se agudiza la estrategia de

71- Vease Sangronis Godoy, Astolfo La muerte de Hugo Chávez : la vida por su pueblo, Editorial Insurgente, C.A., 2017.

aniquilamiento de la experiencia venezolana. Veamos a continuación entonces un resumen de los principales elementos que configuran la situación venezolana del último año.

ELEMENTOS CENTRALES QUE CONFIGURAN LA SITUACIÓN ACTUAL

El escenario en el que se desarrolla la revolución bolivariana está compuesto por el profundo entramado organizativo popular que fue tejiendo la revolución, minado y obstaculizado por la estrategia de guerra de amplio espectro⁷² que viene desplegando el imperialismo estadounidense. Este concepto de guerra de amplio espectro o guerra de cuarta generación reconocido y explicado sin eufemismos en sus manuales⁷³, se basa -como su nombre lo dice- en el ataque simultáneo⁷⁴ y permanente de todos los aspectos de la reproducción social, económica, política, cultural y militar. Pero tiene un especial foco en la afectación de la vida cotidiana, desorganizándola⁷⁵, generando miedos e inseguridades que tornan inviable un proyecto de desarrollo profesional o familiar desde la lógica individual y meritocrática

72- Véase diversos artículos de Ana Esther Ceceña y el Observatorio Latinoamericano de Geopolítica <http://www.geopolitica.ws/>

73- El de Eugene Sharp, Operaciones Freedom y otros.

74- Véase Villapol, Gustavo "Las cuatro operaciones contra Venezuela", en <http://cuatrof.net/2018/03/20/las-cuatro-operaciones-contra-venezuela/>

75- Es interesante mencionar que Cristina Fernández de Kirchner se refirió a la desorganización de la vida cotidiana que producen las políticas neoliberales, en este caso en la Argentina.

que es la base del capitalismo. El hecho de que sistematizan la guerra de amplio espectro en sus manuales solo muestra, una vez más, la amplia experiencia que han ido adquiriendo en su larga historia injerencista⁷⁶.

Tal como lo señalara Marco Teruggi, en esa guerra contrarrevolucionaria de amplio espectro existen tres niveles de mando puestos de manifiesto durante la ofensiva violenta entre abril y julio de 2017: el plano estratégico, que lo decide el Departamento de Estado de los EE.UU.; el operativo, que está a cargo del Comando Sur de los EE.UU.; y el táctico, en manos de la oposición interna de derecha⁷⁷.

El despliegue de la violencia explícita de las llamadas guarimbas de febrero de 2014 que dejaron 43 muertos en el plan “la salida” para desalojar a Nicolás Maduro de la presidencia, se retoma con mayor violencia entre abril y el 31 de julio de 2017, esta vez dejando 131 muertos. De estos, sólo 13 fueron a manos de fuerzas de seguridad bolivarianas, por lo cual hay 40 efectivos procesados, detenidos o solicitados. La enorme mayoría fueron provocadas por disparos provenientes de las manifestaciones opositoras, o bien por accidentes en las propias barricadas o manipulación de artefactos explosivos caseros; y es importante mencionar la muer-

76- Un brillante artículo recientemente publicado por Atilio Borón nos sigue ilustrando al respecto: “La insostenible sobrevivencia del gobierno bolivariano”, en <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-insostenible-sobrevivencia-del-gobierno-bolivariano-20180320-0002.html>. Así mismo la economista Pasqualina Curcio en el libro que aquí citaremos realiza una comparación con el caso chileno en los 70 en torno a la guerra económica.

77- Idea expresada por Teruggi en Voces del mundo, del 4 de julio de 2017.

te de 5 personas producto de la quema y linchamiento de 29 personas vivas por ser o parecer chavistas⁷⁸. Esto impactó muy negativamente aún en partes importantes de la base social opositora. También se destruyeron numerosas instalaciones materiales, energéticas e instituciones, desde hospitales y escuelas, pasando por más de 500 unidades de transporte nuevas, mercados o depósitos estatales de alimentos. Las poblaciones de muchas ciudades resultaron rehenes de los opositores que las ocupaban y controlaban por días enteros paralizándolo toda actividad comercial y desplegando impunemente la violencia, ante un gobierno nacional que decidió no implementar la represión estatal tal como lo hubieran hecho cualquiera de los países occidentales capitalistas ante una centésima de estos disturbios, desencadenado una masacre social. Como lo hacían los gobiernos de la IV república en Venezuela, por ejemplo en el Caracazo: en solo dos días de genuina protesta popular se ha dejado un tendal de 3.000 muertos del campo popular.

Esta violencia de derecha desaparecería de un día para el otro luego de las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, en las cuales, a pesar de las graves amenazas, cerca de 8.000.000 de venezolanos acuden a las urnas.

Frente a dicha salida política (la convocatoria electoral para la Asamblea Nacional Constituyente) implementada por el gobierno revolucionario ante este complicado

78- Véase descripción exhaustiva con nombres y apellidos en <http://albaciadud.org/2017/07/lista-fallecidos-protestas-venezuela-abril-2017/>

escenario, y la convocatoria de dos procesos electorales más en el término de cuatro meses para gobernaciones y alcaldías, las fuerzas contrarrevolucionarias activan con mayor dureza las vías de la guerra diplomática, la guerra económica y un férreo cerco militar.

Respecto de la primera, el converso Luis Almagro profundiza su actitud injerencista desde la Secretaría General de la OEA, luego del fracaso en aplicar la carta orgánica contra Venezuela, directamente intentando armar un gobierno paralelo. Mientras tanto, va tomando más protagonismo el denominado Grupo de Lima por iniciativa del recientemente renunciado Pedro Pablo Kuczynski -quien definiera a América Latina ⁷⁹ como “un perro simpático que está durmiendo en la alfombrita y no genera ningún problema”. Esta alianza coaligó a todos los presidentes de derecha del continente para tildar de antidemocrática a Venezuela, incluyendo a importantes golpistas como Temer.

Las sanciones que impone el gobierno de Trump, acentuando la política agresiva de su antecesor, complican aún más la vida cotidiana del pueblo trabajador, pues “no sólo limitó la capacidad del gobierno de obtener divisas extras sino la de hacer y recibir pagos y negociar préstamos”. La imposibilidad de realizar pagos a través de entidades bancarias directamente amenazadas por Washington paralizó entregas de importantes can-

79- “Estados Unidos se enfoca en aquellas áreas donde hay problemas. Como el Medio Oriente. No invierte mucho tiempo en América Latina pues es como un perro simpático que está durmiendo en la alfombrita y no genera ningún problema”, véase video en <https://www.telesurtv.net/news/PPK-America-Latina-es-como-un-perro-simpatico-para-EE.UU.-20170226-0034.html>

tidades de medicinas imprescindibles, como toneladas de insulina varadas en Panamá y medicamentos contra la malaria paralizados en la frontera con Colombia, entre otros casos. Los medicamentos no se producen en Venezuela sino que son importados por los grandes laboratorios que controlan de manera monopólica ese mercado.

En el plano de las relaciones diplomáticas internacionales dominadas, aun con grandes obstáculos, por el imperialismo estadounidense, vuelve a quedar en evidencia la doble vara o rasero cuando, levantando las supuestas banderas de la democracia, ocultan y apoyan las atrocidades cometidas, por ejemplo, por la monarquía absolutista de Arabia Saudita, donde se ejecuta a los jóvenes que protestan, a mujeres que se atreven a salir de sus cadenas, a homosexuales, etc. Esto es apenas un ejemplo entre miles de casos históricos con los que llenaríamos miles de páginas.

Si la guerra es la continuación de la política por otros medios, Luis Britto García agrega que la política es la continuación de la economía. En esta clave hay que leer la guerra económica desplegada en Venezuela. Pasqualina Curcio es la economista que en su libro “La mano visible del mercado”⁸⁰ ha develado y explicado los diversos mecanismos de la guerra económica, como el ataque sistemático a la moneda, la inflación -y en los últimos meses la hiperinflación – inducida, el desabastecimiento programado y selectivo, en el marco de un cre-

80- Ediciones MINCI, Caracas, 2017.

ciente bloqueo financiero y comercial, cada vez menos encubierto, las sanciones estadounidenses, canadienses y de sus socios europeos que agravan el bloqueo, la suba manipulada de los índices del riesgo país que confecciona el gran capital para encarecer el crédito en terceros países (y obligarla a rendirse a los créditos del FMI, que llegan solo a cambio de condicionamientos políticos), entre muchos otros elementos que van trabando el desarrollo económico independiente de Venezuela.

Curcio señala que “los que dirigen estas acciones de guerra no convencional son las grandes corporaciones trasnacionales en complicidad con los monopolios nacionales de los alimentos, medicamentos y productos de higiene. El principal estrategia es el imperialismo”. Comandan y operan: son la mano visible del mercado: “son las dueñas de las armas, las que boicotean el suministro de bienes esenciales, las que embargan el comercio, las que manipulan e inducen la inflación, las que publican índices de riesgos país manipulados. Son los propietarios de los medios hegemónicos de la comunicación, cuya participación es fundamental por ser los encargados de encubrir las acciones de guerra, de distraer y confundir al pueblo”⁸¹. La autora demuestra además la correspondencia o sincronicidad entre los momentos de profundización de esos mecanismos de guerra económica con aquellos de tensión política o procesos electorales.

Sin duda estos elementos generan un nivel de caoti-

81- Idem p. 27.

zación de la vida cotidiana al acabar con el dinero que es la principal mediación de las relaciones sociales en el capitalismo. Pues, claro, en Venezuela no han dejado de tener un rol dominante las relaciones capitalistas, aunque las nuevas relaciones sociales de producción y reproducción de la vida pugnen por nacer. Porque la revolución ocurre, está viva, se disputa y entra en contradicción en cada territorio social. Sin embargo, en una experiencia social en la que se pretende salir de esas relaciones de explotación y de opresión y que atraviesa por un estado de transición. La virtual desaparición del dinero impacta fuertemente pero no descalabra ni destruye al proceso revolucionario pues una parte importante de la población posee conciencia de las causas de esta situación. Ello se hace evidente cuando comparamos con otros casos históricos en que procesos hiperinflacionarios acabaron con gobiernos en poco tiempo, como es el caso del gobierno de Raúl Alfonsín en Argentina en 1989. Hiperinflación que, por cierto, también fue inducida, al igual que en Nicaragua o en Zimbawe, como lo demuestra Curcio.

También en Venezuela se han desplegado sin cesar sabotajes y ataques a las instalaciones eléctricas, servidores de internet, y al sistema de transporte, al tiempo que es frecuente encontrar grandes depósitos de alimentos acaparados -y algunos de ellos en descomposición- para generar faltantes esenciales con la consiguiente zozobra en la población⁸².

82- Véase a manera de ejemplo uno de los últimos hechos de este tipo <https://www.youtube.com/watch?v=PcnwUuCsHX8>

Al objetivo de caotizar la vida cotidiana, romper los lazos sociales y generar desconfianza mutua, se suma el estímulo a las migraciones masivas para intentar una declaración de la ONU acerca de la existencia de una “crisis humanitaria” que legitime una invasión de fuerzas reaccionarias desde el exterior bajo la excusa de la “ayuda humanitaria”. Conocemos el concepto de humanidad descartable que el “American dream” tiene sobre lo que considera la periferia del capital. Estados Unidos es uno de los países causantes de la mayor cantidad de muertes en el mundo en el siglo xx: han sido responsables desde la Segunda Guerra Mundial por el fallecimiento de entre 20 y 30 millones de personas en guerras y conflictos esparcidos por el mundo⁸³.

El experto independiente de las Naciones Unidas Alfred de Zayas, después de una visita a Venezuela ha señalado que este país “sufre una guerra económica, un bloqueo financiero, sufre un alto nivel de contrabando y desde luego necesita la solidaridad internacional para resolver estos problemas”. Y que esta situación no constituye una crisis humanitaria, sino que la crisis que se vive es fruto de esas sanciones. Son las sanciones “las que empeoran el desabastecimiento de alimentos y medicinas, es insoportable pensar que teniendo una crisis de malaria en el Amazonas venezolano, Colombia haya bloqueado la venta de medicamentos y Venezuela tuvo

83- Véase listado detallado en <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/04/19/estados-unidos-ha-matado-a-mas-de-20-millones-de-personas-en-37-naciones-victima-desde-la-segunda-guerra-mundial/>

que obtenerla en la India”⁸⁴.

El acecho imperialista se cierra con el imprescindible cerco militar listo para ser desplegado cuando consideren necesario o cuando generen las condiciones suficientes para hacerlo. Ya varias veces Trump ha declarado que no descarta la opción militar para Venezuela, basándose en el decreto de Obama que declara a la tierra bolivariana como una amenaza inusual y extraordinaria para los Estados Unidos, y así vienen obrando en consecuencia. En los últimos meses las declaraciones de altos funcionarios estadounidenses, como las del encargado de negocios de Estados Unidos en Venezuela, Todd Robinson, de clara injerencia; las giras emprendidas para buscar consenso contra Venezuela en los países latinoamericanos gobernados por la derecha, como la del ex Secretario de Estado Rex Tillerson, que acompañaron la movilización y alistamiento de tropas militares brasileras y colombianas en sus respectivas extensas fronteras con Venezuela con la presencia del jefe del Comando Sur, Kurt Tidd, del ejército de los Estados Unidos en Colombia; la movilización de tropas estadounidenses y aviones en Panamá; la instalación de la DEA y de una “task force” en el noreste argentino; al igual que una base móvil meses atrás en Tabatinga, Brasil; a las que hay que sumar las numerosas bases fijas preexistentes rodeando a Venezuela: nueve en Colombia, trece en Panamá, la de Guyana y las de las islas que quedan frente a sus costas en el Mar Caribe: Curazao, Aruba y

84-<https://www.telesurtv.net/news/Experto-ONU-Alfred-de-Zayas-Venezuela-20180220-0053.html>

Bonaire a 50 km, 25 km y 90 km, respectivamente. Y más recientemente las variadas amenazas del Secretario del Tesoro, Steven Munchin, en cuyo último intento injerencista en una reunión con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial juntó a representantes de 15 gobiernos de derecha para pedirles más presiones y sanciones contra Venezuela.

También se han intensificado los intentos de penetración y rupturas en las FANB (Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas), pues es claro que la unidad cívico-militar que recoge la concepción de pueblo en armas para una eventual guerra de defensa prolongada (de una revolución que, como ha establecido Chávez, es pacífica pero no desarmada) es la garantía última del proceso histórico chavista.

Se pudo observar la convocatoria abierta y sin tapujos al golpe de Estado militar, como lo hizo Tillerson y otros altos funcionarios -lo que cae mal a las masas populares en nuestra América cuya memoria del horror y terrorismo de estado se mantiene activa hasta el combate o apresamiento de algunos grupos menores que asaltaron unidades militares o fueron descubiertos en franca conspiración. Los llamados al golpe de Estado han sido denunciados y rechazados por el propio ministro de Defensa, general en jefe Vladimir Padrino López, quien afirmó que a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, por su fortaleza, cohesión moral, su conciencia patriótica, nacional y democrática no la divide nadie.

En el torbellino de esta guerra de amplio espectro que ametralla ofensivas en todos los planos, se evidencian

contradicciones de una esquizofrénica derecha que goza de amplia impunidad en la prensa internacional pero que no pasa inadvertida en la población venezolana. A saber: hace años que piden elecciones presidenciales anticipadas, pero ante tres derrotas electorales consecutivas los principales partidos de la derecha deciden boicotearlas y abstenerse. Denuncian supuestos fraudes electorales -solo cuando pierden- y piden observación internacional electoral, y cuando el gobierno bolivariano así lo solicita a la ONU y a la UE, tanto esos partidos como los Estados Unidos hacen gestiones para impedirlo. Realizan negociaciones con el gobierno, por momentos más públicas o más secretas, con la mediación de importantes figuras políticas internacionales y presidentes de otros países, que al preciso instante de ser firmadas son frenadas por un llamado telefónico imperial que se lo impide, como ocurriera luego de las largas conversaciones sostenidas bajo la dirección del ex presidente español José Luis Rodríguez Zapatero en Santo Domingo. Piden “ayuda humanitaria” dadas las condiciones generadas por las sanciones y bloqueo comercial y financiero por ellos mismos imploradas a gobiernos de derecha. Es evidente que no quieren ni la paz ni la democracia pues saben que esos caminos conducen al afianzamiento del proceso revolucionario, el cual quieren aplastar cueste lo que cueste.

Con este análisis de algunos elementos que muestran la situación de Venezuela, en un sentido gramsciano, se observa la decisión de las fuerzas enemigas de la revolución bolivariana de pasar del grado de la relación de fuerzas políticas, en la que las fuerzas bolivarianas

lograron conquistar el momento de la hegemonía -de ninguna manera absoluta y con contradicciones sobre todo en el plano económico- al momento de las relaciones de fuerza político-militares.

RESPUESTAS POLÍTICAS

Ahora bien, frente a todo este complejo cuadro, la gran pregunta es: ¿cómo se sostiene en pie la Revolución Bolivariana? Luego de semejantes y multidimensionales ataques que tienen grandes consecuencias en todos los planos y en particular afectan enormemente la vida cotidiana del pueblo, ¿cómo es que las fuerzas chavistas siguen ganando las elecciones más limpias y transparentes del mundo, tal como dijera el ex presidente estadounidense Jimmy Carter y como continúa reafirmando tras el monitoreo de cada proceso el Consejo de Expertos Electorales de Latinoamérica?

En un mundo dominado por el capital como relación social más expandida y hegemónica, está claro que quien controla la economía controla el poder. Y es por eso que la guerra económica se despliega con una inusitada violencia en Venezuela por quienes han perdido el poder hace casi 20 años. Hacer frente a esta situación es el principal desafío que no tiene resoluciones omniabarcadoras e inmediatas, pero para el cual se ensayan caminos de salida a la dependencia del petrodólar, como la canasta de monedas para la exportación del crudo y la criptomoneda Petro, al tiempo que se implementan permanentes mecanismos de protección al pueblo para

frenar el impacto de la guerra económica. Sin estas políticas de protección no podría existir la resistencia heroica a esta guerra.

Lo cierto es que la capacidad de respuesta política de la dirección revolucionaria ha tomado vuelo frente a la decadencia de la derecha opositora que ha caído en todas clases de bajeza, algunas antes descritas, hasta llegar al punto de pedir la intervención armada contra su propio país. Así, frente a la estrategia insurreccional de la derecha -las guarimbas-, el gobierno chavista propuso la paz constituyente. Convocaron al poder constituyente originario del pueblo para rediscutir y fortalecer el proyecto revolucionario con votos y más democracia popular, participativa y protagónica.

La revolución -justamente por ser un revolución- reinventa permanentemente sus instituciones⁸⁵, que pueden derivar en nuevas contradicciones y dar paso a la necesidad de parir otras nuevas, desde las más innovadoras aun dentro del campo de la tradición liberal burguesa, como la Asamblea Constituyente (no nos olvidemos que fue la Asamblea Constituyente la que dio paso al verdadero fin de la monarquía absolutista en Francia), hasta las que van por fuera de todo vestigio liberal-burgués, como las comunas, que, como su nombre lo indica, retoman lo mejor de la tradición revolucionaria: la primera experiencia de la comuna de Pa-

85- Luis Wainer suele señalar la permanente reinención de la institucionalidad en la Revolución Bolivariana. Véase por ejemplo su artículo: "Antiimperialismo en tiempos de resistencia neoliberal latinoamericana", en *Del no al ALCA a UNASUR*, Karg, Juan Manuel y Lewit, Agustín comp., ediciones CCC, Buenos Aires, 2015.

rís, pasando por los soviets y consejos obreros pero con raíces en la organización comunitaria nuestroamericana de nuestras comunidades originarias.

La respuesta popular a la convocatoria constituyente fue épica dadas las amenazas sobre su vida que sufrieron las personas que acudieron a votar. Hoy ya es parte de la gloria bolivariana el relato acerca de las columnas populares cruzando ríos y montañas para poder votar corriendo el riesgo. También fue contundente la participación popular y los resultados en las dos contiendas electorales que le siguieron en los últimos meses de 2017. En las de octubre para gobernadores el chavismo obtuvo el 54 % del voto nacional, que se tradujo en ganar 18 (luego serán 19 cuando se repitan en diciembre las de Zulia) de 23 gobernaciones y la participación electoral fue de 61,14 %. Mientras que en las elecciones para 335 alcaldías, en 295 triunfaron candidatos chavistas con más del 47% de participación electoral, que -es importante aclarar- no son obligatorias. Estos triunfos chavistas explican la posición abstencionista que promueve el imperialismo estadounidense y que es acatado por varias de los principales partidos políticos de la oposición, pues saben que volverán a perder. Aunque varios de ellos participarán desacatando la orden.

En relación a la guerra económica y en el marco de un mundo cada vez más multipolar, se ha profundizado la relación con los nuevos aliados internacionales, como China, Rusia, Bielorusia e India. Y se viene propiciando la salida de la dependencia del petrodólar, sobre todo con la apuesta a la primer criptomoneda

respaldada con petróleo y otros recursos minerales. Ya Trump ha sancionado un decreto que prohíbe toda transacción con petros por parte de cualquier persona real o jurídica desde o en los Estados Unidos, lo cual fue tomado en Venezuela como un indicador de su posible éxito. Como señala Atilio Borón “el inmenso ejército imperial no es suficiente para garantizar la perpetuidad de la hegemonía norteamericana. También se requiere la absoluta primacía del dólar. Y esto ya va siendo cosa del pasado. Por eso el ataque interminable contra la Venezuela Bolivariana”.

Pero centralmente, en la situación generada por la guerra económica no se descartan problemas internos relacionados con grados de corrupción y microcorrupción no atacadas con la necesaria rigurosidad hasta hace poco tiempo, o deficiencias causadas por inexperiencias o ineficiencias. Es la política de protección al pueblo que se traduce en una inversión social de más del 70% del presupuesto nacional y la variedad y enormidad de las Misiones y Grandes Misiones Sociales y Socialistas. Entre estas se destaca la Gran Misión Vivienda Venezuela con la construcción de 2.000.000 de viviendas equipadas para el pueblo desde 2011 hasta el comienzo de 2018, construidas en urbanismos que cuentan con servicios y transporte públicos, escuelas, plazas de juegos, campos de deportes, en algunos casos emprendimientos productivos rurales o industriales y un entorno verde y agradable. Muchas de ellas son grandes y nuevas ciudades ecosocialistas. Proyectan llegar a la construcción de tres millones de viviendas en 2019. Esto los torna

el principal país constructor de vivienda social por habitante en el mundo. También es destacable el alcance de la cobertura del 100% de pensionados y jubilados recientemente sancionada.

Desde la asunción de Hugo Chávez como presidente hasta el año 2015 todos los indicadores sociales, educativos, de salud, laborales, indicaban una mejoría absoluta de la calidad de vida del pueblo en todas sus variables⁸⁶. Importantes organizaciones de la institucionalidad oficial internacional han reconocido mediante sus mediciones dicha mejora sustancial en el índice de desarrollo humano (PNUD⁸⁷), en los niveles de alimentación (FAO⁸⁸) y en el reconocimiento de la reducción de la pobreza y la desigualdad (CEPAL⁸⁹).

86- Véase la descripción de la evolución de cada variable en <http://www.mppp.gob.ve/libro/>. Para ejemplificar con una variable general el cambio del cuadro de situación social, mostramos que entre 1998 y 2014 la participación del 20% de hogares mas ricos en el ingreso total, se redujo 9,4 puntos. En 1998, la razón entre el porcentaje de ingresos del 20% más rico y el 20 % más pobre era de 13 veces, en tanto que en 2014, ese indicador se ubicó en 7,3 veces. Por lo tanto, la brecha de ingresos entre el 20% más rico y más pobre se redujo 5,7 veces. La distribución del ingreso mejoró al pasar el índice de Gini de 0,486 en 1998 a 0,382, reduciéndose los niveles de desigualdad y siendo el más bajo de América Latina.

87- Venezuela pasó durante el gobierno Bolivariano de Desarrollo Humano Medio a Desarrollo Humano Alto: 0,76 (2013 y se sigue manteniendo) <http://www.undp.org/content/venezuela/es/home.html>

88- La FAO concedió un reconocimiento al Gobierno Venezolano por lograr reducir a la mitad el porcentaje y el número de personas con hambre o subnutrición en el país antes de 2015, <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/en/c/230150/>. Al respecto de la situación nutricional de Venezuela en enero de 2018 recomendamos fuertemente el importante artículo de Pablo Solana "El hambre en Venezuela. Datos duros y manipulación", en: <https://www.nodal.am/2018/01/elhambre-en-venezuela-datos-duros-y-manipulacion-por-pablo-solana/>

89- Véase declaraciones de la secretaria ejecutiva de la Cepal, Alicia Bárcena, por ejemplo en: <https://www.telesurtv.net/news/Cepal-subraya-reduccion-de-pobreza->

Y es a partir de ese año, 2015, con la agudización de la guerra económica que comienza a visualizarse cierta caída en algunos aspectos que el gobierno se esfuerza por morigerar. Sobre todo se observa el aumento de la pobreza medida por ingreso, dada la inflación -y luego hiperinflación- inducida.

De esta manera, a diferencia de los gobiernos neoliberales de la región donde la primer variable de ajuste consiste en achicar la inversión social, la educación, la salud y toda la estructura que hace en sus diversos aspectos a un país soberano, el gobierno bolivariano, por el contrario, aumenta la inversión social, no despidió trabajadores e intenta, a través de distintos bonos, contrarrestar en algo la licuación salarial frente a la hiperinflación inducida⁹⁰. Aún así consideramos que existen algunos puntos centrales en los que aún no se ha logrado congeniar las variables de control adecuadas para salir de las trampas de la clase dominante que tienen al pueblo y a su gobierno de rehén. Como, por ejemplo, la necesidad de nacionalizar el comercio exterior tan estratégico por la imprescindibilidad -por ahora- de

en-Venezuela-20170922-0018.html

90- Por ejemplo en un informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) mostraba que en 2016 la República Bolivariana de Venezuela comunicó al Fondo Monetario Internacional (FMI) una inflación del 254,9%, mientras que el salario mínimo se incrementó en cuatro oportunidades (marzo, mayo, septiembre y noviembre) y la variación acumulada fue del 180,8%. a lo que hay que sumarle, para el mismo período, el bono de alimentación que se paga a los trabajadores, que se incrementó en cinco oportunidades y pasó de 6.590 bolívares a finales de 2015 a 63.720 bolívares en noviembre de 2016. En conjunto, estos componentes del salario se elevaron un 454%. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42001/4/EEE2017_Venezuela_es.pdf

importaciones tecnológicas y de consumo (alimentos y, sobre todo, medicamentos), así como la necesidad de revisar más profundamente los subsidios a las divisas para esas importaciones a unas corporaciones monopólicas que no los trasladan a los precios al consumidor/a, sino que especulan mediante el precio del dólar paralelo y el acaparamiento para el incremento constante de los precios hasta lograr inducir una hiperinflación.

Como la misma Curcio explica, se hace necesario establecer mayores controles por parte del Estado bolivariano al sector monopólico privado, en lo que hace a la asignación de divisas, el control de precios, la distribución de los bienes al tiempo que debe continuarse el camino ya emprendido de fortalecimiento de la producción nacional, con modelos de producción que promuevan las empresas de propiedad social.

En cuanto a la respuesta política al cerco militar, ésta ha consistido en preparar la reserva o milicia popular para la eventual necesidad de utilizar las armas en una guerra popular prolongada de resistencia y defensa de la nación. Esto se viene realizando mediante ejercicios militares populares soberanos de esta revolución pacífica pero no desarmada, que muestran el alto grado de unidad cívico-militar. El último se realizó en febrero de 2018 y se denominó “Ejercicio de Acción Defensiva Multidimensional Independencia 2018” en el que participaron 500.000 miembros de organizaciones populares, 300.000 milicianos y 168.000 funcionarios militares.

En cuanto a las relaciones internacionales, Venezuela sigue activando y alimentando el ALBA, así como la rela-

ción con los estados del Caribe, que contrastando con su tamaño geográfico juegan un rol importante a la hora de frenar iniciativas de las derechas en los foros y ámbitos oficiales internacionales como la OEA. También continúan revitalizando la OPEP y el MNOAL y visitando países fuera del occidente capitalista en las giras de la “dignidad” que emprende el canciller Jorge Arreaza. Estos son algunos elementos de la coyuntura que sobresalen, pero los hay muchos más sin duda. Como por ejemplo el esfuerzo organizativo popular en las comunas y consejos populares, la recuperación de tierras improductivas para hacerlas producir alimentos, entre otras iniciativas de la inmensa vida política del pueblo bolivariano.

DOS FUERZAS QUE SE CONTRAPONEN

Después de Viet Nam, los cuadros políticos y militares del imperialismo de nuestro tiempo corroboraron que con la superioridad de las armas materiales no basta para acabar con la voluntad nacional – popular de un pueblo. Que, tal como decía Clausewitz, el arma más fuerte en una guerra es el arma moral. Por ello, luego del fracaso de la vía insurreccional en Venezuela entre abril y julio de 2017, profundizaron la vía de la guerra económica que apunta a desarticular la reproducción social. Sin abandonar otros tipos de asedio que complementan este objetivo que apunta a desgastar esa poderosa moral revolucionaria.

De esta manera, en la actual coyuntura en la Venezuela Bolivariana se despliega una batalla moral entre

dos fuerzas. Una disputa cultural-moral entre aquella tejida en la experiencia de lucha y organización, y otra que intenta disgregarla a fuerza de hacer prevalecer la competencia, el individualismo, la desconfianza mutua, la especulación, el parasitismo, en definitiva, los valores básicos del consumismo destructivo capitalista. En estos casi veinte años de gobierno bolivariano se ha desarrollado un impresionante tejido organizativo popular para resolver las históricas y variadas necesidades básicas insatisfechas, tarea en la que fueron encarando la formación intelectual y política revolucionaria. La construcción y toma de conciencia acerca de las más variadas opresiones y las formas comunitarias de resolverlas ha hecho carne en una parte importante del pueblo, pero esta dura batalla cultural es un desafío permanente contra las poderosas usinas ideológicas del capital.

Ese camino de organización popular diverso y rico continúa abriéndose paso en las dificultades. Y todos aquellos que desarrollan sus proyectos de vida en esos marcos, es decir, organizados en alguna instancia militante y comunitaria pueden sin duda atravesar con más fuerza las mil y una batallas cotidianas que impone la guerra económica. En cambio, aquellos que van por la senda de un proyecto de desarrollo familiar o personal individual se torna muy frustrante si no se tiene esa conciencia como arma de entendimiento de las circunstancias que organizan o desorganizan la vida. O peor, si se adopta la falsa conciencia que disemina el enemigo con alto poder de fuego mediático y cultural, que directamente conmina a pensar que la única salida individual

para desarrollar el merito propio es el exilio. Los patrones culturales establecidos por la cultura capitalista hegemónica se tornan muy potentes en la conformación de los deseos y personalidad de buena parte de la juventud que se autoexilia en busca de esos modelos de vida difíciles de lograr.

Sin embargo, no podría explicarse la supervivencia de la Venezuela bolivariana sin la existencia de una gran reserva moral que tiene en claro aquella frase del patriota vietnamita Ho Chi Minh: “Nada que tenga que ver con la emancipación popular se logra sin sacrificios”. Esta disputa entre una fuerza moral revolucionaria y una fuerza regresiva se libra en un proceso político no exento de contradicciones y errores que indica que es una revolución viva, “en pleno desarrollo”, como dice el periodista Walter Martínez, como otros procesos en la historia, donde lo que predomina es el camino revolucionario. Lo que además se observa en todas las posiciones soberanas internacionales, sus alineamientos y solidaridad con las causas de los pueblos del mundo.

Son las fuerzas revolucionarias y restauradoras que pugnan dentro del propio proceso revolucionario. La restauración no sólo viene de afuera del país o de afuera de las fuerzas revolucionarias. También al interior de la revolución pugnan ambas fuerzas nacidas y por nacer⁹¹.

91 Al respecto, es sumamente ilustrativo el reciente episodio de injusto encarcelamiento de 32 campesinxs que habían recuperado tierras improductivas amparadxs en la Ley de Tierras, que luego de 11 días serán liberadxs, reivindicadxs, reconocidxs, al tiempo que entregadas las tierras y alentadxs a continuar con las recuperaciones y el combate contra autoridades corruptas por el propio presidente Nicolás Maduro Moros. Véase <https://www.youtube.com/watch?v=8hlxQbb->

Como se viene insistiendo desde las bases sociales chavistas, las comunas son la garantía del crecimiento o refuerzo de esa moral y conciencia revolucionaria y del proyecto colectivo y protagónico del pueblo. El desarrollo de las comunas constituye un antídoto contra el sálvese quien pueda, base de retorno del mando del capital sobre la sociedad y el petróleo venezolanos.

PERSPECTIVAS

En otro artículo⁹² mencionábamos que la revolución bolivariana necesita ganar tiempo dado que, como explicaba el vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera, ninguna revolución sobrevive y, menos aun se desarrolla, de manera aislada y cercada. Se necesita la unidad e integración regional como el oxígeno.

Las próximas elecciones presidenciales del 20 mayo en Venezuela sin duda relegitarán al gobierno del presidente obrero Nicolás Maduro y serán un triunfador modo de ganar tiempo. Este es un año clave para la posibilidad de retomar el impulso de la ola emancipadora interrumpida por el triunfo electoral de Macri en la Argentina y el posterior golpe de Estado “blando” o jurídico-legislativo-mediático contra Dilma Rousseff,

vHg&feature=em-uploademail

92- “La revolución bolivariana al acecho imperial”, en <http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/02/23/la-revolucion-bolivariana-al-acecho-imperial/>

continuado con el encarcelamiento de Lula en Brasil. El 27 de mayo se realizarán elecciones en la vecina Colombia, sin demasiadas expectativas triunfantes para opciones progresistas como la de Gustavo Petro, pero que pueden posicionarlas como alternativas opositoras al neoliberalismo en su versión fascista-uribista que probablemente se imponga.

Diferente es en la frontera sur del imperio, cuando el 1 de julio se desarrollen las mega-elecciones de 18.311 cargos en México, pero en las que se juega sobre todo la presidencia. Existen grandes posibilidades de triunfo del candidato nacionalista-progresista Andrés Manuel López Obrador, quien podría devolverle a México el rol de dignidad perdido por la posición entreguista de los gobiernos de las últimas décadas. No hay que tener una visión conspirativa para darse cuenta por la experiencia con este mismo candidato en dos ocasiones anteriores, con la reciente de Honduras, y las diversas formas de “lawfare” que se están implementando, que los más sofisticados métodos de fraude están siendo cocinados en las usinas del poder para impedir el triunfo del candidato del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Luego, en octubre, tendrá lugar el proceso electoral en Brasil en el que, o bien Lula si es liberado, será presidente -según muestran todos los sondeos-, o se desenvolverá una intensa lucha de clases y de calles provocada por su encarcelamiento y la posibilidad de que el nazi Jair Bolsonaro llegue a la presidencia. Con esta última posibilidad se abre un panorama de alta conflictividad social que habrá que ver cómo se desarrolla.

Por lo tanto, las perspectivas en un plano regional pueden traernos alguna mejora en la correlación de fuerzas políticas institucionales a los pueblos en general y a la Venezuela bolivariana en particular, que refuercen la correlación de fuerzas subjetivas a favor de los pueblos. Pues, como decía recientemente Rafael Correa: hay que recordar que en los '90 estábamos mucho peor. De esta manera, en la región puede darse o bien el acceso de fuerzas progresistas o nacional-populares a algunos gobiernos geopolíticamente claves, o bien un escenario de ascenso de las luchas de masas si se obturan mediante fraudes o encarcelamientos la expresión político institucional de la lucha de clases. En ambos escenarios Venezuela, junto a Bolivia, Cuba, El Salvador y Nicaragua no quedan solas, pero sin duda sería más favorable el primero.

El otro elemento sustancial en las perspectivas de este año que puede indicar un signo favorable al destrabe del desarrollo y las dificultades de la guerra económica en la vida cotidiana del pueblo venezolano, es lo que el ministro del Poder Popular de Planificación, Ricardo José Menéndez Prieto, señalaba como el “cambio de curva”. Tiene que ver con la recuperación del precio del petróleo y la baja de obligaciones de pago de la deuda externa en 2018, a diferencia del año anterior en el que se mantuvieron bajos los precios del crudo (es la primera vez en la historia que el petróleo baja por 5 años consecutivos), y muy altas las obligaciones de la deuda. El cambio de esta curva puede oxigenar a la economía venezolana para profundizar la puesta en marcha de

los 14 motores económicos⁹³. El afianzamiento de las relaciones de intercambio con China, Rusia, Irán, India y otros países es el complemento que puede potenciar estas perspectivas.

Si las condiciones económicas generales logran mejorar o al menos estabilizarse mediante la buena administración de la renta petrolera, los ingresos por la criptomoneda petro y la reducción de las obligaciones de la deuda, y si se logra afectar el poder de regulación de los monopolios importadores de repuestos, maquinarias y medicinas, habrá mayores posibilidades de que la fuerza moral revolucionaria se imponga por sobre la fuerza destructora del capital en su metáfora hobbesiana: la guerra de todos contra todos, o la consigna del darwinismo social utilizada para justificarla: la ley del más fuerte. Pero, sin duda, en este “ganar tiempo” somos los pueblos y las organizaciones populares los que debemos mantener encendidas las llamas de la defensa de la revolución bolivariana como vanguardia de la emancipación nuestroamericana, tal como lo fue en el siglo XIX. Si bien Venezuela está en el ojo de la tormenta, sigue resistiendo y puede retomar su fuerza de huracán para seguir derramando la esperanza en la humanidad.

Klachko, P. (2018). La lucha de clases en nuestra América: Venezuela en el ojo de la tormenta. Recuperado de <http://revistaepocas.com.ar/>

93- Véase <https://www.telesurtv.net/news/Asi-están-conformados-los-9-motores-de-la-economía-productiva-20160119-0050.html>

**Elecciones en Venezuela.
Una victoria estratégica para Venezuela
y para América Latina.
Balance y desafíos**

Así calificó el flamante presidente de Cuba, Miguel Díaz Canel, a la victoria electoral del domingo 20 de mayo en la que el presidente obrero Nicolás Maduro Moros fue reelegido como presidente de la República Bolivariana de Venezuela con el 68% de los votos. De la misma manera lo había mencionado el vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, en un video lanzado en las semanas previas. Y es que en el marco de un combate geopolítico contra el imperialismo dicha victoria se constituye en punto nodal para nuestros pueblos.

A diferencia de algunas anquilosadas democracias occidentales en las que se disputa quienes van a administrar los intereses de la burguesía a corto y mediano plazo y cómo van a disciplinar al pueblo, en Venezuela las instancias electorales son momentos de movilización revolucionaria en las que se miden fuerzas social – políticas que disputan proyectos de país y de sociedad antagónicos. Y, por supuesto, lo son mucho más las elecciones presidenciales en las que se pone en juego la continuidad o no del proceso comenzado en 1999. Así, los momentos electorales se constituyen también como momentos de enfrentamiento social, que exceden la propia dinámica institucional. La lucha de clases en Venezuela corre por todos los cauces. Es la derecha la que tira por la borda cada vez más seguido la lucha institucional buscando todos los intersticios desde donde desarmar el entramado social y organizativo que en su diversidad constituye el proceso revolucionario. Mientras que éste retoma la iniciativa una y otra vez -siempre apoyado en la uni-

dad cívico-militar- con mas y nueva institucionalidad democrática y elecciones.

En 2017, luego de 4 meses de intensa violencia desplegada en las calles de varios municipios por parte de las burguesías despechadas, jóvenes de la pequeña burguesía y cierto lumpenaje reclutado con dinero, es mediante la convocatoria electoral a la asamblea constituyente que el chavismo retoma la iniciativa política instaurando la paz. Luego de la desarticulación de algunos planes golpistas de grupos minúsculos de las fuerzas armadas o de seguridad, es en completa paz que se realizan estas elecciones presidenciales.

Las burguesías nostálgicas de su derroche de privilegios y sentimiento de superioridad herido se han dedicado a profundizar la táctica insurreccional o de boicot económico (y bloqueo financiero y comercial internacional) alternadamente. En rigor se podría decir, como señala María Fernanda Barreto⁹⁴, que el pueblo venezolano vive en una fase de “guerra popular prolongada” como respuesta a lo que Stella Calloni denomina golpismo imperialista permanente⁹⁵.

De esta manera la victoria electoral del 20 de mayo excede a esa realidad local en tanto constituyó una pulseada contra el imperialismo. Y es que el estado mayor conjunto que dirige la táctica y la estrategia de los

94- La Época n° 820, del domingo 27 de mayo al sábado 2 de junio de 2018, Bolivia.

95- Calloni, Stella “La guerra de EEUU contra Venezuela”, Diario Contexto 23 de mayo de 2018, disponible en: <http://www.diariocontexto.com.ar/2018/05/23/stella-calloni-para-contexto-la-guerra-de-ee-uu-contra-venezuela/>

grupos de oposición que representan a esas fracciones burguesas afectadas por la pérdida del control político del estado, del aparato de estado y de las FANB desde hace casi 20 años, se encuentra en América del norte: el gobierno de los EEUU como expresión del capital más concentrado y transnacional, su departamento de estado y el pentágono.

BALANCE CON CONTRASTES

Dadas estas condiciones de disputa geopolítica no podemos sino hacer un balance a la luz de otras experiencias. Repasemos los conocidos resultados de estas elecciones realizadas en esta extraña “dictadura” que ya va por su 24 proceso electoral, revisando algunos contrastes con las brillantes “democracias” que las corporaciones mediáticas ponen como ejemplo de civilidad republicana, entre las cuales en menos de dos meses ya han sido destituidos los presidentes de Perú y en esta semana el de la que aun se pretende nuestra metrópolis: España.

Frente a tres derrotas electorales consecutivas de las burguesías y sus expresiones políticas en 2017 (julio: constituyente; octubre: gobernaciones; diciembre: alcaldías), éstas llaman a la táctica de la abstención electoral para deslegitimar unas elecciones que saben que de presentarse perderían. Elecciones que, por otra parte, ello/as mismos venían exigiendo desde 2014. En este contexto de asedio y asfixia la participación electoral fue de un 46 %. Lo cual muestra que la abstención es mayor que en anteriores elecciones en Venezuela pero

es igual o menor que las de aquellas corruptas democracias gobernadas por las derechas que se autoelogian desde sus prensas. Ya es un clásico por estos días mencionarlo: aún sin ninguna fuerza política convocando a la abstención en ninguno de estos casos, en Colombia en 2014 votó el 40% en primera vuelta y el 47% en la segunda, en Chile en la primera vuelta electoral votó el 46,7% del padrón electoral, y en segunda el 49%, solo por mencionar dos de los países que encarnan de manera más dura los ataques a Venezuela. Otros de los datos que se divulgaron entre las organizaciones populares y prensa alternativa para mostrar la alta legitimidad del reelecto presidente Maduro que obtuvo el 68% de los votos válidos, es el total de votos de varios presidentes sobre el total del padrón electoral. Mientras que los votos de Macri representaron el 26,8% de ese censo, los de Piñera el 26,5%, de Santos el 23,7%, y de Trump 27,3%, los de Maduro representan el 31,7%, y ello en un contexto de guerra económica, guerra de cuarta generación y un bloqueo financiero y económico que afecta gravemente el desarrollo de la vida cotidiana, el acceso a medicamentos y algunos alimentos indispensables en la mesa venezolana, lo que hace que dicha participación se constituya en heroica.

Hemos hecho ya referencia a la calma en la que se desarrollaron los comicios y las soluciones institucionales pacíficas con las que derrotaron a las violentas guarimbas impulsadas por la “pacífica y democrática” oposición, pero además debemos contrastarlas con la inverosímil cantidad de candidato/as muerto/as en México y

Colombia. Como señala Barreto en la nota mencionada: “el contexto en el que se realizaron estas y todas las últimas elecciones en Venezuela es uno donde no se ha naturalizado el crimen político como lamentablemente sucede en Colombia o México. Ningún candidato o candidata presidencial ha sufrido atentados contra su vida. De hecho, el único candidato a un cargo de elección popular asesinado en los últimos veinte años en Venezuela, fue justamente un candidato del partido de gobierno”. Ya que hubieran asesinado a un solo candidato sería gravísimo y todo un atentado a la posibilidad de ejercer los derechos políticos y la participación popular. ¡Pero hay más de 90 candidatos(as) muertos(as) en México! ¡Imaginen si hubiera tan solo uno en Venezuela! Y otro/as 80 han renunciado a sus candidaturas por miedo. A este sombrío dato hay que agregarle lo/as 190 periodistas asesinados solo por contar desde el comienzo del gobierno de Felipe Calderon⁹⁶ y las(os) cientos de miles de muertos y desaparecidos a cargo de la militarización del estado, entre los cuales los (as) 43 estudiantes de Ayotzinapa evidencian que la vida política democrática, y hasta la vida misma, son una utopía que esperemos que se cumpla el 1 de julio en el desangrado México.

En Colombia el mismo día de las recientes elecciones presidenciales del 27 de mayo, asesinaron a un testigo electoral de la Colombia Humana, la fuerza política del candidato Gustavo Petro. Pero ya es una triste cotidiana-

⁹⁶https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Periodistas_asesinados_en_M%C3%A9xico

neidad enterarnos cada dos días de la muerte a manos del sicariato de líderes sociales y campesinos. Los números de una ecuación trágica muestran que más de trescientos campesinos y campesinas fueron asesinados por sicarios de terratenientes en dieciocho años en Venezuela (con cuatro millones de hectáreas recuperadas por el pueblo). En Colombia esa cifra de asesinatos se alcanzó solo en un año.

De los que en América Latina cantan de antemano el desconocimiento del proceso electoral en Venezuela y fraude antes de la realización de los comicios sin denuncia ni prueba concreta alguna, es decir, los gobiernos de empresarios corruptos que componen el grupo de lima, tenemos a Pedro Kuczynski echado por corrupto y otros que muy coherentemente “pisotean”, como les gusta decir a mucho/as de ello/as, la democracia en Venezuela. ¡Cómo no iban a pisotear la democracia en Venezuela si lo hacen con tanta eficacia en sus propios países! Ahí tenemos la coherencia de Temer sacando a una presidenta electa con 54 millones de votos, encarcelando al principal referente popular y candidato presidencial preferido del pueblo, y abriendo las puertas a una posible nueva ola de golpes directamente militares a la vieja usanza de la CIA y nuestras clases dominantes mediante la militarización de la sociedad y de la política. La coherencia de un Santos que pisotea los acuerdos de paz. Y tenemos la coherencia de quien ejerciera su nuevo mandato fruto del fraude más espectacular de las últimas décadas como Juan Orlando Hernández en Honduras. Fraude que ni siquiera la OEA se atrevió a

ocultar por la brutalidad de su contundencia, aunque después de tres semanas! cuando recién se anunciaran los resultados electorales terminara reconociendo a ese gobierno continuador del golpe de estado de 2009. Los fraudes en México ya son un clásico que esperamos que puedan terminar este 1 de julio, en Paraguay lo practican con la misma impunidad con la que sacaron mediante un golpe institucional a un gobierno popular en 2012 y no nos alcanzan las paginas para relatar todos los mecanismos de fraude puestos en marcha en cada uno de los países que componen esta liga de derecha que pretende arrinconar a la democracia en Venezuela. Como nota de color se puede mencionar las papeletas fotocopiadas en el momento y la compra filmada de votos en las elecciones legislativas de Colombia de este año. Pero no los publican en la tapa de los diarios. Ya Bolivia conoce bien el funcionamiento del “Cartel de la mentira”, no hace falta explicitarlo.

A las elecciones presidenciales en Colombia del domingo pasado acudieron 150 observadores internacionales, en cambio a Venezuela lo hicieron más de 2000 observadores internacionales, por ejemplo, de la Unión Africana o la Federación Rusa. Pero tanto el Secretario General de la ONU como la Alta Representante de la UE para la Seguridad, rechazaron la invitación cursada por el CNE de Venezuela para que envíen una delegación de observadores. Claro, ¿cómo iban a acompañar legitimando así unas elecciones que ya estaban siendo desconocidas y deslegitimadas de antemano? Es lo que el ex-presidente español, José Luís Rodríguez Zapate-

ro -activo mediador para conseguir un acuerdo de paz con la oposición en República Dominicana- denominó el 18 de mayo como “una descalificación preventiva de las elecciones”.

Elecciones incuestionables en su transparencia como lo afirmara varias veces la Fundación Carter desde las propias entrañas del imperialismo. Es bueno estudiar la cantidad de auditorías antes, durante y después de los comicios que se ejecutan en cada instancia, mecanismo y aparatos del sistema electoral venezolano⁹⁷.

Dichos países del hemisferio occidental gobernados ya no por expresiones políticas de los grupos más concentrados del capital sino por sus propios dueños y gerentes (CEO's) que se consideran EL mundo, LA comunidad mundial, tal como vociferaban en las tapas de sus diarios ya escritas con mucha anticipación, como la de La Nación (periódico de la oligarquía terrateniente de la Argentina): “Maduro se declara ganador en elecciones desconocidas por el mundo y la oposición”.

¿Acaso China, Rusia, la Unión Africana (55 países), Turquía, India, Irán, Bielorrusia, Cuba, los países del Caribe, Bolivia, Nicaragua, El Salvador, entre otros, no pertenecen al mundo?

Para no mencionar a todos aquellos países que permanecen “neutrales”, es decir, que no se expidieron respecto de tal reconocimiento o no, pues ¡no es necesario! Nadie se los pide. Solamente entre los 6 primeros países

⁹⁷- Vease varios documentos sobre el sistema electoral venezolano y sus auditorías en la web del CNE y en el blog Caja de respuestas <http://cajaderespuestas.blogspot.com>

nombrados juntan 3.840 millones de personas. Gobiernos que representan a la mitad de la población mundial. Lo que de todas maneras no significa que toda esa población apoye a esos gobiernos y sus reconocimientos electorales de terceros países, al igual que tampoco significa que la población de los países gobernados por EE. UU. no apoye a la revolución bolivariana, o al menos no reconozca la seriedad de sus mecanismos democráticos. Mucho más democráticos que los de sus propios países. Pero Venezuela, además, no necesita ese reconocimiento. Sino solo el de su pueblo.

La múltiple vara de su “democratómetro” no mide para nada aquellos gobiernos de países aliados como la monarquía hereditaria y sanguinolenta de Arabia Saudita, primer país visitado por Trump luego de asumir como presidente de los EE. UU.

Por otra parte en un renovado ejercicio neocolonial, desde el decreto de Obama declarando a Venezuela como “amenaza inusual y extraordinaria para los EE. UU.” se vienen profundizando las sanciones desde el comando central del capitalismo financiero hacia todo el sistema bancario internacional (hay miles de millones de dólares de Venezuela bloqueados en bancos europeos destinados a traer medicinas y alimentos), que le impide o traba a Venezuela comerciar hasta con bancos de sus aliados comerciales como China y Rusia, le impide pagar parte de su deuda y colocar bonos, recibir pagos por sus ventas de petróleo a EE. UU., además las vienen implementando esos gobiernos lacayos de la UE, Canadá, lo intentó Panamá y ahora también México. Y

lo seguirán haciendo dado que, como lo dice el mismo departamento de estado, “la campaña de presión contra Venezuela está funcionando. Las sanciones financieras que hemos impuesto (...) han obligado al Gobierno a comenzar a caer en default, tanto en deuda soberana como de PDVSA, su compañía petrolera. Y lo que estamos viendo debido (...) es un colapso económico total en Venezuela. Entonces nuestra política funciona, nuestra estrategia funciona y la mantendremos” (publicado en muchos medios).

Desconocer las elecciones para que haya más democracia. Sanciones para ayudar a Venezuela y para lograr dialogo. Esas son las alocadas frases que bajo el velo estupidizante de las manipulaciones mediáticas esconden sus pretensiones de retomar el control del estado y del petróleo venezolano.

¿CÓMO SIGUE?

Los 6.248.864 votos que recibió Nicolás Maduro en medio de esta escalada ofensiva política, diplomática, económica, cultural, mediática, psicológica, y por momentos también militar, comandada por el poder imperialista en forma directa, expresan una alta disposición del pueblo chavista al combate y defensa de su soberano proceso revolucionario cuyo ciclo comenzó con la insurrección popular del Caracazo en 1989 y que se realiza desde el gobierno nacional desde 1999. Dicho proceso que en su actual etapa se puede caracterizar como de

defensa nacional y antiimperialista, acosado y relativamente aislado desde que la restauración neoliberal y colonial avanzara sobre varios gobiernos populares de la región, se mantiene en pie a fuerza de democracia, a diferencia de otros procesos revolucionarios en la historia. Pero sobre todo, lo único que puede explicar que ese pueblo soporte las duras consecuencias y sacrificios por los que atraviesa, que a la vez potencian errores y vicios que anidan en la sociedad y el estado venezolanos, es la existencia de una gran formación política y conciencia histórica y geopolítica de la disputa que libran.

Son muchas las dificultades que atraviesan pero es mucho lo que tienen para perder de caer el gobierno revolucionario. Si bien la revolución no se reduce al gobierno, sino que se expresa en la múltiple y diversa organización y construcción popular, de perder esa trincherera más avanzada, en palabras de Gramsci, que constituye el gobierno del estado, lo que viene es la destrucción de todas las conquistas sociales y la muerte y persecución a ese pueblo luchador.

Ello explica que luego de una hiperinflación sostenida por más de 6 meses, lo que ha volteado a varios gobiernos en el mundo, y que genera la virtual desaparición del dinero, principal mediación de las relaciones sociales en el capitalismo, ese pueblo vuelva a votar de manera soberana y elegir la continuidad del proceso revolucionario. Lo que a su vez ha reabierto el debate sobre cómo construirlo hoy retomando la senda para acercarse al socialismo, imposible en un solo país, y que vuelve a poner en evidencia que las revoluciones son

construcciones siempre abiertas, que se libran continuamente en cada terreno y territorio social, que son contradictorias y que se disputan en medio de un mar de enemigos que condicionan la manera de avanzar. Pero en tanto en el continente lo que prima es el retorno al fascismo, a las políticas de concentración del capital, de destrucción de las conquistas populares y de retorno al FMI, defender lo conquistado hasta aquí, aun a costa del estancamiento, es un logro que todos y todas los latinoamericanos debemos defender. Por otra parte, el debate acerca de las posibilidades o no de construir el socialismo o permanecer en un capitalismo nacional redistributivo y soberano (si tal cosa fuera posible) siempre estuvo presente, vigente y en tensión en el chavismo, o en “los chavismos” que no pierden unidad, como dice Marco Teruggi.

Para terminar es preciso profundizar ese debate y son precisas y urgentes políticas de estado que tiendan a arrebatar el poder económico que todavía está en manos, a excepción del petróleo, en buena parte de los monopolios y el capital financiero transnacional. Esas son las condiciones urgentes para vencer en la guerra económica que es la batalla principal de Venezuela hoy. La victoria política revitalizó la legitimidad necesaria, la fuerza e iniciativa para encararla. Esas son las tareas inmediatas, pues como señala Atilio Borón: “sería suicida ignorar que las penurias que está sufriendo la población venezolana tienen un límite. La menor afluencia a las urnas este domingo fue una señal temprana de ese descontento y de un peligroso acercamiento a ese lími-

te” (“Venezuela. Las tareas inmediatas”). Esa también es una lectura urgente de las urnas.

Las otras condiciones centrales son alentar la solidaridad internacional de los pueblos para frenar la guerra diplomática que puede tornarse militar. Y en este sentido, mantener la unidad cívico militar pues citando a Katu Arkonada “toca estar vigilantes, la estrategia envolvente que viene ahora pasa tanto por el aislamiento internacional de la revolución bolivariana, como por una estrategia de desestabilización para intentar ganar mediante la violencia lo que no han podido ganar en las urnas”⁹⁸ .

Este artículo fue publicado en La Época n^o 821, del domingo 3 al sábado 9 de junio de 2018, Bolivia.

Klachko, P. (2018). Elecciones en Venezuela. Una victoria estratégica para Venezuela y para América Latina. Balance y desafíos. Recuperado de: <https://solidaria.info/>

98- <http://www.jornada.unam.mx/2018/05/21/opinion/025a1mun>

BIBLIOGRAFÍA

Klachko, P. (2016). *La batalla estratégica de nuestro tiempo: La defensa de la Revolución Bolivariana de Venezuela*. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/215877.pdf>

Klachko, P. y Boron, A. (2017). *La integración de Nuestra América: elementos para un análisis provisorio*. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/184024>

Klachko, P. (2017). *Más palabras para Venezuela*. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/187474>

Klachko, P. (2018). *La revolución bolivariana al acecho imperial*. Recuperado de: <https://solidaria.info>

Klachko, P. (2018). *Nuestra América: ¿de dónde venimos y hacia dónde vamos?* Recuperado de <https://solidaria.info>

Klachko, P. (2018). *Marx en Venezuela y el FMI en la Argentina*. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/articulo/193208>

Klachko, P. (2018). *La lucha de clases en nuestra América: Venezuela en el ojo de la tormenta*. Recuperado de <http://revis-taepocas.com.ar/>

Klachko, P. (2018). *Elecciones en Venezuela. Una victoria estratégica para Venezuela y para América Latina. Balance y desafíos*. Recuperado de: <https://solidaria.info/>

Venezuela: esperanza de la humanidad es una compilación de 9 artículos de la autoría de Paula Klachko, quien nos propone aportar a la revalorización histórica de la revolución bolivariana, pero no mediante un inventario de los múltiples avances en la calidad de vida política, económica, social y cultural del pueblo, que ya es una realidad conocida aunque se intente tapar, sino aportando elementos para el debate, mirándonos al espejo de un futuro probable si derrotaran la revolución colocando como ejemplo el caso de Argentina, que está padeciendo las acciones de la restauración neoliberal que pretende la desestructuración y destrucción de los cambios revolucionarios que se han gestado como vanguardia de la nueva emancipación nuestroamericana.

Paula Klachko

Paula Klachko, nació en Argentina, escritora, socióloga por la Universidad de Buenos Aires, doctora en Historia por la Universidad Nacional de la Plata y académica de la Universidad Nacional José C. Paz y de la Universidad Nacional de Avellaneda. Junto a Katu Arkonada es autora del libro *Desde abajo, Desde arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina*, publicado en noviembre del 2017 en Chile por Ventana Abierta Editores.

